

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**



**ASHÁNINKA ONLINE: ¿nuevas tecnologías, nuevas identidades, nuevos liderazgos?. Una aproximación antropológica a la relación de la Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo con las tecnologías de la información y de la comunicación.**

**Tesis para optar por el Título de Licenciada en Antropología**

**AUTOR**

Norma Belén Correa Aste

Lima, 22 de Septiembre 2006

*Tesis dedicada a Manuel Marzal y a Adriana*

*Dávila*



## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a Gisela Cánepa, mi asesora, quien desde el curso “Proyecto de Trabajo de Campo” tomó con mucho entusiasmo mis inquietudes académicas. Además de los conocimientos, creatividad y compromiso que la convierten en una excelente asesora, Gisela cuenta con la maravillosa capacidad de convertir la tristeza en alegría, lo cual ha sido fundamental para que yo pueda superar las dudas y frustraciones propias de la elaboración de una tesis. Gracias Gisela por tus enseñanzas, por el rigor y la exigencia, por la paciencia y por la confianza.

También agradezco a Óscar Espinosa por el generoso tiempo que ha dedicado a esta investigación, mostrando sincero interés en ella. Espero que esta tesis contribuya a una línea de investigación que Óscar propone en un artículo publicado en 1998: estudiar la historia de la relación entre los pueblos indígenas y los medios de comunicación. Debo mi interés en los estudios amazónicos a las clases dictadas por Óscar.

Esta tesis no hubiera sido posible sin el apoyo de los pobladores de Marankiari Bajo, especialmente de los integrantes de la Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo. Gracias a todos por permitirme entrar en sus vidas, por responder a mis constantes preguntas y por ayudarme a hacer realidad este proyecto. Espero que esta investigación sea de utilidad para ustedes. Pazonki marone Marankiari. Asimismo, agradezco a Rolando Toledo (Gerente General de la Red Científica Peruana) y a Carmen Vargas (Gerente General del Foro Peruano de Capacitación Laboral) por las entrevistas concedidas y por el interés mostrado hacia esta investigación.

A lo largo de la preparación de este proyecto, encontré ánimos, orientación y apoyo en varios profesores de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Gracias Norma Fuller, Eduardo Villanueva, Alejandro Diez, Carlos Eduardo Aramburú, Teófilo Altamirano, Sylvia Matos, Juan Ossio, Catalina Romero, Nelson Manrique, Augusto Castro y Alfredo Anderson. Quiero agradecer de manera muy especial al profesor Manuel Raez, quien además de brindarme importantes consejos para realizar mi trabajo de campo, me acompañó en mi primera visita a Marankiari Bajo. Asimismo, pude contar con las valiosas sugerencias del profesor Ludwig Huber de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Antes y durante la preparación de mi tesis he recibido el apoyo de mis amigos, como José Javier Iguíñiz, Luis López, Valeria Biffi y Pierre Emile Vandoorne del Grupo de Investigación y Reflexión Aplicada (GIRA). Gracias José Javier por acompañarme en las largas jornadas de trabajo. Agradezco también a Alexandra Muñoz, Alejandro Manrique, María Belén Gómez de la Torre, Sergio Malatesta, Oliver Stella, Javier Córdova, Ledda Narváez, Sandra Rospigliosi, Caty Rodríguez, Juan Luis Ossio, Natalie Koc y María Amalia Pesantes por las oportunas palabras de aliento, así como a Andrés Gallego por su hospitalidad y generosidad.

Mis padres y mi familia me han apoyado en todas las decisiones que he tomado durante mi formación como antropóloga, incluyendo esta tesis, por lo cual me considero afortunada. Quiero agradecer a mi hermana Andrea por ayudarme a procesar la información y a mi primo Renato por intentarlo con entusiasmo.

Finalmente, pero en realidad en principio, quiero agradecer a César Zevallos por el acompañamiento emocional y por ser un interlocutor fundamental en la elaboración de esta tesis.



*“La vida individual, cualquiera que sea el tipo de sociedad, consiste en pasar sucesivamente de una edad a otra y de una ocupación a otra. En los lugares en que tanto las edades como las ocupaciones están separadas, el paso va acompañado por actos especiales que, por ejemplo, son para nuestros oficios el aprendizaje (...) El mismo hecho de vivir es lo que exige los pasajes sucesivos de una sociedad especial en otra y de una situación social en otra, de modo que la vida individual es una sucesión de etapas, teniendo por término y comienzo conjuntos de las misma naturaleza, a saber, nacimiento, pubertad social, casamiento, paternidad, ascenso de clase,*

*especialización de ocupación, muerte. A cada uno de éstos conjuntos están relacionadas ceremonias cuyo objeto es el mismo, hacer pasar al individuo de una situación determinada a otra situación igualmente determinada”*

*Arnold Van Gennep.  
Los ritos de pasaje. 1909.*



## ÍNDICE

### *Introducción*

- I.* Estación de partida
- II.* Nuestra propuesta de investigación
- III.* Influencias teóricas
- IV.* Alcances y limitaciones de este trabajo

### *Listado de imágenes*

### *Listado de gráficos*

### *Listado de tablas*

## **Capítulo 1**

### ***El contexto de Marankiari Bajo***

#### 1.1 Los Asháninka en el panorama de los pueblos indígenas de la Amazonía Peruana

- 1.1.1 Ubicación geográfica y perfil demográfico
- 1.1.2 El problema del nombre

#### 1.2 Principales procesos sociales, económicos y políticos de la Selva Central

- 1.2.1 Impactos sociales y económicos de los procesos de colonización de la Selva Central
- 1.2.2 La presencia del Adventismo en la Selva Central
- 1.2.3 La formación de las comunidades nativas, el surgimiento del movimiento indígena amazónicos y retos contemporáneos

#### 1.3. Precisiones sobre la Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo

- 1.3.1 Los orígenes de la comunidad Indígena Asháninka



Marankiari Bajo

- 1.3.2. Aspectos demográficos
- 1.3.3. El Centro Poblado Menor Marankiari
- 1.3.4. Actividades económicas
- 1.3.5. Acceso a servicios básicos
- 1.3.6. Presencia del Estado y otras instituciones

1.4 El posicionamiento de la Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo en el espacio regional

1.5 Conclusiones del capítulo

## **Capítulo 2** ***El e-boom @ Marankiari Bajo***

2.1 Orígenes y desarrollo del e-boom

2.2 Los factores de desarrollo de la relación de Marankiari Bajo con las TICs

2.2.1. Factores de desarrollo exógenos

- 2.2.1.1. Procesos de globalización
- 2.2.1.2. Enfoque de desarrollo basado en la promoción de las TICs
- 2.2.1.3. Cobertura mediática transnacional

2.2.2. Factores de desarrollo endógenos

- 2.2.2.1. Demanda local: interés de la comunidad por los medios de comunicación
- 2.2.2.2. Capital humano: dirigentes indígenas con experiencia a nivel nacional e internacional.
- 2.2.2.3. Posicionamiento local de Marankiari Bajo como comunidad emprendedora

2.3 Balance de los proyectos y convenios que constituyeron el e-boom

## 2.4. Impactos sociales de las TICs en Marankiari Bajo

### 2.4.1 Nivel intracomunal

### 2.4.2. Nivel intercomunal y regional

### 2.4.3. Nivel nacional e internacional

2.5 Una breve reflexión sobre la relación entre los pueblos indígenas y la cooperación para el desarrollo.

2.6 Conclusiones del capítulo

## **Capítulo 3**

### ***Ashaninka Online. La identidad virtual de Marankiari Bajo***

3.1. Nuestra propuesta para estudiar la presencia virtual de Marankiari Bajo

3.2. Medios en movimiento. Algunas precisiones sobre el Internet y el ciberespacio

3.3. La performance como perspectiva para aproximarnos a los espacios virtuales de Marankiari Bajo

3.4 El imperativo de la performance en Marankiari Bajo

3.5 La ciber-geografía étnica de Marankiari Bajo en el panorama de la presencia indígena en internet

3.6 Ashánimnka online. Los espacios virtuales de Marankiari Bajo

3.6.1 La página de Marankiari Bajo en la Red Científica Peruana (RCP)

3.6.2 Comparación de la página web RCP con las otras páginas de

Marankiari Bajo

3.6.3 La lista de interés Asháninka: Peru&World

3.6.4 La función preformativa de los espacios virtuales de Marankiari

Bajo

3.7 La identidad virtual de Marankiari Bajo

3.8 Conclusiones del capítulo

#### **Capítulo 4**

***Nuevas tecnologías, nuevos liderazgos.***

***El advenimiento de los dirigentes digitales @ Marankiari Bajo***

4.1 El poder de poder representar

4.2 Las transformaciones del liderazgo en la sociedad Asháninka

4.2.1 Las figuras de liderazgo tradicional

4.2.2. El caso del pinkhatari

4.3. El perfil de liderazgo del grupo impulsor Asháninka

4.3.1 Osbaldo Rosas Rodríguez

4.3.2 Gerardo Castro Manuela – PITZIRO

4.3.3 Eusebio Armando Castro César – MINO

4.4 Los Jebari (dirigentes) digitales de Marankiari Bajo

4.4.1 El perfil de los jebari digitales

4.4.1.1 Competencias

4.5 Formas de legitimación de los jebari digitales

4.6. El ciberespacio como tema de agenda para la nueva Junta Directiva

4.6.1 La actual directiva y su relación con la tecnología

4.6.2 La relación entre los jebari digitales y la actual Junta Directiva

4.6.3 El ciberespacio como arena de negociación

4.6.4 Estrategias de negociación virtuales

4.7 Conclusiones del capítulo

## **Capítulo 5**

### **Conclusiones Generales**

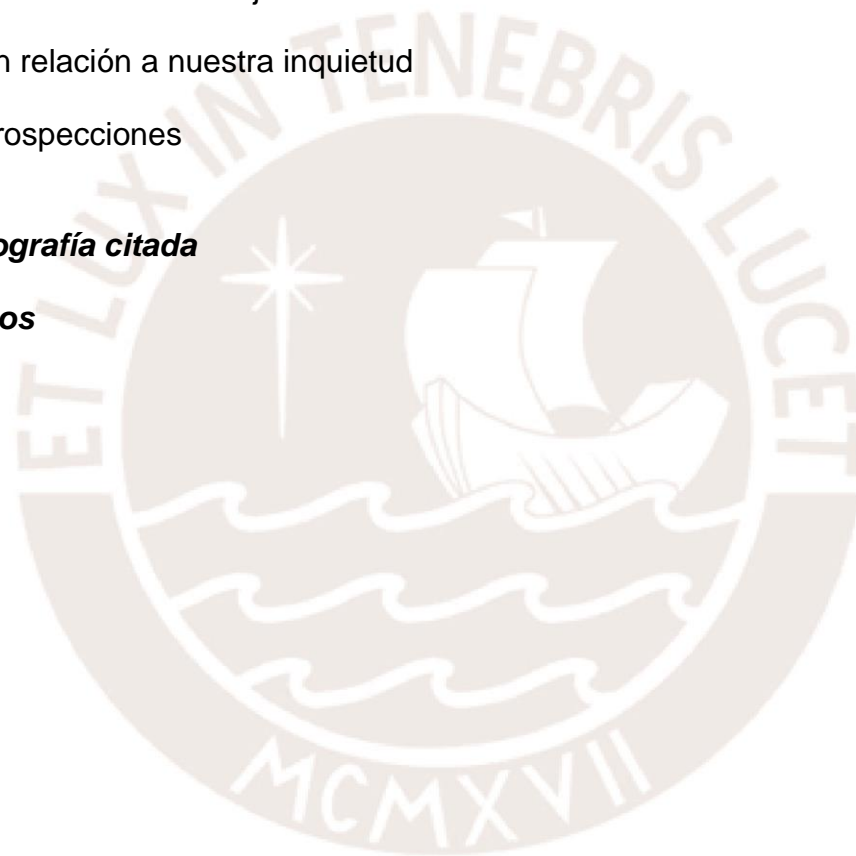
5.1 En relación a los objetivos de este estudio

5.2 En relación a nuestra inquietud

5.3 Prospecciones

**Bibliografía citada**

**Anexos**



## LISTADO DE IMÁGENES

- Imagen 1. Muestra de las imágenes circuladas por el grupo impulsor, la prensa y la cooperación internacional
- Imagen 2. Página web alojada en la RCP. Versión 1998
- Imagen 3. Página web alojada en la RCP. Versión 1999-I
- Imagen 4. Página web alojada en la RCP. Versión 1999-II
- Imagen 5. Página web alojada en el servidor RCP. Versión 2000
- Imagen 6. Página web alojada en el servidor de la RCP. Versión 2003, 2004 y 2005
- Imagen 7. Página web alojada en la RCP. Versión 2006
- Imagen 8. Sección Turismo – Anuncio del DVD de la comunidad /  
Página web alojada en la RCP. Versión 2006
- Imagen 9. Página web de la lista de interés Asháninka: Peru&World
- Imagen 10. Muestra de las imágenes circuladas por el grupo impulsor, la prensa y la cooperación internacional
- Imagen 11. Dirigentes de Marankiari Bajo capacitados en diseño de páginas web por la Red Científica Peruana
- Imagen 12. Mino Eusebio Castro. Delagado de Relaciones Internacionales de la Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo y web master de los espacios virtuales de Marankiari Bajo
- Imagen 13. Presentación de Mino en el portal de Development Gateway

### **LISTADO DE GRÁFICOS**

- Gráfico 1. Factores de desarrollo exógeno del e-boom de Marankiari Bajo
- Gráfico 2. Factores de desarrollo endógenos del e-boom de Marankiari Bajo
- Gráfico 3. Flujo de usuarios por mes de la Cabina Asháninka Net
- Gráfico 4. Distribución comparativa porcentual de usuarios por categoría
- Gráfico 5. Porcentaje de tiempo de navegación por categoría de usuario
- Gráfico 6. Temas difundidos a través de la lista de interés Asháninka: Peru&World
- Gráfico 7. Núcleos de significado de las páginas web de Marankiari Bajo

### **LISTADO DE TABLAS**

- Tabla 1. Evolución demográfica de la población Asháninka
- Tabla 2. Familias más antiguas de Marankiari Bajo por etapa de asentamiento
- Tabla 3. Distribución de la población de Marankiari Bajo por edad. Año 2004
- Tabla 4. Distribución de la población de Marankiari Bajo por grupo étnico. Año 2003.

Tabla 5. El e-boom de la Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo

Tabla 6. Análisis FODA sobre el Internet. Taller con adolescentes y jóvenes de Marankiari Bajo

Tabla 7. Valoración sobre los medios de comunicación. Taller con adolescentes y jóvenes de Marankiari Bajo

Tabla 8. Listado de páginas web por servidor, URL y tiempo en línea

Tabla 9. Nombres de la lista de interés de Marankiari Bajo



## **INTRODUCCIÓN**

### **I. Estación de partida**

El creciente acceso a las tecnologías de la información y de la comunicación (TICs) es una de las manifestaciones más notorias de la globalización y constituye una de sus promesas más certeras. El uso de dichas tecnologías plantea nuevas formas de socialización y brinda elementos innovadores que han incidido en la forma cómo miramos el mundo y cómo actuamos en él. Esta investigación pretende aportar, desde una perspectiva antropológica, a la comprensión de los aspectos sociales de las TICs a partir de un estudio de caso.

La Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo (CIAMB) se ubica en el Valle del Perené, Provincia de Chanchamayo, Departamento de Junín. Entre 1996 al 2006, la comunidad contó con una serie de proyectos de desarrollo y convenios relacionados a las TICs. Aquéllas intervenciones pretendieron emplear a dichas tecnologías como herramientas para la lucha contra la pobreza, para el fortalecimiento



cultural y para la revaloración de las identidades. Para ello, buscaron crear espacios de comunicación alternativos para los Asháninka de Marankiari Bajo usando equipos inalámbricos de telefonía, Internet satelital y radio. En dicho proceso participaron una multiplicidad de actores, tanto del sector privado, sector público y agencias de cooperación internacional. Para efectos de este trabajo, denominaremos a dicho período de la historia comunal como el “e-boom”.

El e-boom convirtió a Marankiari Bajo en noticia, pero sobretodo en la materialización de la promesa del desarrollo a través de la tecnología. Medios de prensa nacionales y extranjeros difundieron la experiencia. Por ejemplo, The Washington Post y CNN en Español enviaron reporteros a la Marankiari Bajo para fotografiar cómo los Asháninkas interactuaban con la tecnología, posicionándolos como un caso exitoso de la apropiación indígena de las TICs y, particularmente, del Internet. La notable cobertura mediática que logró la experiencia de Marankiari Bajo se debió, principalmente, a tres factores:

- 1) Se trataba de una comunidad indígena de la Selva Central del Perú, perteneciente al pueblo Asháninka, lo cual inyectaba un halo de exotismo a su experiencia con el Internet.

2) La relación de Marankiari Bajo con el Internet empezó en 1997, cuando aún era una tecnología costosa y de difícil acceso para la gran mayoría de peruanos y, en general, para los países en vías de desarrollo.

3) La gestión de los proyectos y convenios relacionados a las TICs fue presentada como producto de la iniciativa autónoma de una comunidad indígena autogestionaria, interesada en acceder a las redes globales de información y en producir contenidos para una audiencia global.

## **II. Nuestra propuesta de investigación**

El objetivo principal de nuestra tesis es analizar y comprender, desde una perspectiva histórica, la relación de la Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo con las tecnologías de la información y de la comunicación, centrándonos en el Internet.

Es nuestra inquietud central explorar si el e-boom ha generado nuevas formas de mediación y nuevos agentes mediadores entre

Marankiari Bajo y el mundo, lo cual será discutido a partir de dos casos:

- a) la identidad de la comunidad mostrada en sus espacios virtuales,
- b) el surgimiento de un nuevo tipo de liderazgo asociado al dominio de la tecnología, para lo cual identificaremos su perfil y formas de legitimación.

Nuestra propuesta de investigación no consiste en una evaluación de los proyectos y convenios que formaron parte del e-boom, aunque brindaremos información al respecto en el capítulo 3. Dado que el e-boom fue un proceso pautado por políticas de desarrollo internacionales, nos interesa contribuir al debate visibilizando algunos temas que permitan comprender las dimensiones sociales y políticas de dicho proceso en la vida cotidiana de la comunidad.

El capítulo 1 presenta a Marankiari Bajo, ubicándola en el contexto local, regional y nacional, a través de la identificación de los principales procesos sociales y económicos que han configurado a la Selva Central. Asimismo, exploraremos los aspectos de la historia local que explicarían el posicionamiento de Marankiari Bajo como comunidad emprendedora, así como la llegada del e-boom a la misma.

El capítulo 2 tiene por objetivo analizar el e-boom de Marankiari Bajo a partir de la identificación de los factores exógenos y endógenos que lo propiciaron. En un segundo momento, desarrollaremos los impactos sociales producidos por dicho proceso

En el capítulo 3 identificaremos la identidad virtual de la comunidad a partir del análisis de sus espacios virtuales, conformados por sus páginas web y por la lista de interés Asháninka: Peru&World.

En el capítulo 4 evidenciaremos cómo la representación virtual de la comunidad se articuló a las relaciones de poder locales. Para ello, exploraremos las transformaciones del liderazgo en el pueblo Asháninka como marco referencial para analizar si el e-boom generó un nuevo tipo de líder asociado al dominio de la tecnología, con un perfil y formas de legitimación particulares.

Al final de cada capítulo se colocarán las conclusiones pertinentes a dichas secciones. Asimismo, en el capítulo 5 se presentaran las conclusiones generales. La metodología empleada para realizar esta investigación se encuentra detallada en el Anexo I.

Queremos explicitar que se ha respetado el anonimato de los informantes que así lo solicitaron, razón por la cual no todas las citas que emplearemos consignarán nombres o edades con el propósito de reservar la identidad de los entrevistados.

### **III. Influencias teóricas**

Como habrá notado el lector, no hemos considerado en nuestro diseño un capítulo dedicado de manera exclusiva al marco teórico. Esto se debe a una opción personal a favor de desarrollar los elementos teóricos pertinentes conforme se trabajen los capítulos, como una estrategia para reforzar el diálogo entre la teoría y los datos etnográficos. De esta manera, esperamos lograr un texto cuya lectura sea dinámica.

En este trabajo confluyen varios de nuestros intereses académicos, como lo son los estudios del desarrollo y de las políticas sociales, así como la antropología amazónica, la antropología política y la antropología visual.

A continuación presentaremos de manera sucinta algunos enfoques que han guiado nuestra aproximación al problema de estudio, los cuales se engarzan con los demás aportes teóricos que emplearemos a lo largo del texto.

- **Medios y representación**

Coincidimos con Balandier (1994) en la necesidad de disociar la teoría política de la teoría del Estado para empezar a relacionarla con la historia de cada sociedad. En ese sentido, el autor propone analizar el espacio mediático, pues constituye un gran escenario en el que se sitúan escenas de la vida cotidiana para atender “las construcciones de lo real, las maneras de producirlo y dotarlo de significación” (Balandier 1994).

En este trabajo proponemos ir más allá de las lecturas tecnocráticas sobre el Internet para pensarlo como una plataforma desde la cual se constituyen, reconstituyen y negocian identidades, representaciones y relaciones de poder. Es por ello que consideramos que el Internet no es sólo un medio de comunicación, sino más bien un medio de representación: una zona de debate cultural, en la que se produce localmente la modernidad (Appadurai y Breckenridge, 1995).

Refiriéndonos exclusivamente al ciberespacio, la puesta en escena de las identidades en el espacio virtual nos ofrece un terreno novedoso para el análisis. A partir del concepto de pragmática -el lenguaje como acción- desarrollado por Austin (1965), quisiéramos proponer el término pragmática virtual para aludir que el ciberespacio es un instrumento de acción en el mundo y no una estructura separada de éste.

Nuestra preocupación por la mediación se nutre de los planteamientos de Appadurai (2001:19), quien sostiene que los medios de comunicación electrónicos han transformado decisivamente el campo de los medios de comunicación de masas en su conjunto, así como a los medios de expresión y comunicación tradicionales. Es por ello que los medios de comunicación electrónicos transforman el campo de la mediación masiva porque ofrecen nuevos recursos y nuevas disciplinas para la construcción de la imagen de uno mismo y de una imagen del mundo (Appadurai 2001:19)

- **Noción de poder**

Entendemos el poder como fenómeno performativo a partir de los planteamientos de Foucault (1982). Para el autor, el poder no es la

simple relación entre individualidades o colectivos, sino que es el modo en que ciertas acciones modifican otras. Entonces, lo que define una relación de poder no es la acción que opera directa o inmediatamente sobre los “otros”, sino que más bien el poder actuaría sobre las “acciones” de los otros: una acción sobre otra. De esta manera Foucault plantea que el poder y/o las relaciones del poder se basan en la capacidad de injerir en las decisiones y acciones de los demás.

Asimismo, nuestra mirada también ha sido influenciada por Balandier (1994): “El objetivo de todo poder es el de no mantenerse ni gracias a la dominación brutal ni basándose en la sola justificación racional. Para ello, no existe ni se conserva, sino por la transposición, por la producción de imágenes, por la manipulación de símbolos y su ordenamiento en un cuadro ceremonial” (Balandier 1994:18)

- **Desarrollo**

Coincidimos con Escobar (1997) en que es preciso entender al desarrollo como una experiencia producto de procesos históricos identificables. De acuerdo con el autor, señalar que la noción de desarrollo fue un invento no significa tacharla de mentira o mito, sino reconocer su carácter estrictamente histórico para estudiarlo como una



forma cultural concreta, enmarcada en un conjunto de prácticas que pueden estudiarse etnográficamente. Siguiendo con Escobar, el considerar al desarrollo como una invención también sugiere que “puede 'desinventarse' o reinventarse de modos muy distintos”. (Escobar 1997: 154)

#### **IV. Alcances y limitaciones de este trabajo**

Con este trabajo buscamos contribuir en la necesidad planteada por Appadurai (2001) de crear una nueva etnografía para estudiar el paisaje étnico, que ya no está delimitado territorialmente, ni comprende identidades estáticas. Asimismo, buscamos aportar en la línea de investigación sobre pueblos indígenas y ciberespacio, siguiendo a Christesen (2003) para el caso de los Inuit y a Monasterios (2003) para el caso de las organizaciones indígenas de América Latina.

Nuestro aporte consiste en ir más allá del análisis del espacio virtual desde el mismo ciberespacio, pues pretendemos estudiarlo desde los contextos, actores y agendas localizadas que lo producen, a partir de la información etnográfica que hemos recopilado durante

nuestro trabajo de campo en Marankiari Bajo. Esperamos que este primer intento contribuya al debate sobre la relación entre identidad, sociedad y tecnología

Creemos que nuestro trabajo brinda tres aportes a la línea de investigación que se viene desarrollando sobre la relación entre pueblos indígenas y los medios de comunicación. En primer lugar, es la primera etnografía que se desarrolla sobre la experiencia de Marankiari Bajo con las TICs. En segundo lugar, hemos logrado elaborar una línea de tiempo sobre las diferentes intervenciones relacionadas a las TICs, producto de una minuciosa búsqueda de información en fuentes impresas y virtuales, así como a través de entrevistas. Dado que la comunidad no cuenta con un archivo sobre su experiencia con las TICs, la información que hemos logrado sistematizar será útil tanto para la gestión comunal como para los investigadores interesados en el tema. Finalmente, hemos complementado nuestra etnografía en el Valle del Perené con un detallado seguimiento de los espacios virtuales de la comunidad a lo largo de 3 años.

Entre las limitaciones de este trabajo podemos señalar el no haber podido entrevistar a Mino Eusebio Castro, actor clave en la relación de Marankiari Bajo con las TICs. Desde que lo contactamos

por primera vez vía correo electrónico durante el primer semestre del año 2004, ya se encontraba residiendo en Estados Unidos. Desde entonces, Mino no ha regresado al Perú, lo cual ha limitado las posibilidades de conseguir una entrevista. Asimismo, este trabajo presenta la primera etnografía que se desarrolla sobre la compleja y, a veces, confusa experiencia de Marankiari Bajo con las TICs, motivos por el cual asumimos sus posibles sesgos y vacíos.

## **CAPÍTULO 1**

### **EL CONTEXTO DE MARANKIARI BAJO**

Este capítulo describirá el contexto de Marankiari<sup>1</sup> Bajo a partir de los datos etnográficos que recopilamos durante nuestro trabajo de campo. En esta sección pretendemos ir más allá de un diagnóstico socio-económico o de una línea de base meramente descriptiva para situar nuestra información a la luz de los principales procesos sociales y económicos que han configurado a la Selva Central como espacio regional, centrándonos en aquéllos que han tenido influencia directa en la constitución de Marankiari Bajo como comunidad indígena. Hemos incorporado una perspectiva diacrónica en este capítulo porque

---

<sup>1</sup> Marankiari significa territorio o lugar de las serpientes. Deriva de las palabras “maranki” (serpiente) y “a” (lugar habitado por). El nombre “Marankiari Bajo” está relacionado al lugar donde se ubicó la comunidad inicialmente: cerca a una quebrada, habitada por serpientes, que terminaba en el Río Perené.

consideramos que la historia es indispensable para comprender los procesos de cambio en las sociedades indígenas amazónicas.

Este capítulo tiene como objetivo analizar el contexto de Marankiari Bajo desde una perspectiva histórica para intentar responder a dos preocupaciones que nos acompañan desde el inicio de esta investigación. La primera se refiere a los aspectos de la historia local que explican el posicionamiento de Marankiari Bajo como una comunidad emprendedora, con prestigio y liderazgo regional, así como experiencia en proyectos sociales. Nuestra segunda preocupación está relacionada a la primera, pero es más ambiciosa y complicada: ¿qué circunstancias de la historia local podrían haber facilitado la llegada del “e-boom” a Marankiari Bajo?

Antes de empezar el desarrollo de este capítulo, nos parece necesario tomar posición en relación a la manera cómo el pueblo Asháninka ha sido representado en la literatura etnográfica. En ese sentido, nos alejamos de propuestas de carácter esencialista como la presentada por Stéfano Varese en “La Sal de los Cerros” (1968), una de las etnografías más conocidas sobre los “campas” del Gran Pajonal. En palabras de Varese (1968:25): “después de cuatrocientos años, esta sociedad indígena permanece inmutable frente al avance extraño (...) El

fenómeno de la aculturación puede considerarse como mínimo para este grupo de la montaña peruana”. A lo largo del texto Varese sostiene que los “campas” han resistido a la avalancha occidental fortaleciéndose en su cultura y espiritualidad. Si bien podemos considerar como fortaleza de la propuesta de Varese el prestar atención prioritaria a los mecanismos alternativos de resistencia en contextos de colonización, el autor no pone igual énfasis en las transformaciones de la sociedad indígena -producto del contacto con agentes foráneos- y de su consecuente inserción en la sociedad nacional.

Es por ello que nos parece más adecuada la propuesta de Enrique Rojas. Desde una perspectiva más dinámica, el autor señala que los Asháninkas -así como otros grupos indígenas amazónicos- deben ser comprendidos en relación a la sociedad nacional que los engloba y no como meras reliquias del pasado (Rojas 1994: 14). El autor argumenta que los procesos de cambio en las sociedades amazónicas han sido consecuencia de las relaciones de subordinación económica y dominación política frente a los agentes colonizadores.

Nos parece importante el énfasis que coloca Rojas (1994) en el proceso de expansión del mercado en la Amazonía Peruana, el cual inexorablemente continuará incentivando el reemplazo tecnológico. Es

a partir de dichos reemplazos tecnológicos que se generan las transformaciones que han alterado las bases sociales de los grupos amazónicos, así como sus formas y mecanismos de reproducción (Rojas 1994: 30). De esta manera, el autor sostiene que los impactos de las relaciones de los Asháninkas con el Estado y con la sociedad nacional no sólo se limitan a sus efectos demográficos o a su participación en el mercado, sino que han implicado cambios en la dinámica de reproducción de esta sociedad como sistema, los cuales deben ser analizados como resultado de un proceso dialéctico (Rojas 1994).

Por las razones ya expuestas, no debemos entender a la sociedad Asháninka como un ente pasivo, sino más bien explorar el rol activo que ha demostrado en el proceso de adquisición de nuevos elementos tecnológicos, como las hachas de hierro en la época colonial o como las tecnologías de la información y de la comunicación en tiempos de globalización, caso que exploraremos en esta tesis.

## **1.1 Los Asháninkas en el panorama de los pueblos indígenas de la Amazonía Peruana**

### **1.1.1 Ubicación geográfica y perfil demográfico**

El pueblo Asháninka pertenece a la familia lingüística Arawak. Su territorio tradicional se extiende entre las laderas orientales de la Cordillera de los Andes y el alto Yurúa, abarcando zonas de Selva Alta como los valles del Perené, Chanchamayo, Ene (500 y 700 m.s.n.m.) y zonas inter-fluviales como el Gran Pajonal (1500 m.s.n.m.). Asimismo, se encuentra población Asháninka en zonas de la Selva Baja (Urubamba y Ucayali), así como en ciertas áreas del Brasil. De acuerdo al Censo Nacional de Población (INEI 1993), la población Asháninka está distribuida en 359 comunidades en los departamentos de Cuzco, Junín, Cerro de Pasco y Ucayali.<sup>2</sup>

Marankiari Bajo es una comunidad indígena ubicada en la margen derecha del curso alto del Río Perené. Pertenece a la provincia de Chanchamayo, específicamente al distrito del Perené, situado en la

---

<sup>2</sup> Aproximadamente hacia el 200 a.c., llegaron al Ucayali los primeros Asháninkas, provenientes de la cultura Hupa-ya, ubicada en la región donde el río Negro desemboca en el Amazonas, hoy territorio de Brasil. Hacia el 100 d.c. fueron paulatinamente desplazados por grupos migrantes de la lengua Pano (antepasados de los Shipibos), pasando los Asháninkas a ocupar los valles de los ríos Chanchamayo, Perené y Bajo Apurímac, para luego extenderse a los valles del Ene, Tambo, Pachitea, Pichis y el Gran Pajonal (Espinosa 1996: 79-80). Los Asháninkas mantuvieron contacto con poblaciones andinas desde épocas anteriores a los Incas, prueba de ello son las hachas de bronce encontradas en su territorio. Se cree que el desarrollo de los tejidos y la adopción de instrumentos musicales de viento, como la antara y una flauta similar a la quena, son también resultado de estos intercambios. (Varese 1968 y Rojas 1994).

zona selvática del departamento de Junín. La comunidad está ubicada en el kilómetro 26 de la carretera Presidente Fernando Belaúnde Terry (conocida como la Marginal de la Selva Central), vía La Merced-Satipo.

El perfil demográfico del pueblo Asháninka ha experimentado cambios notables a lo largo del tiempo. Como otros pueblos amazónicos, la población Asháninka sufrió un fuerte descenso demográfico durante el período colonial y republicano. Si bien no existen cifras exactas sobre dichos períodos, sabemos por escritos de la época que la población fue diezmada a consecuencia de enfermedades<sup>3</sup>, trabajo forzado, correrías, esclavitud, etc.

En su etnografía *“Los Asháninka. Un pueblo tras el bosque”*, Rojas (1994) presenta algunos datos demográficos útiles para comprender la curva demográfica de la población Asháninka. El ascenso progresivo de la población se puede explicar por el paulatino acceso a programas sociales, particularmente de salud preventiva y materno-infantil. Su importante población hace que los Asháninkas sean, junto con los Awajún y Shipibo, los pueblos con mayor peso demográfico en la Amazonía Peruana. Empero, cabe señalar que si

---

<sup>3</sup> La malaria o paludismo aparece en la Selva Central en 1906 y fue endémico hasta 1945. (Barclay 1986: 102-103).



bien la tendencia demográfica de la población Asháninka ha sido ascendente en el último siglo, han existido circunstancias que la diezmaron, como la violencia política de las décadas de los ochenta y

Fuente	Año de estimado	Población
Denevan	1970	24000 – 26000
Uriarte	1976	34000
Hvalkof	1989	45000
Censo Nacional INEI	1993	51063
Espinosa	1996	Más de 50000

noventa. A continuación presentamos algunos datos demográficos sobre la población Asháninka:

**Tabla 1**  
**Evolución demográfica de la población Asháninka**

*Fuente: Elaboración propia. En base a Rojas (1994:15) y Espinosa (1996:77).*

### 1.1.2 El problema del nombre

Los Asháninkas son también conocidos como “Campas”, aunque existe un largo debate académico sobre la denominación adecuada para dicha población. Como señala Varese (1968), la palabra “Campa” recién aparece en documentos de la segunda mitad del siglo XVII,

usándose previamente términos como Antis, Chunchos y Pilcozones. De acuerdo a Santos y Barclay (2005), el término “Campa” fue usado por misioneros, viajeros, antropólogos y funcionarios estatales hasta la década de 1980, cuando los pobladores de las cuencas del Perené, Pichis y Satipo rechazaron el uso de dicho término señalando que tenía connotaciones peyorativas. Ya Varese (1968) había advertido sobre esta situación al señalar que para los pobladores del Gran Pajonal dicho término era considerado despectivo.

Sin embargo, el uso de la palabra “Campa” no ha desaparecido completamente, pues existe la dificultad de encontrar otro término que agrupe a los pueblos que conforman el conjunto arahuaco de piedemonte andino. Es por ello que Santos y Barclay (2005) continúan usándolo, pero bajo el fraseo “grupo etnolingüístico Campa”, el cual está conformado por los segmentos actualmente conocidos como Asháninka, Ashéninka, Nomatsiguenga y Kakinte. Por otro lado, Weiss (2005), mantiene el uso del término “Campa”, pero diferencia dos grupos: Campas Ribereños (denominados Asháninka) y los Campas del Pajonal (llamados Ashéninka).

Hvalkof & Veber (2005) mantienen el uso del término “Campa” para referirse al conjunto de los subgrupos arahuacos que hablan variedades del mismo idioma (Asháninka, Ashéninka, Nomatsiguenga),

pero usan el etnónimo Ashéninka para referirse a los habitantes del Gran Pajonal y Alto Ucayali.<sup>4</sup> Como es evidente, en estas clasificaciones ha primado un criterio lingüístico para identificar a los sub-grupos étnicos. Sin embargo, como advierte Espinosa (1996:79), el énfasis en las particularidades lingüísticas ha promovido la fragmentación étnica, lo cual ha perjudicado a los propios Asháninkas.

En el caso de Marankiari Bajo, los pobladores se autodenominaban de manera indistinta Asháninkas o Campas. Es por ello que para efectos de este trabajo nos referiremos a los pobladores de Marankiari Bajo, así como a aquéllos del Valle del Perené, como Asháninkas. Un dato interesante es que la Iglesia Adventista, de gran influencia en Marankiari Bajo, sigue usando el término Campa hasta la actualidad, lo cual puede explicar la vigencia del mismo.

## **1.2. Principales procesos sociales, económicos y políticos de la Selva Central**

*“Entre la seducción y el temor, durante buena parte de nuestra historia primó el segundo. Ello explica por qué la Amazonía se articula tarde, mal y nunca al Estado nación”.*

---

<sup>4</sup> Santos y Barclay (2005) señalan que todas las autodesignaciones de los arahuacos peruanos tienen el sentido de “seres humanos” o de “seres humanos que comparten unas formas y normas de vida semejante”. Por ejemplo, Hvalof & Veber (2005) definen Ashéninka como “nuestros paisanos” y Weiss (2005) traduce Ashéninka como “nuestros hermanos”.

*(Calderón 2000: 235)*

En esta sección desarrollaremos una breve revisión sobre los principales procesos sociales y económicos de la Selva Central, los cuales han tenido influencia directa en la población Asháninka y, particularmente, en la constitución de Marankiari Bajo como comunidad indígena. Buscaremos articular los procesos de carácter regional con los aspectos de la historia local de Marankiari Bajo, para después detenernos en detalles específicos sobre la comunidad.

Es preciso anotar que los procesos de colonización de la Selva Central fueron en parte animados por el imaginario occidental acerca del territorio amazónico, el cual ha mediado la relación entre los pueblos indígenas y la sociedad occidental a lo largo de la historia<sup>5</sup>. La Selva ha sido (y aún es) concebida como un espacio inhóspito y peligroso, pero también cargado de recursos naturales, entre los cuales se considera a los “indígenas”. Esta perspectiva también supone que los indígenas constituyen una población homogénea, lo cual esconde el pluralismo étnico y cultural de la Amazonía. Consideramos que el reconocimiento a dicha diversidad no sólo debe limitarse a distinguir

---

<sup>5</sup> Para un resumen analítico de las principales expediciones a la Selva -de carácter militar y religioso- durante el período colonial recomendamos revisar San Román 1994. Si bien dicho estudio está principalmente orientado a los ríos Amazonas y Napo, también cuenta con información valiosa sobre la Amazonía en general.

entre los diferentes pueblos indígenas, sino también a reconocer las particularidades dentro de estos. Por ejemplo, si bien Marankiari Bajo es una comunidad indígena Asháninka, no podemos considerarla como referente de la situación y procesos del pueblo Asháninka en general.

### **1.2.1 Impactos sociales y económicos de los procesos de colonización de la Selva Central**

Por su ubicación estratégica en términos geopolíticos (cercanía a Lima, ruta terrestre de conexión entre Costa, Sierra y Selva ), su riqueza en recursos naturales y su potencial agrícola, la Selva Central ha sido objeto de varias colonizaciones, siempre concebidas desde una perspectiva relacionada a la economía extractiva. Los ciclos económicos del café, madera, petróleo, frutales; entre otros productos, no sólo han marcado la economía regional, sino también las dinámicas demográficas y sociales. Cada uno de los ciclos extractivos tuvo un altísimo costo para la población indígena, que sufrió desplazamiento territorial y la pérdida de sus territorios originarios. En buena cuenta, el

ideal colonizador se basaba en el prejuicio que tildaba a los pobladores originarios de la Selva como salvajes, ignorantes e incapaces de aprovechar los recursos naturales de la zona, razón por la cual se justificaba la llegada de colonos que sí sabrían aprovechar la tierra para ampliar la frontera agrícola en beneficio de “todos los peruanos”.

Los procesos de colonización configuraron relaciones de poder que derivaron en la posición subalterna de los pueblos indígenas frente a la sociedad dominante, situación que se ha reproducido en diferentes regiones de la Amazonía Peruana. Para efectos de este trabajo, nos remitiremos brevemente a cuatro ciclos de colonización que afectaron la configuración de la Selva Central: a) la colonización española (s. XVII), b) la colonización post-independencia (s. XIX), c) la colonización inglesa (s. XIX) y d) la colonización contemporánea (s. XX).

#### **a) La colonización española (s. XVII)**

En 1725 los franciscanos fundaron el hospicio y convento de Santa Rosa de Ocopa con el propósito de impulsar la evangelización en

la Selva Central (Santos y Barclay 1995: 38)<sup>6</sup>. Los misioneros ingresaron a la zona por Tarma, La Merced y Satipo (Varese 1968).

La reducción de la población nativa en pueblos de misión aceleró la aparición de epidemias, las cuales ocasionaron rebeliones indígenas. Los cambios en los patrones de residencia tuvieron una serie de impactos, como por ejemplo de carácter ambiental, pues el asentamiento de la población indígena aceleró también la depredación de la flora y fauna.<sup>7</sup> Asimismo, supuso la llegada de un nuevo credo religioso y cambios en la dimensión espiritual.

Por otro lado, la llegada de la colonia española significó el resquebrajamiento del sistema tradicional de intercambio llamado Ayóompari (amigo, socio, socio de negocios), el cual articuló a unidades residenciales del pueblo Asháninka y que también sirvió para vincularlas con otros pueblos. Es interesante notar que desde el año 2003 Marankiari Bajo cuenta con un proyecto de desarrollo (que incluye programas de agro-ecología, transformación y comercialización de frutales, micro-crédito, entre otros) que tiene por nombre, precisamente,

---

<sup>6</sup> Cabe señalar que en 1709 el P. Fr. Francisco de San Joseph fundó la misión Asháninka de Quimiri en Chanchamayo y la misión Yanasha del Cerro de la Sal en Paurcartambo (Amich 1975:118 citado en Santos y Barclay 1995:38).

<sup>7</sup> Para una explicación de la agricultura tradicional Asháninka recomendamos revisar Barclay (1986), Rojas (1994) y Hvalkof & Veber (2005).

Ayóompari. Uno de los objetivos del proyecto es articular a los productores de Marankiari Bajo con el mercado nacional.

Marankiari Bajo se encuentra ubicada relativamente cerca al Cerro de la Sal, lugar de gran significado en la historia Asháninka al ser un centro ceremonial al que acudían peregrinos de diferentes pueblos indígenas para intercambiar bienes y conocimientos. El Cerro de la Sal jugó un rol clave durante la colonización española de la Selva Central, pues fue donde los franciscanos instalaron las primeras herrerías de la región. En dichas herrerías se producían hachas y otros objetos de metal, los cuales constituyeron una innovación tecnológica que no sólo permitió que los franciscanos ejerzan control sobre la población indígena (al generar vínculos de dependencia), sino también vigilar su tránsito, pues el Cerro de la Sal era un punto de encuentro inter-étnico.

En 1742, Juan Santos Atahualpa –originario del Cuzco– encabezó una rebelión que tuvo como consecuencia la salida de los misioneros y colonos de la Selva Central. En dicha rebelión se concentraron fuerzas de varios pueblos indígenas, como los Asháninka, los Amuesha, los Yine, los Shipibo y los Conibo con el propósito de luchar en contra del Imperio Español. Éste fue, sin duda, un acto de resistencia inter-étnico.



Durante cien años la Selva Central permaneció cerrada a entradas colonizadoras (Barclay 1986:53). Fue recién en la segunda mitad del siglo XIX que se reiniciaron los procesos de penetración al territorio Asháninka. Como veremos próximamente dicho proceso se dio, en un primer momento, a través de una empresa británica y, posteriormente, a causa de la migración de colonos andinos en búsqueda de tierras agrícolas.

***b) La colonización post-independencia (s. XIX)***

Desde la proclamación de la independencia del Perú en 1821, la Selva estuvo presente en las agendas de los gobernantes de la naciente república. Para 1831 se empezaron a producir dispositivos legales que permitieron la consolidación del dominio del Estado Peruano sobre la Selva, así como la incorporación de los indígenas a la vida nacional. En lo que respecta a la Selva Central, la colonización del valle de Chanchamayo empezó en 1840 durante el gobierno de Ramón Castilla. En dicho período se instaló un fuerte militar en San Ramón, el cual fue construido como garantía de seguridad para los colonos frente

a los intentos de la población indígena por defender la integridad del territorio tradicional Asháninka (Espinosa 1996:83-84).

### **c) La colonización inglesa (s. XIX)**

*“La historia de Marankiari Bajo data de la Peruvian Corporation, nuestros padres vivieron de ellos, allí empezó todo”.  
Ex dirigente de Marankiari Bajo, 56 años*

Por colonización inglesa nos referimos a la Colonia del Perené<sup>8</sup>, hecho histórico fundamental para comprender no sólo la configuración del espacio regional de la Selva Central, sino también los orígenes de Marankiari Bajo como asentamiento poblado.

Fundada en 1889, la Colonia comprendía 500,000 hectáreas<sup>9</sup> ubicadas en ambas márgenes del Río Perené, las cuales fueron entregadas como pago por la deuda externa peruana a The Peruvian Corporation Ltd., empresa de capitales mayoritariamente británicos<sup>10</sup>. Dichas hectáreas correspondían a los territorios tradicionales Asháninka y Yanesha. La actividad principal de la Colonia fue la producción de café para exportación. Durante nuestro trabajo de campo en el Valle del

<sup>8</sup> Referida en adelante como la Colonia o la Peruvian.

<sup>9</sup> La extensión de 500,000 hectáreas en ambas márgenes del Perené fue formalizada por la Resolución Suprema del 19 de noviembre de 1891. La extensión abarcaba la confluencia de los ríos Paurcartambo y Chanchamayo, hasta su confluencia con el Río Tambo.

<sup>10</sup> Los antecedentes de dicha deuda se encuentran en el Contrato Grace y en la debacle económica causada a consecuencia de la Guerra con Chile.

Perené comprobamos que la Peruvian estaba muy presente en la memoria colectiva, siendo mencionada por los habitantes de diferentes comunidades.

De acuerdo a Barclay (1986: 187): “La Colonia era un mundo aparte, un mundo con sus propias reglas, donde no había más autoridad que ella”. Por su parte Aranda (1978) señala que “las leyes del Estado sólo llegaban hasta el puente Paucartambo”<sup>11</sup>. Dichas afirmaciones distan de ser exageradas, pues como recuerdan los pobladores de Marankiari Bajo, la administración de la Colonia controlaba todas las fronteras de la misma, llevando un riguroso registro de las entradas y salidas de las personas.

Aranda (1978) realizó trabajo de campo en Marankiari Bajo a mediados de la década de los setenta. En 1976 recogió los testimonios de dos comuneros fundadores de Marankiari Bajo en relación a la Colonia del Perené. Aranda (1978) cita al profesor Mariano Chaina<sup>12</sup>,

---

<sup>11</sup> Puente que marca la entrada al Valle del Perené, ubicado aproximadamente a 25 minutos de la ciudad de La Merced, capital de la Provincia de Chanchamayo.

<sup>12</sup> Mariano Chaina, migrante puneño, es una figura notable de Marankiari Bajo que goza de gran respeto entre Asháninkas y colonos por sus cualidades de líder. Chaina tuvo un rol central en la fundación de la comunidad, así como formó a varias generaciones en su calidad de docente y de pastor adventista. Asimismo, a lo largo de su vida Chaina ocupó varios cargos de importancia en la organización comunal y en la Iglesia Adventista local. Conocimos al Profesor Chaina durante nuestro trabajo de campo; sin embargo, no pudimos comunicarnos verbalmente con él, pues había perdido el habla a causa de una enfermedad terminal.

quien señala llegó a la Selva Central proveniente de Puno para trabajar en la Colonia<sup>13</sup>. En dicho testimonio, Chaina señaló que en 1937 intentó salir del Valle del Perené por temor a las enfermedades que asolaban la zona, pero “no podía salir de ninguna manera. Obtener permiso para salir era igualmente difícil” (Aranda 1978:6). Asimismo, Aranda recoge el testimonio de Ernesto Villegas, quien señaló “hay que luchar bastante, yo he luchado bastante pues, con furia; para pedir permiso hay que pedir pase para pasar el puente Perené, si no, no pasa” (Aranda 1976, 5-6).

Durante nuestro trabajo de campo Herminio Amaro Villegas, ex dirigente de Marankiari Bajo de 73 años de edad, nos explicó lo que significó la Colonia del Perené para los pobladores indígenas: “En ese tiempo no hubo justicia para los campesinos, no es como actual, solamente para gamonales”

El proceso de colonización ocasionó una fuerte presión sobre la tierra y recortó el acceso a la misma por parte de los Asháninkas. Como recuerda un comunero de Marankiari Bajo: “antes no era permitido (para) que un nativo pueda abrir chacra”. Efectivamente, los

---

<sup>13</sup> De acuerdo a nuestros datos, Mariano Chaina llegó a la Selva Central como pastor y docente adventista. Vivió en Kimiri y acompañó al grupo de Asháninkas que fundaron Marankiari Bajo, como veremos más adelante.

indígenas tenían que alquilar terrenos a Colonia y requerían su autorización para abrir nuevas chacras.

La existencia de la Colonia se prolongó por más de 70 años, pues la concesión del Perené recién fue cancelada en 1965 con la Ley de la Reforma Agraria. Si bien dicha situación, así como la Ley de Comunidades Nativas, permitieron que los pobladores Asháninkas aseguren parte de sus tierras, lo cierto es que los principales beneficiarios no fueron los pobladores nativos, sino los colonos que se asentaron en la zona (Barclay 1986, Espinosa 1996, Santos y Barclay 1995).

Parafraseando a Barclay (1986), la Colonia cambió el rostro demográfico de la región, articulándola al país y al mundo. La necesidad de mano de obra por parte de la Colonia, habilitada mediante el sistema de enganche, fomentó la migración de población proveniente de la sierra en calidad de peones. Para 1907 habían 14 mil colonos provenientes del extranjero y de otras partes del Perú en el valle del Perené (Brown y Fernández, 1991:56-57, citado en Espinosa 1996:87).<sup>14</sup> Cabe señalar que para 1913 cerca de 500 Asháninkas

---

<sup>14</sup> En la Selva Central se establecieron colonias de diversos orígenes. La colonia china llegó a San Ramón en 1862; la colonia alemana (Tirol y Prusia) arribó al Pozuzo en

trabajaban en las plantaciones de la Peruvian, mientras que para 1938 su número se había incrementado a más de 2000 (Brown y Fernández, 1991: 56-57, en Espinosa 1996: 87).

En conclusión, la Colonia del Perené contribuyó a la articulación de la región al país, a la configuración de los patrones de asentamiento colono, a la des-estructuración del uso del espacio nativo, a la gestación de un mercado local y a la creación de las comunidades indígenas de la zona, como por ejemplo Marankiari Bajo (Barclay 1984, Santos y Barclay 1995, Espinosa 1996).

De esta manera, los indígenas fueron incorporados a la economía del café. El trabajo indígena en las haciendas se fue haciendo cada vez más común, ya que les permitía financiar sus nuevas necesidades de consumo. Al terminar la concesión del Perené, un sector importante de la población indígena local continuó produciendo café.

Si bien el ingreso de la población Asháninka a la economía capitalista ha sido muy difícil -estando marcado de injusticias como el pago de precios irrisorios por las tierras, el abuso de los intermediarios

---

1857; la colonia italiana se instaló en La Merced en 1872; mientras que la colonia japonesa llegó a Puñizas (vía del Pichis) en 1930 (Barclay 1984).

y las pérdidas de derechos sobre los territorios tradicionales- también posibilitó que cierto sector logre los ingresos necesarios para posibilitar un futuro mejor para sus hijos. Este es el caso del comunero Julio Castro, uno de los ancianos de Marankiari Bajo, quien gracias a las ganancias que obtuvo vendiendo el café producido en sus chacras, pudo educar a sus hijos. Su historia de vida es de gran relevancia para esta investigación ya que es el patriarca de la red de parentesco Castro, siendo padre de los hermanos Mino y Gerardo Castro. Dicho grupo de parentesco es fundamental para comprender el desarrollo del e-boom de Marankiari Bajo, como detallaremos en el capítulo 2. A continuación reproducimos un fragmento de nuestra entrevista con Julio Castro:

*“Yo eduqué a mis hijos en colegio adventista, en el colegio Unión, en Lima, a él lo llevé. 4 terminaron allí su secundaria. Otros paisanos decían cómo tenía yo para mantener en colegio, yo tenía cafetales, 10 cuadras de cafetales sacamos 130, 140 quintales de café. Allí hay plata, por eso he educado a todos mis hijos. Yo no llegué a dar a mi persona. Después otros estaban mirándome la envidia por educar a mis hijos. Algunos creyeron que para qué iba a educar a sus hijos, así no más. En cambio, yo pensé en educar a mis hijos hasta terminar. Cuatro terminó, dos mujeres terminó universidad, dos hombres también, ahora ya Mino está en Estados Unidos”. Julio Castro*

Los cuatro hijos a los que se refiere Julio Castro son profesores bilingües. Dos de ellos, Mino Eusebio y Gerardo, han ocupado altos cargos dirigenciales no sólo en Marankiari Bajo, sino también en

AIDSESP<sup>15</sup>. Irma Castro trabaja en el Instituto Superior Pedagógico Público Bilingüe de Yarinacocha -reconocido centro de formación de profesores bilingües ubicado en Pucallpa-, mientras que Luisa dirige el Centro Educativo Inicial de Marankiari Bajo.

***d) La colonización contemporánea (s. XX)***

Como hemos señalado anteriormente, desde los inicios de la República Peruana la Amazonía ocupó un lugar importante en la agenda política como espacio de colonización. Las políticas públicas orientadas al desarrollo de la Selva la posicionaron como fuente de soluciones para los problemas socioeconómicos del país (al estar llena de ingentes recursos) y como la “oportunidad perdida” de los peruanos que debía ser aprovechada. Walker (1997) resume de manera muy clara el imaginario oficial del Estado Peruano en relación a la Selva, el cual ha estado presente desde el nacimiento de la República hasta nuestros días:

---

<sup>15</sup> AIDSESP significa Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana. Para mayor referencia, visitar su página web: <http://www.aidesepp.org.pe>



*“Los políticos peruanos frecuentemente presentan a la Selva como la panacea social y política de la nación (...) el desarrollo de la región crearía nuevos recursos de riqueza, estimularía el flujo de capitales, y levantaría los niveles de producción de víveres básicos para el mercado interno y externo (...) el establecimiento de poblaciones y el crecimiento de los centros poblados existentes aligeraría las presiones demográficas en la explosiva sierra y costa, ayudaría a la defensa de la Nación en contra de las intromisiones de sus vecinos amazónicos, e inyectaría un nuevo espíritu empresarial y nacionalista en la población peruana (...)” (Walker 1997:62)*

Entre 1960 y 1970<sup>16</sup>, el Estado Peruano promovió la migración hacia la Selva a través de exoneraciones tributarias y créditos para el agro. Para entonces, el sistema de hacendados estaba en declive, razón por la cual los Asháninka empezaron a entrar al mercado como productores o jornaleros, recibiendo por su trabajo pago en dinero y ya no en bienes (Rojas 1994: 69). En un contexto de expansión del mercado, los Asháninkas fueron incorporados de manera cada vez más rápida a la economía capitalista.

De acuerdo a Santos y Barclay (1995: 79), la ocupación de tierras por colonos que tuvo lugar desde 1954 en la margen derecha del Perené (donde se ubica Marankiari Bajo) fue bajo la modalidad de invasión. Es por ello que muchos nativos se vieron obligados a desplazarse hacia el este (a las cuencas del Ene y del Tambo) y, más

---

<sup>16</sup> Para una revisión sobre el rol del Estado en el proceso de incorporación de la Amazonía al Estado-Nación revisar Walker (1987), San Román (1994), Barclay y Santos (1995) y Espinosa (1996).

recientemente, como consecuencia de los estragos causados por la violencia política desatada en la década de 1980, hacia el Urubamba y el Ucayali, donde ya existía población Asháninka.

Los procesos socioculturales de varias regiones de la Amazonía fueron particularmente afectados por la evolución de la red vial. Desde 1918 se empezaron a construir carreteras de penetración hacia la Selva central. Fue en 1973 cuando se inauguró la carretera Marginal de la Selva (tramo La Merced-Satipo), la cual cambió el emplazamiento de Marankiari Bajo, pues en la práctica dividió los terrenos comunales en dos. Si bien la cercanía de la carretera posibilitó que Marankiari Bajo tenga un acceso privilegiado al mercado, también facilitó la llegada de migrantes provenientes de diferentes zonas del Perú. Como veremos más adelante, en la actualidad conviven en Marankiari Bajo la comunidad indígena y el municipio colono, el cual defiende el reconocimiento de Marankiari Bajo como Centro Poblado Menor.

### **1.2.2 La presencia del Adventismo en la Selva Central**

Otro factor que ha configurado de manera particular a la Selva Central, así como a la historia local de Marankiari Bajo, es la presencia de la Iglesia Adventista<sup>17</sup> del Séptimo Día<sup>18</sup>

De acuerdo a Barclay (1986: 120 -121), los adventistas llegaron al Perú en 1909 desde La Paz, Bolivia para trabajar en Puno. Esto les permitió adquirir experiencia de evangelización con población indígena Quechua y Aymara, entre los cuales lograron un importante número de fieles. Es en 1921 que el misionero estadounidense Fernando Stahl llega a Chanchamayo y para 1922 empieza a realizar actividad misional en la Colonia del Perené, luego de haber obtenido permiso del administrador de la Colonia y de la oficina de la Peruvian en Lima (recordemos que no existía el libre tránsito en la Colonia). Stahl ofrecía civilizar a los indígenas y, como señaló en una carta enviada a las oficinas de la Colonia en Lima: “haremos todo lo que esté en nuestro poder para llevar adelante la causa de la humanidad y proteger los intereses de su Colonia” (Carta 24/5/1922 en Barclay 1984:121)<sup>19</sup>. Efectivamente, la presencia adventista era de sumo interés para la

---

<sup>17</sup> Sobre la labor misional adventista en el Valle del Perené durante el periodo 1920-1948 recomendamos revisar La Serna (2004)

<sup>18</sup> Organización religiosa formada en Estados Unidos en 1844.

<sup>19</sup> Para su investigación sobre la Colonia del Perené, Barclay realizó un minucioso trabajo de archivo en las oficinas de The Peruvian Corporation en Lima y en Londres. La carta citada pertenece al archivo de Lima (AP-Lima), encontrada en una caja titulada “Lease of Land to the 7<sup>th</sup> day Adventist”.

Colonia por su trasfondo “civilizatorio”, pero también porque hacía posible movilizar a la población Asháninka y Yanesha para trabajar como cosechadores (Barclay 1986:99).

El propósito de la presencia de Stahl era trabajar en la conversión de la población Asháninka, tal como lo hicieran los franciscanos en el siglo XVII. Para esta empresa Stahl contó con el apoyo de misioneros estadounidenses y del sur del Perú, sobretodo de Puno.<sup>20</sup> La primera misión adventista estuvo ubicada en Metraró, lugar cargado de significado para el pueblo Asháninka. Tuvimos la oportunidad de conocer a una persona que fue bautizada por Stahl en dicha misión:

*“Yo vine de Sutziki (...) se llama, hay un campo que dejó un pastor llamado Rosker, después de Stahl. Stahl vino primero. Stahl me bautizó en el año 29, yo tenía 20 años, me bautizó arriba en Metraró....el Sr. Salazar que trabajaba en el puente del Perené me llevó a Metraró, me dio su caballo para ir a Metraró y allí me sacaron la muela que me estaba doliendo y ese señor Salazar me dice ¿por qué no se bautiza? Me bauticé allí mismo.”  
(Nestor Mora, residente colono, 96 años)*

---

<sup>20</sup> Para conocer la versión oficial de la Iglesia Adventista sobre la misión de Fernando Stahl en la Selva Central, recomendamos revisar “El nos amaba. La aventura misionera de Stahl entre los campos”, escrito por el pastor adventista Alejandro Bullón en 1976.

Las estaciones misionales adventistas contaban con servicios médicos, los cuales también pudieron ser usados por trabajadores de la Colonia (La Serna 2004: 274). Este fue el caso de Néstor Mora, quien trabajó para la Colonia del Perené.

Las misiones adventistas también contaban con escuelas. La provisión de servicios por parte de las misiones tuvo como consecuencia que se formaran núcleos de población alrededor de ellas. Varias comunidades nativas tienen como antecedente dichos asentamientos, como es el caso de Marankiari Bajo, cuyos fundadores provinieron de la misión adventista de Kimariaki. De acuerdo a La Serna (2004:265) la sub-estación adventista de Kimariaki se traslada a Marankiari en 1942. Como recuerda nuestro entrevistado Herminio Amaro:

*“Un gringo de Estados Unidos, adventistas, él es el que exactamente fundó, el que creó para que empiece a formar el pueblo Campa, vino de Estados Unidos. Llegó acá al Perené, Pampa Wallas (Pampa Whaley).<sup>21</sup> En ese tiempo no había pase por acá, sino por arriba y poco todavía allí estaban los campas. Allí formó en Metraro el pueblito, entonces empezaron a llamar a los otros, han hecho su casita, su iglesia, se juntaron en Metraro, arriba, en la altura. Yo, en mis tiempos, yo era muchachito, pero llegué a saber. [pero] como los paisanos, la mayor parte, no se acostumbra a la altura,*

<sup>21</sup> Se refiere a Pampa Whaley, uno de los núcleos administrativos de la Colonia. Pampa Whaley se ubica muy cerca del poblado de Santa Ana o Villa Perené, capital del Distrito del Perené.

*entonces se vino a la parte baja. Ahora aquí es el Kimariaki, segundo pueblo de este pueblo de Marankiari. Allí también formaron el pueblo adventista, donde vinieron los pastores, los profesores que enseñaban, son escuelas particulares. Habrán estado en Kimariaki unos 200 miembros de la iglesia. En ese tiempo no se conocía sarampión, no sé cómo apareció, pero atacó ese pueblito que estaban sanos. Entonces no se sabía la forma cómo van a curarse. Entonces como sarampión ataca por base de calor, entonces lo que hizo es que se iba al río a bañarse y salía con bronconeumonía y ya está muerto. No sé cuántos han muerto (...) Bueno, la origen, la presencia de la religión adventista: una parte lleva a la cultura y, también todos los que han ingresado, lleva la obediencia a nuestro señor”. (Herminio Amaro, 73 años)*

La evangelización adventista significó cambios importantes en los estilos de vida de la población. Se establecieron reglas estrictas en las misiones, como por ejemplo la prohibición del uso de la coca, del alcohol y del masato.<sup>22</sup> Por otro lado, también permitió el acceso a educación; en particular a la lectura, a la escritura y a la matemática básica, que como sabemos han sido mecanismos tradicionales de dominio:

*“Antes que no conociéramos religión, teníamos dioses de ellos, de Asháninka. Se llamaban Pava Yompiri, hay piedra que le dicen Pava Yompiri, está por Oxampampa. Estaba Apinka. También había tabaqueros, el papá de*

---

<sup>22</sup> En palabras de un comunero de Marankiari Bajo: “el adventismo nos trajo para no estar allí emborrachando la juventud esos años. Pero ahora señorita hay mucho ya borracho, cuando entró colonos vendieron sus licores, mira cómo está ahorita”. (comunero 60 años).

*mi mamá era tabaquero, brujo como le decían” (Bertha Rosas, 69 años)*

*“Como nosotros somos Asháninkas, no sabíamos leer, escribir (...) antes era puro idioma. Antes que entra la religión, cuando entró la religión pastor mismo busca profesor para que nos enseñe a nosotros castellano, para que nosotros sepamos leer, escribir, antes no sabíamos lavar nuestra ropa, no estábamos limpios, pero cuando entró religión, allí si estábamos limpios, nuestros hijos, todo”. (Bertha Rosas, 69 años)*

Asimismo, como parte de los preceptos de la religión adventista, se estableció la obligatoriedad de guardar reposo los viernes en la tarde y durante todo el sábado, siendo este último el día de culto central. Se prohibió también el uso de la cushma y la ingesta de ciertos animales de monte, de acuerdo a las indicaciones del Antiguo Testamento: “antes todos usábamos cushma, pero cuando entró los adventistas decían ahora pues tienen que ponerse vestido, dejamos nuestra cushma”. (Bertha Yupanqui, 51 años)

Como pudimos comprobar durante nuestro trabajo de campo, el precepto de guardar los viernes en la tarde y los sábados era cumplido parcialmente por la población adventista de Marankiari Bajo. Por ejemplo, la oficina de la comunidad cerraba los viernes en la tarde y no se realizan reuniones hasta el domingo. Algunos acopiadores de fruta,

así como los dueños de bodegas que profesan el adventismo, cerraban sus negocios los viernes en la tarde. Sin embargo, la inauguración de la Playa Turística El Remanso en la ribera del Río Perené<sup>23</sup> entró en conflicto con dicho precepto. La playa es administrada por la comunidad y en ella trabajan aproximadamente 15 familias de manera permanente. Dado que la playa ha ingresado al circuito turístico de la Selva Central, se reciben turistas durante todo el fin de semana. Es por ello que los dirigentes de la Iglesia Adventista constantemente refieren que el turismo está ocasionando la pérdida de las “costumbres adventistas”. Les preocupa que se realicen actividades en la playa durante el fin de semana, las cuales incluyen la venta de masato, la realización de danzas típicas y la venta de comida preparada con animales prohibidos, pues la religión adventista prohíbe el baile, la ingesta de bebidas alcohólicas y de varios tipos de animales de monte y peces.

---

<sup>23</sup> La Playa Turística El Remanso se ubica en la parte baja de Marankiari Bajo (ver anexo 2: Ordenamiento Urbano de Marankiari Bajo). Fue inaugurada en julio 2003 y es administrada por la comunidad, razón por la cual es considerada por todos los habitantes de Marankiari Bajo como territorio comunal. La comunidad ha logrado que el Estado le otorgue una cesión de uso sobre la franja ribereña y se ha lotizado el área por comunero. La comunidad ha reforestado la zona y colocado puestos construido con caña y humiro, en los que se expende comida típica, se ofrece servicios de hospedaje y medicina tradicional, artesanías, show artístico, canotaje, fogata, guías locales, entre otras atracciones en el marco del programa de turismo vivencial de la comunidad. La comunidad espera inaugurar un pequeño zoológico próximamente. Asimismo, se ha construido un camino que dirige directamente desde la carretera marginal a la playa, el cual no atraviesa el poblado. Dado que dicho camino está ubicado en una curva de la carretera marginal y como la playa está ubicada en la parte baja del poblado, la zona urbana de Marankiari Bajo suele pasar desapercibida para el turista que está de paso.



El trabajo de la misión adventista durante la Colonia del Perené no estuvo exento de problemas<sup>24</sup>. Por un lado, el permiso de ingreso de la Iglesia Adventista a la Colonia sólo incluía trabajo misional y “civilizatorio” con la población indígena. Sin embargo, la religión tuvo acogida entre colonos y braceros, lo cual implicaba que ellos también debían guardar días de descanso religioso. Para los administradores de la Colonia dicha prescripción afectaba la productividad de las haciendas, sobretodo en época de cosecha (Barclay 1984). Por otro lado, la concentración de población provocó enfermedades que ocasionaron rebeliones indígenas, que condujeron a la expulsión de misioneros de algunos núcleos nativos, como sucedió en su momento con los franciscanos. Estas situaciones dificultaron la capacidad de la misión adventistas para movilizar mano de obra indígena, no cumpliendo así las expectativas de la Colonia.

Por estas circunstancias, la Misión Adventista fue expulsada en 1948 de los territorios bajo el dominio administrativo de la Colonia del Perené. A pesar de ello, el adventismo tuvo gran arraigo en la población de la zona, tanto indígena como colona.

---

<sup>24</sup> La Serna (2004: 267) explica que los líderes tradicionales indígenas (“curacas” o “médicos brujos”) veían con recelo a la misión de Sutziki por la rápida propagación del adventismo, porque les restaban legitimidad y por el nivel de relaciones que había entre los directivos de la Colonia del Perené y los misioneros.

De acuerdo a especialistas en el tema como La Serna (2004:275), “el proyecto misional adventista excedía el interés pastoral-evangélico. Significaba un proyecto civilizatorio, muy destacable dentro de los discursos progresistas de la época (...)”. Cabe señalar que la misión adventista contaba con recursos propios “lo cual convierte al proyecto misional adventista en una *empresa privada*, instalada en los límites de la “civilización” (La Serna 2004: 275).

Marankiari Bajo es en la actualidad un importante centro adventista del Valle del Perené. Cuenta con una iglesia, a la cual acuden los días sábados feligreses de diferentes comunidades de la zona. Si bien el edificio actual de la iglesia fue construido en la década de 1970, ésta funciona desde los inicios del asentamiento Marankiari en 1940. Asimismo, el legado adventista también se refleja en el colegio “Eben Ezer”, creado en 1949 como escuela primaria. La escuela adquirió valor oficial en 1963 y para 1984 contaba con educación secundaria. El colegio tiene una sección de internado, al cual acuden estudiantes de diferentes zonas (Oxapampa, Villa Rica, Atalaya, Puerto Bermúdez, etc.), ya que es reconocido por ofrecer buena educación, particularmente en el aspecto religioso y por ser un colegio pre-universitario. Durante las entrevistas que sostuvimos con el personal docente del colegio, se destacó con especial énfasis el

concepto “filosofía de la educación cristiana adventista”. Dicha propuesta consiste en “desarrollar al niño y adolescente en tres aspectos: mental, físico y espiritual”, “educamos para esta vida, pero también para la eternidad”. De acuerdo a los docentes, dicha formación ha contribuido de manera directa en el desarrollo de la comunidad. La siguiente cita refleja el pensamiento del cuerpo docente y de los feligreses adventistas de la comunidad<sup>25</sup>:

*“Gracias al mensaje adventista Marankiari desarrolló y por eso ahora es una potencia en información, en comunicación y organización. Usted haga una evaluación y se dará cuenta muy fácil que es gracias a Stahl... el mensaje adventista motiva la superación por su visión de la persona. Nosotros tenemos que soñar, a pesar que la vida es corta, pensar que podemos alcanzar muchos objetivos, el mensaje ha despertado otro porvenir, otro estilo de vida para desarrollar. Marankiari ha desarrollado gracias a la ayuda de Dios que le dio la oportunidad de poder visualizar mucho más, de poder contactarse con otros países, poder que sus dirigentes puedan tener acceso para muchas ayudas internacionales, financieras, porque ha habido una visión de superar, de desarrollo. Eso solamente podemos ser los que hemos entendido de soñar y alcanzar grandes metas”. (docente y pastor migrante de Ayacucho residente en Marankiari Bajo)*

---

<sup>25</sup> Para ilustrar este punto reproducimos a continuación una conversación que sostuvimos con Saturnino Fabián, quien llegó a Marankiari Bajo en 1974 proveniente de San Luis de Shuaro. Hoy es un anciano de la iglesia de Marankiari. Saturnino recuerda: “Era chico cuando llegué, era un pueblo cristiano, no había música, no había trago, ya estaba empezando carretera. Ya no tomaban masato, ni cupte, ardilla, animal de monte. Era un pueblo limpio. Cuando se tocaba la campana todos iban al culto. Todos trabajaban hasta el viernes al mediodía, de allí iban al río y recibían sábado. Eso se ha perdido hoy, en los 80 empezaron a entrar colonos ellos trajeron radio, cerveza, grabadora. Antes era difícil entrar a la comunidad, yo presenté 4 solicitudes para ser aceptado como comunero. Primero evaluaban asistencia, comportamiento, empecé trabajando como director de jóvenes. Lamentablemente, ahora sólo la mitad de Marankiari es adventista y por eso vemos problemas”.

Si bien en la actualidad no todos los pobladores de Marankiari Bajo son adventistas, dicha religión ocupa un lugar central en la política interna de la comunidad. Desde los inicios de la comunidad todas las autoridades electas han pertenecido a la Iglesia Adventista y, como pudimos comprobar, las asambleas comunales se inician siempre con una oración y, eventualmente, una breve reflexión de carácter religioso. A partir de 1980 se empezaron a asentar en Marankiari Bajo colonos católicos, pero en la actualidad siguen siendo una minoría. No existe iglesia católica, pero sí una Casa de Oración de la Iglesia Philadelphia y algunos Israelitas del Nuevo Pacto Universal. Algunos entrevistados pertenecientes a la Iglesia Adventista señalan que las “nuevas religiones” han conseguido adeptos en Marankiari porque “no tienen tantas exigencias como la nuestra” y que por ello “Marankiari ya no es como antes, ahora ves a la juventud perdida, en fiestas, discotecas de Santa Ana, borrachos y hay delincuencia. No era así en la época de los antiguos.” (entrevista grupal a feligreses colonos y Asháninka de la Iglesia Adventista. 3 participantes. 28, 36, 53 años de edad)

### **1.2.3 La formación de las comunidades nativas, el surgimiento del movimiento indígena amazónico y retos contemporáneos**

Para entender la formación del movimiento indígena en el Perú, es preciso tomar en consideración que a fines de los años sesenta se intensificó el movimiento campesino, lo cual facilitó el contacto de los habitantes de zonas rurales con diversos grupos políticos. Al surgir las federaciones indígenas y las ligas agrarias en el Perú, se inicia el debate sobre cómo organizar a los pobladores rurales de la Selva, ya sea como campesinos (siguiendo criterios de clase) o como indígenas (siguiendo un criterio étnico).

En dicho marco, la Reforma Agraria realizada durante el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, constituyó un hito en la organización del movimiento indígena amazónico a través del trabajo de SINAMOS<sup>26</sup>, institución que tuvo un rol importante en la organización de la población indígena.<sup>27</sup> En el caso de la Selva Central, al ser una zona predominantemente extractiva, SINAMOS tuvo un rol mediador entre la fuerza de trabajo y el capital, motivando a los pobladores rurales a independizarse del control económico de los patrones. Esto tuvo como consecuencia que amplios sectores de la población se conviertan en productores independientes (Barclay 1991: 80).

---

<sup>26</sup> Sistema Nacional de Movilización Social

<sup>27</sup> Proceso en el que también participó la Iglesia Católica bajo la influencia de la Teología de la Liberación.

Asimismo, SINAMOS tuvo un rol central en la reorganización de propiedad rural, pues promovió el modelo actual de organización de las sociedades amazónicas: la comunidad indígena. Adoptar la estructura de una comunidad indígena<sup>28</sup> era necesario para legalizar la propiedad nativa bajo la ley de 1974<sup>29</sup>. Paralelamente, se fueron organizando agrupaciones indígenas dedicadas a la defensa de los territorios y del reconocimiento legal de los mismos, así como de sus derechos sociales y económicos. En este contexto, adquirió progresivamente más fuerza la figura del maestro bilingüe y de otros profesionales indígenas, quienes se posicionaron como interlocutores válidos entre la población indígena y el Estado.

La primera organización indígena amazónica fue el Congreso Amuesha creado en 1969. Con el paso de los años surgió una multiplicidad de organizaciones en distintas zonas de la Amazonía, desde instituciones de carácter local hasta las de alcance regional. Es preciso anotar que las federaciones no tienen autoridad directa sobre la

---

<sup>28</sup> El modelo de organización de las comunidades nativas establecía una junta directiva, con cargos establecidos como presidente, secretario, etc.

<sup>29</sup> La figura legal de comunidad nativa fue creada para regular la entrega de tierras post Reforma Agraria mediante la “Ley de Comunidades Nativas y de Desarrollo Agrario de las Regiones de la Selva y Ceja de Selva”, promulgada en 1974 mediante el Decreto Legislativo N°. 20653. Este instrumento legal reconoció la inalienabilidad, inembargabilidad e imprescriptibilidad de las tierras comunales, así como su carácter colectivo, entre otras facultades.

población indígena, sino que más bien son instancias representativas hacia afuera.

En el caso del movimiento Asháninka del Perené, el 20 de enero de 1979 se creó la Central de Comunidades Nativas de la Selva Central (CECONSEC), con el propósito inicial de asegurar la comercialización de los productos agrícolas de las comunidades. Posteriormente, la CECONSEC asumió funciones de intermediaria con el Estado para la defensa de territorios indígenas, así como de capacitación de cuadros indígenas (Barclay 1995). De acuerdo a Barclay, lo anterior revela la estrategia política de las comunidades de la Selva Central: la integración económica como mecanismos de lucha contra subordinación política, económica y cultural (Barclay 1995:314).

De acuerdo a Sixto Pérez Anchoma, actual presidente de CECONSEC, dicha organización agrupa a 120 comunidades nativas Asháninkas, Yanasha, Matsiguengas y Notmatsiguengas, ubicadas en Chanchamayo, Satipo y Oxampampa. CENCONSEC es una organización afiliada a AIDSESEP. El tema prioritario en la agenda de CECONSEC es la seguridad jurídica de las comunidades nativas y las ampliaciones de terrenos comunales para convertirlos en reservas. En palabras de Sixto Pérez: “nosotros hablamos de tierras (...) porque sin

tierra no hay vida para el indígena (...) el territorio es lo más prioritario, pero también la educación y la economía, entonces hablando que una comunidad puede generar fondos económicos pues sin eso no funciona, queremos evitar una masiva deserción de los comuneros de las comunidades nativas”.

Cabe señalar que CECONSEC no es la única organización indígena de la Selva Central. Destacan también las federaciones de los valles del Ene, Pichis, Tambo, entre otros, que no necesariamente tienen relación con la CECONSEC. De acuerdo a Calderón (2000: 255) la inexistencia de un liderazgo unificado de todos los Asháninkas se comprende a partir de las características de su estructura social, en la que el soporte social de las organizaciones está constituido por las extensas redes de parentesco localizadas en el área de influencia de las respectivas instituciones, factor que es complementado con las cualidades de sus líderes.

Cabe señalar que Marankiari Bajo no se encuentra afiliada a ninguna organización indígena de la Selva Central ni de nivel nacional, a pesar de haber sido una de las comunidades fundadoras de la CECONSEC. En 1995 aproximadamente Marankiari Bajo se retira de CECONSEC y rompe relaciones con AIDSESEP. Esta situación fue



motivada por una serie de factores, entre los cuales destaca la existencia de un municipio en Marankiari Bajo. De acuerdo a nuestros entrevistados, las organizaciones indígenas no “vieron bien” que los Asháninkas de Marankiari Bajo hayan permitido la organización de un municipio en la misma zona donde se ubica la comunidad. Esto fue corroborado por el presidente de CECONSEC, quien nos explicó que el alejamiento de Marankiari se debió a su forma de “gobierno mixto”. Asimismo, existe la percepción entre los comuneros de Marankiari Bajo que las organizaciones indígenas de segundo nivel no les prestaron apoyo cuando lucharon contra las invasiones que pusieron en riesgo la propiedad comunal a inicios de los noventa. Ante la falta de apoyo por parte de las organizaciones representativas, la comunidad realizó los trámites legales para obtener la personería jurídica de forma independiente y acudió de manera directa al entonces Defensor del Pueblo Jorge Santiesteban de Noriega para solicitar ayuda, logrando que visite la comunidad.

Por otro lado, la ruptura de relaciones con AIDSESEP se produjo después que dos comuneros de Marankiari Bajo salieran de dicha organización. Mino Eusebio Castro se desempeñó como Vice-Presidente de AIDSESEP a mediados de los noventa, periodo en el que su hermano Gerardo Castro participó en la Secretaría de Educación de

dicha institución. Luego de su salida de AIDSESEP tanto Mino como Gerardo pasaron a ocupar cargos importantes en la directiva local de Marankiari Bajo. Mino desempeñó desde entonces el cargo de Delegado de Relaciones Internacionales de la comunidad, mientras que Gerardo fue responsable de la Secretaría de Educación para después ser Jefe de la Comunidad durante el período 2001-2003, cargo en el que lo había antecedido su cuñado Osbaldo Rosas durante dos periodos. Desde su separación de las organizaciones indígenas de segundo nivel, Marankiari Bajo empezó a trabajar como una “comunidad autónoma, independiente y autogestionaria<sup>30</sup>”, bajo el nombre CIAMB-Perú.<sup>31</sup>

La comunidad no ha vuelto a ser parte de ninguna organización representativa indígena desde entonces, a pesar que Haroldo Salazar Rossi (actual presidente de AIDSESEP) y su hijo Carlos Salazar Castro (Coordinador de Sistemas Informáticos de AIDSESEP) cuentan con una red de parentesco importante en Marankiari Bajo<sup>32</sup>. Luego de un período de tensas relaciones entre algunos directivos de Marankiari

---

<sup>30</sup> Frase que ha aparecido constantemente en las páginas web de la comunidad desde el año 1998.

<sup>31</sup> CIAMB es la abreviatura de Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo.

<sup>32</sup> Varios parientes directos de Haroldo Salazar residen en Marankiari Bajo, en particular cuatro hermanos. Asimismo, Haroldo estuvo ligado por matrimonio a la familia Castro. En la sección Anexos incluimos un diagrama de parentesco de la familia Castro.

Bajo, CECONSEC y AIDSESEP, la situación ha ido mejorando en el curso de los últimos cinco años y en la actualidad las relaciones son cordiales, más no frecuentes. Durante nuestro trabajo de campo preguntamos a los comuneros si estaban interesados en que Marankiari Bajo volviera a ser parte de las organizaciones representativas de segundo piso. Una proporción mayoritaria piensa que la comunidad ha logrado sus objetivos porque ha trabajado de manera independiente; sin embargo, se resalta la importancia de mantener buenas relaciones con las organizaciones indígenas regionales y nacionales. En palabras del Sixto Salcedo, Secretario de Educación de Marankiari Bajo:

“Marankiari está bien trabajando independiente, hemos progresado bastante, pero no es bueno aislarse, hay que mantener buenas relaciones con otras organizaciones, todos somos paisanos. Por eso que cuando invitan a Marankiari siempre vamos, participamos, estamos apoyando, nosotros cuando tenemos compartimos con otras comunidades que no son tan adelantadas como nosotros se podría decir”.  
(Sixto Salcedo, Marankiari Bajo)

Desde la creación del Congreso Amuesha a la actualidad, el movimiento indígena ha buscado asesoramiento y apoyo técnico del Estado, de la Cooperación Internacional, de las Iglesias, etc., aunque también ha evitado establecer relaciones tutelares (García 1994). Asimismo, la agenda política de los indígenas amazónicos se ha ido diversificando a través del tiempo, incluyéndose con especial énfasis el

tema ambiental a partir de los años ochenta. En la actualidad, la agenda política indígena incluye nuevos retos que debe enfrentar la población, como el narcotráfico, las secuelas de la violencia política, el sida, el tratado de libre comercio, etc. Como señala García (1994), el discurso de las reivindicaciones étnicas ha cambiado en el transcurso de los años:

" (...) del clamor por la tierra se ha transformado en exigencia de los territorios; de un concepto de salud puramente asistencial ha pasado a la valoración de su medicina tradicional en su contexto ambiental como cultura, de reclamar una educación funcional bilingüe ha pasado a ser gestor de todo un programa de interculturalidad; del reclamo por atención por parte del estado nacional y su inclusión dentro de él ha pasado a exigir la autonomía y el derecho consuetudinario a regirse por su propia normativa". (García 1994: 116)

El surgimiento y evolución de los movimientos organizativos indígenas puede considerarse como una respuesta política a los problemas y desafíos planteados por la integración (Barclay 1991: 309), ante un Estado civilizador que favorecía a colonos. Como señalan Santos y Barclay (1995:108), a pesar del surgimiento de las organizaciones representativas y la aparición de nuevos espacios de participación política<sup>33</sup> para los pueblos indígenas, el proceso de

---

<sup>33</sup> Al restablecerse las elecciones municipales en el Perú en 1980, aparece un nuevo espacio de participación política para los pueblos indígenas. Desde 1983, existen alcaldes y regidores indígenas.

ocupación masiva de la Selva Central tuvo como consecuencia el hacer que la presencia indígena sea “prácticamente invisible a ojos de los colonos”. La pérdida de autonomía indígena, su reducción a pequeñas áreas y su rol subordinado en la economía regional convirtieron a la población indígena en un rasgo “folklórico” de la zona y, desde mediados de los noventa, como un “insumo” turístico.

Cabe señalar que la Selva Central fue una de las zonas más afectadas por la violencia política que vivió el Perú durante las décadas de los ochenta y noventa. La población indígena de la zona fue sumamente golpeada por este conflicto. Por ejemplo, se estima que unos 10,000 Asháninkas de Satipo vivieron en condiciones de esclavitud en las “bases de apoyo” de Sendero Luminoso en la zona (Espinosa 1998:95). En 1989 se organiza el Ejército Asháninka, en respuesta al asesinato del dirigente del Valle del Pichis Alejandro Calderón en manos del MRTA.<sup>34</sup> Como señala Espinosa (1998:94), el Ejército Asháninka le declaró la guerra al MRTA y en un lapso menor a dos meses lo expulsó de Oxapampa. Asimismo, se organizaron rondas Asháninkas para luchar contra Sendero Luminoso en los Valles del Tambo y del Ene. Esto motivó a que los Asháninkas aparezcan en los medios de comunicación nacionales e internacionales como guerreros

---

<sup>34</sup> Movimiento Revolucionario Túpac Amaru.

defensores de la patria, llegando a participar en los desfiles militares de Fiestas Patrias (29 de julio) durante el gobierno de Alberto Fujimori<sup>35</sup>. De esta manera, se mostró ante una audiencia nacional e internacional la capacidad de organización e iniciativa del pueblo Asháninka en tiempos de guerra.

En lo que respecta a Marankiari Bajo, el conflicto armado tuvo impactos menores, en parte porque la comunidad se ubica muy cerca a la carretera marginal, área constantemente patrullada por el Ejército Peruano. Sin embargo, según pudimos conocer a través de tres entrevistas, Marankiari Bajo sufrió la incursión de una columna del MRTA a finales de los años ochenta. Los terroristas recluyeron a parte de la población en el estadio local con el propósito de buscar adeptos. Las circunstancias de la guerra obligaron a que niños y jóvenes con posibilidades económicas de Marankiari Bajo migren con destino a Lima (Huaycán) o Huancayo, para evitar que sean raptados. El proceso de pacificación de la guerra interna tuvo como consecuencia la llegada de nuevas oleadas de migrantes a la Selva Central, provenientes mayormente de la sierra, las cuales afectaron de manera directa a los territorios comunales de Marankiari Bajo.

---

<sup>35</sup> Para mayor información sobre la situación del pueblo Asháninka durante el período de violencia política recomendamos revisar Espinosa 1996,1998 y el Informe Final de la Comisión de la Verdad y de la Reconciliación.

En la actualidad el problema de tierras persiste en la Selva Central, el cual ha desembocado en un proceso de migración de la población indígena “hacia adentro”, a los valles del Alto Urubamba, Bajo Ucayali, Tambo y Ene. Conocimos el caso de una familia de Marankiari Bajo que migra estacionalmente al Valle del Pichis para trabajar en agricultura, ya que no cuentan con tierras en la comunidad. Pudimos recoger algunos testimonios similares en las comunidades de La Esperanza, Bajo Chirani, Alto Marankiari, Mariscal Cáceres, los cuales provinieron de personas que no contaban con tierras en sus respectivas comunidades.

Como hemos podido evidenciar, la Selva Central fue tempranamente articulada al Estado Nación, a través de un proceso complejo y contradictorio en el cual la población indígena ha tenido un rol activo.

### **1.3 Precisiones sobre la Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo**

#### **1.3.1 Los orígenes de la Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo (CIAMB)**

A continuación reproducimos las palabras de Herminio Amaro, uno de los ancianos de la comunidad, en la que explica el origen del asentamiento poblado de Marankiari Bajo:

*“Allí pues, esto era monte, era como medio pastal, pampa. Entonces como han muerto bastante en Kimariaki a causa del sarampión, los otros se fueron a su pueblo, los de Atalaya. Entonces quedaron pocos. La Compañía Peruvian siempre ocupaba a los Campas en tiempo de cosecha de café, entonces así, a ayudar. La Peruvian empezó a criar ganado vacuno, tenía en cantidad, del Perené a Pampa Huaylas (Pampa Whaley), como quien va a puente Perené. En la banda tenía algo de 300 cabezas de ganado. En la parte baja, que ahora es Perené, Pampa Silva, (había) otros 200. Entonces tenía por los menos unos 5 pastores. Entonces, (los pastores) llegaron a Kimariaki que era un pueblito de puro paisano. Allí (los paisanos) tenían su yucalcito, platanal, su papayal. Las vacas empezaron a hacer daño a las plantas de los nativos. Entonces ha ido uno propio<sup>36</sup> a suplicarle al señor gerente de la compañía. Le dijo: sabe usted, por favor, tus vacas no deben hacerme daño, aunque está el pastor no da importancia. (La vaca) ha hecho daño a mi maizal, a mi platanal y papayal, pero (el pastor) no da importancia. En ese tiempo no hubo justicia para los campesinos, no es como actual, solamente para los gamonales. Entonces no daba importancia el gerente.*

*Había uno del Gran Pajonal, ser guerrero y dijo: no nos hace caso, pues mañana preparo flecha, ¡ay que venga vaca!, que esté dando vuelta a ver si le va a gustar. Y verdad. Preparó flecha y Abel Caleb -acá están sus hijos- preparó flecha, no sé cuántos días (pasaron). De*

---

<sup>36</sup> Suponemos que se refiere a un paisano; es decir, a un Asháninka



*repente apareció la vaca, toro, no sé. Entonces los agarró, entró costillas y le tiró la flecha. ¡Pum!, cayó la vaca, toro. Pero el asunto ha sido. El otro tiró con dos flechas, la vaca ha muerto y llega el pastor. (El pastor) encuentra que la vaca está botada y no dice nada. Lo único, entre ellos, pastores conversaron, le dijo que vaya a dar parte a su gerente y han ido a avisarle.*

*De allí pasó unos días y mandó a llamar el gerente que venga. Justamente acá tenemos a Mariano Chaina, ése es como el primer fundador, adventista, es del sur, Puno. Él es como autor. Era joven. Lo han llamado, entre tres, le dijo: sabes, han matado mi vaca. (Chaina) le dijo: señor gerente, a usted no le gusta que hagan en esa forma, pero usted está que nos hace daño, usted sabe que plantaciones que están es para comer nosotros. Ahora que han matado, los paisanos no han comido la vaca. Los mismos de su personal lo pelaron, lo llevaron para que venda, para que coman.*

*Entonces había uno no tan mayor de edad, Lázaro Paredes, (Lázaro) dijo: mejor para evitar el daño acá en Marankiari, justamente el riachuelo de allá, se llama Maranki. Maranki es la culebra y Kiari y es donde está su hueco, donde duerme. Entonces entre 5, entre cuantos, vinieron a ver cómo era. Era medio pajonal. Sí está bonito, acá vamos a hacer nuestro pueblo, sé que aunque anden las vacas en la banda no va a pasar acá, nosotros vamos a estar tranquilos. Entonces todos los que estaban allí vinieron. Claro que era terreno de la compañía (...) El que fundó acá como 7 o 8 personas, como digo ahora: Lázaro Paredes, como profesor del particular (Colegio Adventista Eben Ezer) Sr. Mariano Chayna, después su suegro David Pérez, Valentín Yompiri, Isaías Arce, Abel Caleb, él ayudó a levantar la casa, la escuela, y quién es el otro, ya me lo olvidé, así pues. Así ha sido" (Herminio Amaro, 73 años).*

De acuerdo a la versión oficial de la directiva comunal, 1940 fue el año de su fundación, aunque algunos comuneros se remiten a 1938. En el relato citado, se identifica a los fundadores de Marankiari Bajo,

entre los cuales también se incluye Julio Castro<sup>37</sup> Nótese que entre los fundadores se encontraba el profesor adventista Mariano Chayna, migrante de Puno. Como los pobladores provenían del asentamiento adventista de Kimarikiari<sup>38</sup>, formado por migrantes provenientes del asentamiento fundado por Fernando Stahl en Metraro, puede suponerse que todos los fundadores profesaban la religión adventista al momento de llegar a lo que hoy conocemos como Marankiari Bajo o, al menos, habían tenido contacto con ella. Desde su fundación, Marankiari Bajo fue una comunidad adventista.

**Tabla 2**  
**Familias más antiguas de Marankiari Bajo por etapa de asentamiento**

AÑOS	FAMILIAS
<p><b>Primera Etapa</b> <b>1938 - 1940</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Paredes (Asháninka)</li> <li>• Pérez (Asháninka)</li> <li>• Yompiri (Asháninka)</li> <li>• Arce (Asháninka)</li> <li>• Caleb (Asháninka)</li> <li>• Chaina (profesor adventista puneño)</li> <li>• Castro (Asháninka)</li> </ul>

<sup>37</sup> En la sección Anexos se incluyen los diagramas de parentesco de las familias Castro y Arce.

<sup>38</sup> Hoy es la Comunidad Nativa La Esperanza, ubicada a la margen izquierda del Río Perené

<p align="center"><b>Segunda Etapa</b> <b>1940 - 1945</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sedano (Asháninka)</li> <li>• Pachari (Asháninka)</li> <li>• Villegas (aháninka)</li> <li>• López (Asháninka)</li> <li>• Kamaantsi (Asháninka)</li> <li>• Paulino (Asháninka)</li> </ul>
<p align="center"><b>Tercer Etapa</b> <b>1945 - 1950</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Yupanqui (Asháninka)</li> <li>• Capicha (Asháninka)</li> </ul>

Fuente: Elaboración Propia

Las familias fundadoras tuvieron que defender el asentamiento ante la llegada de colonos. Cuentan los ancianos que a pesar que las tierras de Marankiari Bajo no eran del todo buenas (lo cual explica en por qué la Colonia no tenía plantaciones en la zona), los colonos seguían viniendo a asentarse en el área. Posteriormente, durante la década de los noventa, estas mismas familias se agruparon en defensa de la comunidad, ante la intención de los colonos y de algunas familias Asháninkas de convertir a todo Marankiari Bajo en un Centro Poblado Menor, para lo cual pretendían anular la existencia legal de la comunidad. Asimismo, a inicios de los noventa, la comunidad tuvo que organizarse para defender sus terrenos de invasiones que se llevaron a cabo en zonas muy próximas a Marankiari Bajo.

Los primeros pobladores del asentamiento Marankiari trabajaban para la Colonia del Perené como cosechadores. Esto les permitió asegurar su propiedad sobre la tierra antes que se promulgara la Ley de Comunidades Nativas, ya que las compraron directamente a la Colonia al precio de 30 soles por hectárea en 1957.<sup>39</sup> La iniciativa de comprar tierras surgió de los residentes del asentamiento, quienes buscaban mejorar sus condiciones de vida:

*“Antes no era permitido para que un nativo pueda abrir chacra, incluso en la educación eran marginados. Algunos líderes viajaron a Lima, querían terreno. Accedieron los de la Colonia, nos designaron un área de 1500 hectáreas aproximadamente, entre aquí, el límite del señor Coronado -que en vida fue- hasta el Río Negro. De las 1500 hectáreas ya parcelaron y dejaron una reserva de 10 hectáreas para un centro poblacional. Cada uno tenía su título provisorio, pero vino la colonización”. (comunero, 57 años)*

Como señala Barclay (1986), luego que la Colonia atendiera la solicitud de Marankiari, recibió más de cien solicitudes de compra por parte de nativos, ya sea a título individual o colectivo. La autora señala que la Peruvian desestimó las solicitudes que no eran para Marankiari o

---

<sup>39</sup> De acuerdo a Barclay (1986), en 1957 las familias de Marankiari solicitaron a la Colonia lotes en alquiler y en venta. La Colonia vendió 1,381 hectáreas, a 30 soles cada una, precio más bajo que el usual (200 soles por hectárea), a ser pagado en 5 años. Existen referencias a la creación de Marankiari en los trabajos de Aranda (1976), Barclay (1986) y Espinosa (1996) que documentan el contexto de la compra de tierras.

las de aquéllos nativos que no trabajaban para la Colonia, cobrándoles a estos el precio regular por hectárea (200 soles por hectárea).

Con la llegada de la Reforma Agraria y la promulgación de la Ley de Comunidades Nativas en 1974, los propietarios individuales Asháninkas de Marankiari Bajo decidieron agruparse para formar una comunidad indígena:

*“Aprovechando el gobierno de Velasco, SINAMOS, viendo la ley de creación de comunidades nativas nosotros dijimos, bueno, si la ley nos dice que formemos comunidades nativas, ¿por qué no aprovechamos la ley?. Hay que aprovechar que el gobierno da ayudas a la comunidad, entonces por acá la mayoría eran puros nativos”. (Víctor Arce)*

La Comunidad Nativa Asháninka Marankiari Bajo tiene existencia legal como persona jurídica reconocida por el Gobierno del Perú, mediante la Resolución de Apoyo Externo N° 0473-ORAMS VI del 25 de Febrero de 1975<sup>40</sup>. Sin embargo, recién obtuvo el título de propiedad comunal el 24 de junio 2004, documento que reconoce 17 parcelas. Por

---

<sup>40</sup> La Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo está inscrita en el Registro Nacional de Consolidados de Comunidades Nativas, Folio N° 111-02.03.75 en la ciudad de Huancayo (Junín), así como en el Sistema Nacional de los Registros Públicos del Perú, Selva Central, Título No. 3978 - 01.07.98, Ficha N° 097.

otro lado, la comunidad celebra su aniversario el 28 de julio, día de la Independencia del Perú.

Los órganos de gobierno de la comunidad son: Jefatura, Sub-Jefatura, Fiscal, Vocales, Secretarías y Delegatura Internacional. Todos los integrantes de la Junta Directiva pertenecen a la Iglesia Adventista, así como lo fueron sus antecesores. La actual Junta Directiva entró en operaciones el 14 de enero 2004 y es liderada por Eufronia Yupanqui de Samaniego, quien ocupa el cargo de Jefe Asháninka.<sup>41</sup> Eufronia ocupó la Sub-Jefatura en la anterior junta directiva.

### **1.3.2 Aspectos demográficos**

Dada su proximidad a la carretera (que literalmente cruza la comunidad), la población de Marankiari Bajo creció de manera importante durante los años ochenta. De acuerdo al Ministerio de Salud (Posta de Salud de Marankiari Bajo), 723 personas vivían en Marankiari Bajo en el año 2004. De este número, 183 son comuneros, estando 137 empadronados y 122 activos. El número restante corresponde a los residentes del centro poblado, formado por migrantes,

---

<sup>41</sup> En la sección Anexos se detalla la estructura organizativa de la comunidad y los integrantes de la directiva actual.

principalmente de la Sierra Sur, Sierra Norte y de otras zonas de la Selva Alta.<sup>42</sup> Los migrantes representan el 74.7% de la población de Marankiari Bajo en la actualidad.

**Tabla 3**  
**Distribución de la población de Marankiari Bajo por edad**  
**Año 2004**

<b>Edad</b>	<b>N° de personas</b>
Menores de 1 año	15
1 año	15
2 años	10
3 años	20
4 años	22
5 años	28
6 años	20
7 años	23
8 años	23
9 años	21
10 años	18
11 años	16
12 años	26
13 años	13
14 años	14
15 años	10
16 años	25
17 años	14

<sup>42</sup> Identificamos migrantes de Cajamarca, Huaraz, Puno, Andahuaylas, Ayacucho, Huancayo.

18 años	17
19 años	6
20 años	65
25 años	77
30 años	56
35 años	46
40 años	32
45 años	31
50 años	20
55 años	15
60 años	18
66 años a más	7
<b>TOTAL</b>	<b>723</b>

Fuente: Elaboración propia.  
 Datos tomados del Censo 2004 elaborado por la Posta de Salud de Marankiari Bajo,  
 Ministerio de Salud, Perú.

**Tabla 4**  
**Distribución de la población de Marankiari Bajo por grupo etáreo**  
**Año 2003**

<b>Grupo etáreo</b>	<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>	<b>Total</b>
Menores de 1 año	09	10	19
De 1 a 4 años	38	50	88
De 5 a 9 años	55	43	98
De 10 a 14 años	43	36	79
De 15 a 19 años	61	85	146
De 20 a 44 años	111	107	218
De 45 a 64 años	46	29	75
Más de 65	13	09	22
<b>TOTAL</b>	<b>376</b>	<b>369</b>	<b>745</b>

Fuente: Elaboración propia.  
 Datos tomados del Censo 2004 elaborado por la Posta de Salud de Marankiari Bajo,  
 Ministerio de Salud, Perú.



El crecimiento poblacional de Marankiari Bajo es evidente si comparamos los datos arriba presentados con los recopilados por Aranda en 1976. Para entonces, Aranda identificaba que el 60% de los habitantes de Marankiari Bajo eran migrantes, provenientes principalmente de la Sierra Sur y de la Selva Alta. La población total de Marankiari Bajo era de 128 personas, de los cuales 54 eran Asháninkas y 74 migrantes.

### **1.3.3 El Centro Poblado Menor Marankiari (CPM Marankiari)**

El Centro Poblado Menor de Marankiari fue creado el 20 de septiembre de 1989 y está bajo la jurisdicción político-administrativa del Distrito del Perené, Provincia de Chanchamayo. Cuenta con ocho anexos: Alto Toterani, Toterani, Gran Playa Norte, Gran Playa Sur, Gran Playa Independiente, San Miguel, Centro Marankiari y Río Negro. Al momento de realizar nuestro trabajo de campo, el municipio se encontraba en vías de formalización<sup>43</sup> y trabajando el Plan de Ordenamiento Urbano, el cual incluía el cambio de uso de tierras agrarias por urbanas, así como la titulación individual.

El alcalde actual es el Profesor Florencio Vega Aliaga, migrante de la provincia de Chupaca, Junín. El teniente gobernador es Abel Vivas. El municipio

---

<sup>43</sup> Sin embargo, el Centro Poblado Menor Marankiari aparece en el Directorio Nacional de Municipalidades Provinciales, Distritales y Centros Poblados del Instituto Nacional de Estadística del año 2005.

cuenta con cinco regidores, de los cuales cuatro son de origen migrante y un Asháninka perteneciente a la comunidad Marankiari Bajo. Asimismo, el municipio coordina los comités de agua potable y electrificación, en los que participan migrantes y Asháninkas.

La comunidad Marankiari Bajo es parte del espacio urbano administrado por el municipio. Todo el territorio de Marankiari Bajo se encuentra lotizado y está organizado por avenidas y calles. De acuerdo al Área de Saneamiento del Municipio Distrital de Villa Perené, se espera que en los próximos años la expansión urbana continúe y que los mismos pobladores de Marankiari urbanicen algunas chacras comunales. Durante nuestro trabajo de campo, pudimos comprobar que el Municipio Distrital del Perené se encontraba trabajando en el saneamiento físico-legal y en el catastro urbano de Marankiari Bajo<sup>44</sup>.

El binomio comunidad – centro poblado surgió a finales de los ochenta, cuando un grupo liderado por colonos decide crear una municipalidad delegada. Paulatinamente, la figura del agente municipal (presente desde los años sesenta) es desplazada por la dupla alcalde delegado-teniente gobernador. De 1985 a 1995 se vivió un período muy tenso, ya que la comunidad y el centro poblado entraron en directo conflicto. Existía la percepción entre una proporción mayoritaria de la población que el convertir a Marankiari Bajo en un centro poblado iba a traer progreso y fondos del gobierno, a diferencia de la comunidad que “sólo trae atraso”. Sin embargo, las familias fundadoras de Marankiari Bajo tenían otra apreciación sobre la situación:

---

<sup>44</sup> Ver anexo: Ordenamiento Urbano de Marankiari Bajo.

*“Ha habido una ley de titulación de tierras gratis, que venía el topógrafo y te daba tu título. Ya todo estaba manchado, ya cada uno tenía título, título. ¿Y nosotros los Asháninkas qué hacemos ahora?. Algunos decían que cada uno título, pero nosotros hemos quedado como 17 parcelarios que no hemos querido, entonces dijimos ¿qué vamos a hacer, desaparecer la comunidad?. No, el gobierno da incentivos. Ahora, estos del gobierno de Fujimori último, hubo ingreso a la universidad, así no más sin examen para nuestros hijos. Así que empezamos la lucha por defender a la comunidad” (comunero, 57 años).*

La percepción de la comunidad indígena como “atraso” entre la población colona y en parte de la población Asháninka cambió radicalmente durante los años siguientes, cuando la comunidad empezó a gestionar proyectos de desarrollo. El e-boom de Marankiari Bajo, las políticas de acción afirmativa para el ingreso de jóvenes Asháninkas a algunas universidades públicas, así como la llegada de otros apoyos financieros y materiales del exterior tuvieron como consecuencia que para finales de los noventa el número de comuneros haya aumentado y que, incluso, varios colonos hayan manifestado su interés en ser parte de la comunidad. Como explica un migrante residente de Marankiari Bajo, revelando cierta envidia: “los nativos por ser nativos conseguían apoyos, todo mandan a la comunidad y nosotros nada porque somos serranos. Por eso conviene ser de la comunidad, sus hijos tienen becas, ellos tienen proyectos que le dicen, computadora”.

Las relaciones entre el municipio y la directiva de la comunidad fueron tensas hasta inicios del 2000.<sup>45</sup> Sin embargo, las relaciones entre ambas instituciones han mejorado desde el año 2004. Durante nuestro trabajo de campo pudimos notar

---

<sup>45</sup> Uno de los períodos más difíciles se dio cuando un Asháninka fue elegido como alcalde del centro poblado.

que las autoridades del Centro Poblado y de la CIAMB enfatizaban la necesidad de trabajar de manera coordinada para “que ganemos todos”. En palabras de un alto directivo comunal: “los apoyos que consigue mi comunidad deben ser compartidos con todos, nativo o no, todos vivimos acá, así evita el resentimiento y la gente quiere más a la comunidad”. Asimismo, en palabras de una autoridad municipal: “debemos vivir en paz con los Asháninkas, ellos han aprendido a traer progreso al pueblo”.

El estatus mixto de Marankiari Bajo (comunidad-centro poblado) ha repercutido en la relación de la comunidad con CENCOSEC. En palabras de su presidente Sixto Pérez Anchoma: “hemos perdido un poco la coordinación por razones que nosotros somos bien respetuosos cuando una comunidad se crea como centro poblado, bajo una resolución tiene su alcalde (...) entonces tiene otro rango de coordinación y por lo que nos hemos alejado un poco pero coordinaciones sí, pero de lleno como aliados ya no”.

Los comuneros participan de las actividades del municipio, pues dicha instancia se encarga de controlar el uso de los servicios públicos. Varios dirigentes comunales han formado parte de la directiva municipal o de alguna de sus comisiones. Por otro lado, si bien las actividades comunales son abiertas para todo el pueblo, sólo participan en asamblea y son elegibles para ciertos beneficios las personas con filiación Asháninka que se encuentran debidamente empadronadas. Tanto la municipalidad como la organización comunal son consideradas como representantes legítimas de Marankiari Bajo por los funcionarios del Municipio Distrital del Perené.

#### **1.3.4 Actividades económicas**

Si bien la zona donde se ubica Marankiari Bajo está claramente deforestada, la agricultura sigue siendo una actividad muy importante, de la que dependen tanto colonos como comuneros. Si consideramos que el territorio de Marankiari Bajo fue parte de la Peruvian Corporation, podemos entender que los suelos han sido explotados sistemáticamente desde hace varias décadas atrás. La producción de monocultivos como la naranja y otros cítricos, muy popular en la zona, empobrece los suelos y también hace que el precio de dichas frutas sea muy bajo. Durante los meses de abril y mayo los precios caen por la sobreproducción de cítricos.<sup>46</sup>

La comunidad cuenta con un puesto en el Mercado de Frutas de Lima, el cual fue adquirido a mediados de los años setenta. Los comuneros pueden vender su producción al puesto, lo que les permite acceder a mejores precios.

Otra actividad laboral que cobra cada vez más fuerza es el turismo, que es una fuente de empleo importante para las familias asociadas en la playa “El Remanso”, el centro turístico de la comunidad. El impulso del turismo vivencial/ecológico en Marankiari Bajo ha derivado en que

---

<sup>46</sup> Un costal de 100 naranjas se llega a vender hasta por un sol.

los comuneros involucrados en dicho negocio se interesen por conocer las manifestaciones culturales y artísticas tradicionales. Se han formado dos grupos musicales que ofrecen servicios de recepción a los turistas, como el Grupo Lágrima (Hermanos López y otros integrantes, como Tito de la Cruz) y la agrupación musical de adultos liderada por Rubén de la Cruz.

Migrar estacionalmente a la capital o a otros centros urbanos regionales (Huancayo, Pichanaki, etc.) es visto por los pobladores de Marankiari como una alternativa para complementar sus ingresos. Las mujeres migrantes usualmente trabajan como empleadas del hogar, mientras que los varones trabajan en seguridad o como cargadores en mercados limeños. Sin embargo, parte de los jóvenes Asháninkas viajan a Lima o a Huacho por motivos de estudio. Esto se debe a que la comunidad cuenta con convenios educativos con la universidad La Cantuta y Faustino Sánchez Carrión de Huacho.

### **1.3.5 Acceso a servicios básicos**

Marankiari Bajo destaca por contar con una buena oferta de servicios básicos, los cuales han sido conseguidos mediante la gestión de sus pobladores. En el caso del agua potable, el servicio fue inaugurado el 30 de abril de 1978. La gestión realizada para obtener agua potable

refleja una estrategia que los pobladores de Marankiari Bajo han empleado para obtener otros servicios a nivel local. En 1967 se organizó el primer Comité de Agua Potable, en el que participaban Asháninkas y colonos. Representantes de la comunidad viajaron a Huancayo y Lima para gestionar la construcción del servicio de agua potable con las autoridades. Es significativo que en estos esfuerzos, los marankiarianos hayan tenido muy presente el rol de los medios de comunicación para obtener “ayudas”. El 8 de julio de 1972 una delegación de Marankiari Bajo se presentó ante las oficinas de la Dirección de Ingeniería Sanitaria acompañados por el Canal 5 y por periodistas de distintos diarios de la capital. La cobertura mediática generó un impacto inmediato en la velocidad en la que se venía conduciendo el trámite. La estrategia de “mediatizar” las demandas volvió a ser usada al hacer gestiones ante la Confederación Nacional Agraria, en la que la delegación Asháninka fue acompañada por periodistas del diario La Crónica (marzo 1975). En palabras de un comunero: “les impresionó que los nativos queríamos agua, nosotros sabíamos, por eso nos tenían que ver haciendo gestiones, para que conozcan quiénes somos los Asháninkas”.<sup>47</sup>

---

<sup>47</sup> Estos hechos han sido registrados en la “Reseña Histórica con motivo de la inauguración de los servicios del agua potable 30 de abril 1978”, documento preparado por la Junta Administradora de Agua Potable de Marankiari. El comunero Víctor Arce nos facilitó el acceso a dicho documento.

La energía eléctrica llegó el 22 de febrero 2004, luego de un largo proceso de gestión que se inició en los años ochenta. Como veremos en el siguiente capítulo, los proyectos de telecomunicaciones llegaron a Marankiari Bajo antes que la energía eléctrica, motivo por el cual no pudieron ser aprovechados en su capacidad completa por la población.

Existen dos teléfonos públicos en el pueblo (Telefónica del Perú y Gilat), que llegaron a la comunidad a mediados de los noventa. Por otro lado, la señal de TNP se recibe de manera abierta. La oferta televisiva es completada por al menos dos personas que ofrecen servicios de cable. Las familias que desean tener cable pagan aproximadamente 15 soles mensuales para recibir la señal de Canal 9, Canal 5 o Telefuturo. La llegada de estos servicios fue gestionada por los pobladores, quienes optaron por negociar directamente en Lima o en Huancayo.

Marankiari Bajo cuenta con un puesto de salud que ofrece atención primaria básica y cuya cobertura se amplía a los ocho anexos del Centro Poblado Menor de Marankiari. Además del colegio adventista Eben Ezer, existe un colegio público llamado CEMIA San José. Ambos colegios ofrecen primaria y secundaria. El colegio Eben Ezer es particular. La pensión cuesta 50 soles para los alumnos



antiguos y 70 soles para los nuevos. Marankiari Bajo también cuenta con un Centro Educativo Inicial.

### **1.3.6 Presencia del Estado y otras instituciones**

En cuanto a los programas sociales del Estado presentes en Marankiari Bajo, destaca el PRONAA a través de dos comedores populares (Las Pioneras y Asháninka) y un comedor infantil (OPEMPE). También opera el Vaso de Leche para las madres empadronadas.

ASOLPI es la ONG que trabaja en la comunidad, la cual se encuentra ejecutando el “Proyecto Integral de Etno-Desarrollo Alternativo Ayóompari”, financiado por el Fondo del Congreso de Estados Unidos (FIA). El trabajo en agricultura que se realiza gracias al proyecto es importante y se organizan faenas con regularidad. El proyecto también apoya el vivero y la planta de transformación de la comunidad (en la que se elaboran néctares y mermeladas de frutas), así como el turismo y el fortalecimiento de la organización comunal. Los encargados del proyecto visitan la comunidad con regularidad, lo cual

facilita los canales de comunicación entre ellos y los comuneros. Cabe señalar que las clases de elaboración de mermeladas y néctares ofrecidas en el marco del Proyecto Ayóompari están abiertas tanto a los comuneros como a los no comuneros.

Desde mediados de los años noventa, empiezan a aparecer y a consolidarse diferentes espacios de gestión local paralelos a la organización comunal y municipal en Marankiari Bajo. Durante la última década se han creado ONGs indígenas y entidades con aspiraciones representativas, las cuales son dirigidas por tres familias notables de la comunidad (Castro, Rosas y Paulino), cuyos miembros han estado vinculados a la dirigencia comunal y municipal en el pasado. Entre dichas organizaciones (de representatividad variable) destacan la “Coordinadora Indígena de la Mujer Asháninka en Acción” (CIMAA), la cual ha tenido alcance internacional gracias al Internet; la “Coordinadora Indígena Asháninka y Yanasha NABIRERI”, así como las organizaciones “APINKA” y la “Fundación de Promoción Indígena Maraankirite Asháninka” (FUPIMA). Cabe señalar que las familias Castro y Rosas tuvieron un rol central durante el boom de las telecomunicaciones de Marankiari Bajo. Sugerimos que las organizaciones arriba mencionadas son una re-corporización del ideal comunal, pero en una versión más tecnificada, pues se centran en la retórica de los proyectos de desarrollo, lo cual es compatible con los requerimientos de las agencias de cooperación nacionales e internacionales.

## 1.4 El posicionamiento de la Comunidad Indígena Asháninka

### Marankiari Bajo (CIAMB) en el espacio regional

Marankiari Bajo es considerada una de las comunidades Asháninkas mejor organizadas del Distrito del Perené. Es percibida como una comunidad progresista e innovadora o, en palabra de algunos entrevistados, “un centro piloto de desarrollo local”.

Dicho prestigio no es gratuito, ya que como hemos evidenciado, los marankiarinos han demostrado una notable capacidad de iniciativa y gestión a lo largo de su historia, lo cual se ha reflejado -por ejemplo- en los importantes esfuerzos desplegados para conseguir cobertura en cuanto a servicios básicos. Comprobamos el prestigio local de Marankiari Bajo cuando visitamos varias comunidades en ambas márgenes del Río Perené, así como cuando conversamos con las autoridades de los municipios distrital y provincial. La percepción externa sobre Marankiari Bajo coincide con la auto-percepción de los comuneros, reflejada en las siguientes frases:

*“Nuestra comunidad sobresale porque tenemos hemos aprendido de la gente que ha venido de Lima, de otro país, que nos han enseñado a superar. Por eso la comunidad tiene proyectos, es conocida, tenemos profesionales que son de acá trabajan, pero también a todos nos gusta superarnos, tampoco se trata de perder lo que ya tenemos, por eso estamos organizados”.*  
(Alberto Pérez, comunero)

*“Marankiari es pionera porque es la más antigua de la Selva Central que ha sido organizada y hasta ahora es organizada. En educación hay profesores que viven acá adventista...los primeros dirigentes buscaron colegio y becas en salud buscaron becas para enfermería convenios desde antes, ésa era la visión de los antepasados, querían que sus hijos sean mejores, no les importaba vivir en choza, querían invertir en educación. El adventismo ha inculcado valores a los antiguos por eso hemos abierto nuestros ojos a seguir adelante, nos inculcaron valores para el desarrollo individual” (Edilburga Bernales, comunera).*

### **1.5. Conclusiones del capítulo**

Al iniciar este capítulo dimos cuenta de dos preocupaciones que nos han acompañado desde el inicio de esta investigación. La primera se refiere a los aspectos de la historia local que explican el posicionamiento de Marankiari Bajo como comunidad emprendedora y con reconocido prestigio regional. Nuestra segunda preocupación buscaba identificar las circunstancias de la historia local que podrían haber facilitado la llegada del “boom de las telecomunicaciones” a Marankiari Bajo. Luego de haber analizado el contexto de Marankiari Bajo desde una perspectiva histórica, podemos concluir lo siguiente:

1) El hecho que Marankiari Bajo haya sido desde sus inicios un asentamiento adventista ha influido en su prestigio y liderazgo regional. La presencia adventista facilitó el acceso a la educación, a los servicios de salud y permitió que los marankiarinos cuenten con una red de apoyo y aprendizaje que trascendía los límites de la comunidad. Como anota Brown (1993), las misiones tuvieron efectos en las perspectivas y estrategias políticas indígenas, a través de la promoción de la educación y el cosmopolitanismo. Para el autor, esto se debe a que las denominaciones católicas y protestantes representan a organizaciones trasnacionales con las que los indígenas han formado alianzas y desarrollado estrategias, en muchos casos para impedir las agendas seculares del Estado. Si bien las misiones tuvieron efectos destructivos en la cultura tradicional, también permitieron que los indígenas tengan acceso a los importantes recursos que las misiones y sus redes internacionales les pudieron ofrecer.

2) Los procesos de colonización de la Selva Central tuvieron como consecuencia la invisibilización de los

indígenas. Es por ello interesante rescatar la estrategia de mediatizar las demandas **-mostrar el hacer-**, usada hábilmente por los marankiarinos desde 1975. Aquí encontramos un antecedente a los modos y estrategias de hacer política en el espacio virtual, que discutiremos en los siguientes capítulos. Si bien los medios usados son distintos (de la prensa escrita y televisada al Internet), el objetivo es el mismo: **ser vistos en acción**, ser reconocidos como indígenas por la sociedad dominante para ser atendidos, “para que nos apoyen, para que no se olviden de nosotros” (comunera, 41 años). Por otro lado, a lo largo de su historia los marankiarinos han buscado entablar relaciones directas con los tomadores de decisiones que han estado a su alcance. De esta manera, los marankiarinos mostraron creatividad, agencia y solvencia para negociar con el Estado-Nación y con la sociedad dominante.

3) Desde los inicios de la comunidad, los dirigentes se preocuparon por conseguir oportunidades educativas, a través de becas y convenios con instituciones públicas y privadas. Dichas gestiones han fortalecido el capital

humano de Marankiari Bajo, permitiendo que la comunidad cuente con cuadros profesionales de diferentes edades. Asimismo, parte importante de la población de Marankiari Bajo cuenta con experiencia urbana. Los factores arriba mencionados, junto a la temprana presencia de migrantes, han permitido que los Asháninka de Marankiari Bajo fortalezcan su capacidad de negociación ante agentes externos.

4) Asimismo, la ubicación geográfica de Marankiari Bajo ha permitido que su población se encuentre en permanente contacto con agentes externos, al estar situada cerca de la carretera y a la entrada del Valle del Perené. Si bien dicha relación ha sido conflictiva en algunas circunstancias, también ha permitido desarrollar una considerable adaptabilidad al cambio dentro de la comunidad.

## CAPÍTULO 2

### **EL e-BOOM @ MARANKIARI BAJO**

El objetivo del presente capítulo es analizar la experiencia de Marankiari Bajo con las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TICs) a partir de la identificación de los factores exógenos y endógenos que la propiciaron. En un segundo momento desarrollaremos los impactos sociales producidos por el e-boom.

#### **2.1 Orígenes y desarrollo del e-boom**

Fue en 1996 cuando Marankiari Bajo firmó un “Convenio Marco de Cooperación Mutua” con la Sociedad Nacional de Informática con el que se capacitaron a 14 jóvenes Asháninka en ensamblaje, mantenimiento y reparación de computadoras a nivel básico<sup>48</sup>. Este fue el inicio del e-boom en Marankiari Bajo. Con el término “e-boom” pretendemos aludir al progresivo y diverso flujo de proyectos y convenios sobre TICs que buscaron beneficiar a Marankiari Bajo, así como a la atención mediática que generó la experiencia de la comunidad con dichas tecnologías.

---

<sup>48</sup> Noticia destacada por la Revista PC WORLD-PERU publicada por “El Comercio”. Miércoles 20/11/96 páginas 36 y 37.



Los proyectos y convenios listados en la tabla 5 sucedieron durante el período 1996 – 2005 y fueron ejecutados en Marankiari Bajo o en la ciudad de Lima<sup>49</sup>. La diversidad de actores involucrados y el carácter transnacional de la experiencia de Marankiari Bajo con la TICs es evidenciada en el listado recopilado en el marco de esta investigación.

Todos los proyectos detallados en la tabla 5 tuvieron objetivos similares, como disminuir la “brecha digital” y lograr espacios de “comunicación alternativa” entre los Asháninka y el mundo vía las TICs. Las intervenciones anteriores posicionaban a dichas tecnologías como herramientas educativas para rescatar, preservar y revalorar la cultura indígena tradicional. La autorepresentación Asháninka y el impulso de mecanismos de expresión propios fueron también algunos de los objetivos que persiguieron dichos proyectos. Las principales líneas de intervención consistieron en dotación de infraestructura y capacitación de recursos humanos, a partir de una metodología que pretendía propiciar la transferencia de tecnologías para que los Asháninkas de Marankiari Bajo puedan tener canales autónomos de comunicación.

---

<sup>49</sup> La comunidad no cuenta con un registro formal de las diferentes intervenciones y proyectos realizados durante el e-boom. Esto se explica, en parte, por el incendio que destruyó la “Casa de la Cultura Asháninka” (local comunal) en agosto del año 2001, donde se guardaban los archivos comunales. La secuencia que presentamos es inédita y ha sido elaborada a partir de entrevistas a los actores involucrados, rastreo de información secundaria publicada en Internet y, en el caso de dos proyectos específicos, a documentación oficial de las fuentes cooperantes.

Casi todos los proyectos y convenios listados en la tabla 5 habían concluido antes de iniciar nuestro trabajo de campo en agosto 2004. Sin embargo, la Red Científica Peruana continuaba alojando la página web oficial de la comunidad en su servidor institucional. Asimismo, tuvimos oportunidad de observar el funcionamiento de la cabina “Asháninka Net” (como era conocido localmente el “Centro de Teleeducación Digital”). La cabina funcionó durante siete meses, desde mediados de abril 2004 al 16 de noviembre del mismo año. La cabina estaba ubicada en el primer piso del local comunal. Según pudimos conocer, los equipos (6 computadoras) usados en la cabina fueron donados por la tribu Mukleshoot de Estados Unidos, cuya delegación visitó Marankiari Bajo en agosto 2002.

La cabina de la comunidad estaba conectada a Internet mediante un convenio firmado entre Marankiari Bajo y Fundación Telefónica, el cual incluía la instalación de los equipos satelitales necesarios para acceder a la señal. Dicho convenio finalizó el 24 de julio 2004 y la señal se interrumpió de manera definitiva el 16 de noviembre 2004. Desde entonces, Marankiari Bajo no ha vuelto a tener señal de Internet. A pesar de las gestiones realizadas por los dirigentes durante el

segundo semestre del año 2004, el convenio con Fundación Telefónica no pudo ser renovado. De acuerdo a los dirigentes responsables de las gestiones con Fundación Telefónica, los funcionarios de dicha institución explicaron que el convenio había durado el tiempo suficiente para posibilitar que la cabina de Marankiari Bajo sea auto-sostenible y pueda generar ingresos propios que le permitieran convertirse en cliente de Telefónica del Perú contratando los servicios de Internet satelital. Como veremos más adelante, los ingresos de la cabina eran marginales, razón por la cual la suma no podía ser cubierta por el presupuesto comunal. Según algunos informantes, el costo del servicio de Internet satelital ascendía a 350 dólares mensuales.

Asimismo, cuando desarrollamos nuestro proyecto de trabajo de campo en julio 2004 pudimos conocer sobre el convenio que se había firmado recientemente entre la CIAMB y ECIE, una ONG basada en Washington State, conformada en su mayoría por migrantes peruanos. Como detallamos en la tabla 5, dicho convenio incluía el viaje a Estados Unidos de Mino Eusebio Castro -Delegado de Relaciones Internacionales de la CIAMB- para asistir a un curso de capacitación sobre TICs e inaugurar la “Oficina de Enlace Internacional” de la CIAMB. A pesar de haber sido anunciado activamente en los espacios

virtuales de la comunidad, así como en páginas web y listas de interés pro indígena, dicho convenio no era conocido por la gran mayoría de los comuneros ni por los actuales dirigentes. Es por ello que nuestro conocimiento sobre el mismo se ha basado en las notas de prensa y en las comunicaciones difundidas a través Internet por Mino Eusebio Castro, así como por los responsables de ECIE.



**Tabla 5**  
**El e-boom de la Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo (CIAMB) 1996-2005**

<i>Duración</i>	<i>Institución Cooperante</i>	<i>Tipo de cooperante</i>	<i>Descripción del Apoyo</i>	<i>Resultados Esperados</i>
1996 1998	SIN Sociedad Nacional de Industrias	País: Perú Sector privado Sociedad anónima Participó como ONG	Formación de capacidades a nivel técnico a través de becas de estudio en ensamblaje, mantenimiento y reparación de computadoras.	-150 becas para jóvenes asháninkas
Febrero 1997 2006	RCP Red Científica Peruana – Internet Perú (RCP-IP)	País: Perú Sector privado Operador de servicios públicos de telecomunicaciones Participó como ONG	Acompañamiento institucional para el fortalecimiento de capacidades en relación al Internet.	-Hosting de la página web comunal -Capacitación para el diseño y el mantenimiento de páginas web. -Proyecto piloto satelital para escuelas
Junio 2000 Junio 2002	IDRC – CRDI International Development Research Centre	País: Canadá Corporación pública de mandato privado Centro de investigación aplicada Participó como agencia de cooperación	Sistema de comunicaciones: radio e Internet	-Montaje de una estación radial: Radio Marankiari -Instalación de centros de producción radial en dos nodos (comunidades) -Una estrategia de acceso a Internet. Instalación de telecentro en “Casa de la Cultura Asháninka” -Un medio directo de intercambio basado en radiofonía.
2001	INICTEL. Instituto Nacional de Investigación y Capacitación de Telecomunicaciones	País: Perú Sector público Institución dependiente del Ministerio de Transporte y Comunicaciones.	-Contratación y asesoría de un experto Asháninka por un tiempo no mayor de seis meses en la modalidad de Teletrabajo de Proyección Nacional e Internacional - Capacitación para universitarios asháninkas en Lima.	-Generación de puestos de trabajo para 30 estudiantes asháninka de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos - Hosting para página web

Fuente: Elaboración propia

CONTINUACIÓN

**Tabla 5**  
**El e-boom de la Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo (CIAMB) 1996-2005**

<i>Duración</i>	<i>Institución Cooperante</i>	<i>Tipo de cooperante</i>	<i>Descripción del Apoyo</i>	<i>Resultados esperados</i>
1999 Noviembre 2004	Fundación Telefónica	País: Perú Sector privado Fundación de la Empresa Telefónica del Perú	-Aula Informática como parte del Centro Piloto de Teleeducación Satelital -Dotación de los equipos de acceso satelital, servicio de Internet, servicio de mantenimiento para el funcionamiento del aula informática	-Brindar servicios de teleeducación y acceso a Internet para 42 comunidades indígenas, así como 12 mil habitantes del distrito del Perené
2002 2005	MIT Mukleshoot Indian Tribe	País: Estados Unidos, Washington State Reserva indígena	- Donación de 6 computadoras para implementar el Centro Piloto de Teleeducación Satelital - Foros y seminarios sobre la experiencia de Marankiari Bajo con las TICs - Auspiciadores de las presentaciones sobre TICs y pueblos indígenas de Mino Eusebio Castro en Estados Unidos	- Contribuir a que los pueblos indígenas tengan acceso a la tecnología como vía para alcanzar su autonomía
29 de Junio 2004 Actualidad	ECIE Electronic Communication and Information Exchange	País: Estados Unidos, Washington State Sector privado ONG	-Entrega de una Oficina de Enlace y Coordinación Internacional para la CIAMB, ubicada en la ciudad de Tacoma, Washington State. - 01 Beca Integral para el Programa de Entrenamiento de las TIC	-La oficina permitirá una relación más fluida entre los asháninkas y los grupos indígenas de Estados Unidos y Canadá, así como con las organizaciones de la cooperación internacional
2004 2005	Tulalip Indian Tribe	País: Estados Unidos, Washington State Reserva indígena	- Auspiciadores de las presentaciones sobre TICs y pueblos indígenas de Mino Eusebio Castro en Estados Unidos	- Difundir la experiencia de Marankiari Bajo con las TICs para ampliar las redes de la Oficina de Enlace y Coordinación Internacional de la CIAMB
2005	FOPECAL Foro Peruano de Capacitación Laboral Sociedad Nacional de Industrias	País: Perú Sector privado	-Talleres de computación básica - Plataforma de e-learning bilingüe asháninka-español, elaborada en Lima	- Capacitar a los alumnos del colegio adventista Eben-Ezer

Fuente: Elaboración Propia

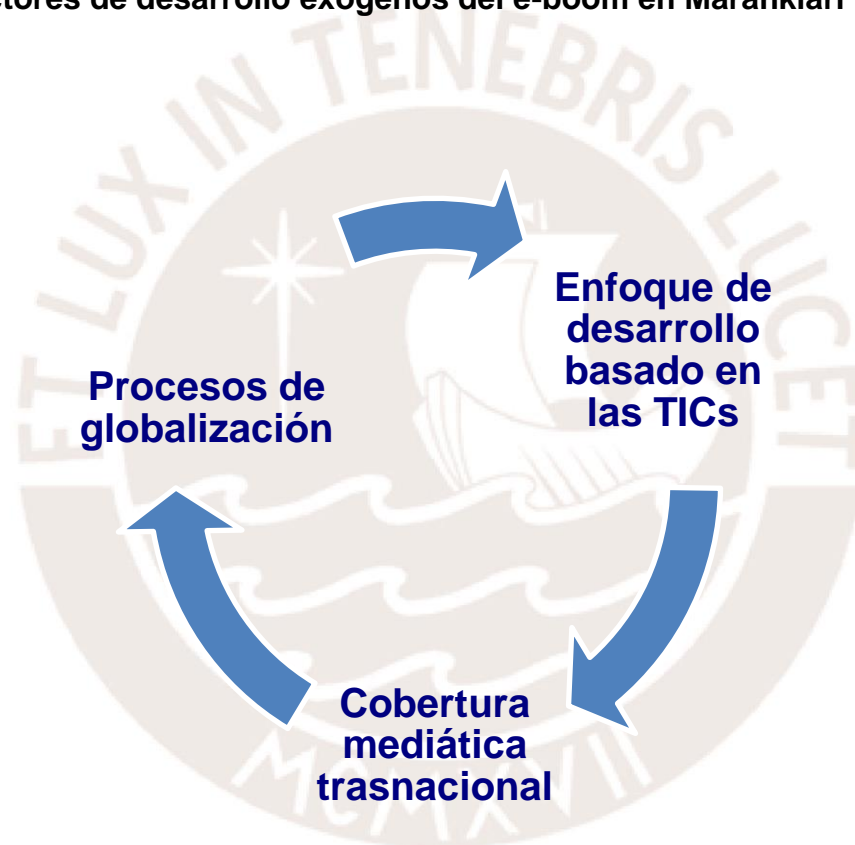
## **2.2 Los factores de desarrollo de la relación de Marankiari Bajo con las TICs**

Para aproximarnos a la historia de la relación de Marankiari Bajo con las TICs, hemos optado por identificar los factores exógenos y endógenos que la propiciaron. La estrategia de análisis que proponemos –que, evidentemente, no es la única posible ni abarca toda la complejidad de la experiencia- nos permitirá interpretar nuestro estudio de caso en el marco de determinados procesos de carácter local y global.

### **2.2.1. Factores de desarrollo exógenos**

La relación de Marankiari Bajo con las TICs se puede explicar a partir del contexto global en el cual es necesario ubicar esta experiencia. A continuación desarrollaremos los factores exógenos que propiciaron el e-boom de Marankiari Bajo.

**Gráfico 1**  
**Factores de desarrollo exógenos del e-boom en Marankiari Bajo**





### 2.2.1.1. Procesos de globalización

A continuación haremos algunas precisiones sobre la noción de globalización que empleamos en este trabajo. Empezaremos señalando que preferimos aplicar el término “procesos de globalización” en el sentido propuesto por Mato (2004:156), ya que “sirve para designar de manera genérica a los numerosos procesos que resultan de las interrelaciones que establecen entre sí actores sociales a lo largo y ancho del globo y que producen *globalización*; es decir, interrelaciones complejas de alcance crecientemente planetario”. Coincidimos con Mato en la necesidad de analizar los procesos de globalización desde las prácticas de los actores que participan de las interrelaciones local/global (como el e-boom de Marankiari Bajo), superando las interpretaciones reduccionistas que confinan la “globalización” al ámbito económico o a la mera expansión de las redes de comunicaciones.

Por su parte, Castro Gómez (1998) considera que los procesos de globalización son generados por actores sociales específicos, vinculados a territorialidades concretas. Sin embargo, dicho autor señala que los actores en mención ya no se definen a sí mismos desde su “anclaje cultural en lo local”, sino desde sus “interacciones locales

con lo global”, a partir de la forma en que interactúan con otros actores lejanos, superando los límites del Estado-Nación.

Cabe señalar que la noción de flujo generalmente está asociada al concepto de globalización, pues alude a las dinámicas económicas y de circulación de la información a nivel transnacional. Sin embargo, como señala Appadurai, “los diversos flujos que vemos (de objetos, personas, imágenes y discursos) no son coetáneos, convergentes, isomórficos o espacialmente congruentes. Mantienen relaciones de disyunción” (Appadurai 2000:3). Siguiendo con el autor, dicha disyunción se reflejaría en “problemas fundamentales de bienestar, equidad, sufrimiento, justicia y gobierno adecuado”, ya que los fenómenos relacionados a la globalización se articulan de manera diferente con las estructuras institucionales de las sociedades (Appadurai 2000:3).

Por su parte, Anthony Giddens (1990:64) define a la globalización como la “intensificación de las relaciones mundiales que unen realidades distantes de tal manera que cosas que suceden en el ámbito local están influenciadas por hechos que tienen lugar a miles de millas de distancia y viceversa”, proceso que implica una serie de

transformaciones estructurales que afectan a la economía<sup>50</sup>, política y cultura (Giddens 1990: 64). Una de dichas transformaciones se refiere al rol del Estado-Nación al facilitar un mayor grado de autonomía local por debajo del nivel estatal. De esta manera, se “producen nuevas regiones y alianzas que pueden traspasar las fronteras nacionales” (Giddens 1999:5), como sucede en el caso del movimiento pan-indígena. En este sentido, Mato (2004) hace una distinción entre “*globalización desde arriba*” (pautada por la maquinaria política, económica y cultural a nivel transnacional) y “*globalización desde abajo*”, la cual se constituiría -por ejemplo- desde “cómo organizaciones indígenas impulsan proyectos políticos y económicos basados en su ‘peculiaridad cultural’” (Mato 2004: 170). Sin embargo, como anota Mato, dicha “*globalización desde abajo*” está relacionada “al menos parcialmente, a una respuesta a otros procesos globalizantes que podríamos considerar parte de lo que algunos llaman una “*globalización desde arriba*”.

La interacción entre lo global y lo local produciría “tensiones transculturales”; es decir, procesos en los que los “particularismos

---

<sup>50</sup> Para Pierre Bordieu, la globalización significa la unificación y la extensión del campo económico mundial a una escala global. Sin embargo, la globalización también tiene un sentido normativo pues corresponde a una política que pretende unificar el campo económico por medio de medidas legales y políticas, las cuales precisamente acaban con los límites de dicha unificación (Bordieu 2001:2)

culturales desbordan su típica ubicación local, antes percibida como históricamente inmóvil y culturalmente impermeable, al interactuar cada vez más intensamente con agentes transnacionales de diverso tipo” (Llórens 2002: 140), como veremos en la experiencia de Marankiari Bajo durante el e-boom.

### **2.2.1.2 Enfoque de desarrollo basado en la promoción de las TICs**

- **Algunas precisiones sobre TICs e Internet**

Bajo el término TICs se agrupan a una serie de tecnologías, como la radio satelital<sup>51</sup>, los teléfonos celulares, el Internet, etc. Como hemos visto en la tabla 5, los proyectos desarrollados en Marankiari Bajo -particularmente el ejecutado con el apoyo del IDRC Canadá- incluyeron estrategias basadas en radio y telefonía satelital. Sin embargo, en este trabajo nos centraremos en la experiencia de la comunidad con el Internet, ya que las intervenciones que emplearon radio y telefonía satelital fueron de corta duración.

---

<sup>51</sup> La Radio Marankiari 98.4, financiada por la cooperación canadiense (IDRC), dejó de funcionar a finales del año 2002 pues tuvo problemas de licencia. Los equipos aún se encuentran en la comunidad y están en buen estado. Los programas emitidos en Radio Marankiari eran grabados, pero no pudimos acceder a sus contenidos pues buena parte se perdió en el incendio de la casa comunal (agosto 2001). Los programas tenían cabezote en idioma asháninka, yanesha y español, siendo los programas generalmente elaborados en Asháninka sobre temas como medicina tradicional, comidas típicas y cuentos. También habían programas de corte juvenil en los que se emitía música de moda.

Antes de iniciar la discusión sobre la relación entre las TICs y el desarrollo socioeconómico, nos parece pertinente explicitar lo que entendemos por Internet y ciberespacio, términos centrales en nuestra investigación. De esta manera, situaremos nuestra investigación en el debate sobre las TICs originado fuera de las Ciencias Sociales.

Los orígenes del Internet<sup>52</sup> se remontan a 1957 y al proyecto ARPA, siendo sus primeros usos militares en el contexto de la Guerra Fría<sup>53</sup>, aunque algunos especialistas consideran que data de 1940, cuando se realiza una conexión remota a una calculadora (Dodge y Kitchin 2001). El año 1969 marcó el inicio de la era de las redes de computadoras, ya que la red ARPANet empezó a expandirse a ciertas universidades estadounidenses, ampliándose su uso para la investigación. Sin embargo, es recién en 1992 cuando el software y protocolos de la de la World Wide Web (WWW) se hacen públicos<sup>54</sup>, facilitando un rápido crecimiento del Internet. Por ejemplo, para enero 2000 existían más de

---

<sup>52</sup> Para una revisión sobre la historia del Internet ver Manrique (1997) y Villanueva (2005). Ambos recogen trabajos previos escritos en inglés de circulación limitada en el Perú, razón por la cual son aportes muy útiles. En cuanto a las fuentes en inglés, además de las citadas en este capítulo, recomendamos a Reinghold (1996) y Cotton (1995).

<sup>53</sup> Desarrollado por el Ministerio de Defensa de los Estados Unidos a través de la agencia ARPA (Advanced Research Project Agency), creada por el Presidente Eisenhower.

<sup>54</sup> Invención de Tim Berners-Lee, European Laboratory for Particles Physics.

un billón de páginas de acceso público (Dodge and Kitchin 2001). Para agosto 2006, el buscador Google facilita el acceso a 25,270'000,000 páginas web en todo el mundo, mientras que Altavista cuenta con un rango de búsqueda de 11,000'000,000 páginas web. Esta tendencia ha llevado a que muchos estudiosos del tema consideren al Internet como el medio de comunicación con mayor crecimiento en la historia humana (Dodge and Kitchin 2001). Por ejemplo, Manrique (2002:231) señala que la radio tardó 38 años en llegar a 50 millones de usuarios, mientras que la televisión alcanzó una cobertura de proporciones parecidas en 13 años. El Internet llegó al mismo número de personas en 4 años. De esta manera, el Internet fue progresivamente trasladándose de un uso altamente restringido hacia su posicionamiento como una tecnología de masas desde inicios de los noventas, que es cuando empiezan a ingresar usuarios no especializados a la red. Es entonces cuando el Internet empieza a formar parte de las políticas de desarrollo social y económico a nivel trasnacional.

- **Las TICs en el contexto de las políticas de desarrollo globales**

Los procesos de globalización han facilitado que las políticas de desarrollo socio-económico de nivel local estén altamente influenciadas

por lineamientos trasnacionales. Dichos lineamientos no sólo pautan los temas prioritarios para la cooperación internacional y los gobiernos nacionales, sino que también postulan estrategias de intervención y de medición. Por ejemplo, en la actualidad se considera óptimo que las estrategias nacionales de lucha contra la pobreza sintonicen de manera directa con las metas e indicadores planteados en los “Objetivos del Milenio” promovidos por las Naciones Unidas.

A lo largo del siglo XX, los lineamientos y estrategias de acción de las políticas de desarrollo han variado notablemente, para acercarse a una noción que pretende ser más integral y holística. Por ejemplo, durante los años cincuenta se priorizaron las inversiones en infraestructura de servicios públicos y transporte. Para los años setenta, la revolución verde incorporó nuevos temas en la agenda del desarrollo internacional, como la preservación del medioambiente. Desde la década de los ochenta se ha ido institucionalizando de manera progresiva la retórica del desarrollo humano a partir de la formación de capacidades y el acceso a oportunidades, cambio de perspectiva influenciado por Amartya Sen principalmente. Bajo una mirada más integral sobre el desarrollo humano y desde la aceptación de la multidimensionalidad de la pobreza, se empiezan a promover políticas de desarrollo habilitadoras; es decir, aquéllas que permitan el

fortalecimiento de capacidades de los sectores más pobres. Dicha perspectiva no sólo consideró la mejora cuantitativa y cualitativa de los servicios públicos y el ejercicio de derechos económicos, sociales y culturales, sino que también enfatizó el acceso a información y tecnología como estrategia de empoderamiento.

Desde mediados de los noventa, la importancia de las TICs en las políticas de desarrollo internacional ha sido legitimada en diferentes espacios de toma de decisiones. Dichas tecnologías forman parte de los planeamientos y acuerdos multilaterales de los gobiernos<sup>55</sup> y de los organismos de cooperación internacional, quienes las consideraron una innovadora línea de desarrollo que era preciso fomentar para que el mundo sea menos desigual. El apoyo institucional y programático que ha recibido el ideal de la “sociedad de la información” a nivel trasnacional ha sido reseñado y analizado por Villanueva (2005), quien

---

<sup>55</sup> En el caso del Estado Peruano, el 20 de junio 2006 se aprobó mediante Decreto Supremo el “Plan de Desarrollo de la Sociedad de la Información en el Perú – La Agenda Digital Peruana”, primer instrumento de política pública que busca articular las iniciativas gubernamentales en relación a la promoción del uso de las TICs (como el Plan Huascarán o el programa PC Perú) y brindar lineamientos de acción a futuro, estableciendo objetivos estratégicos e indicadores de proceso. Asimismo, se creó una Comisión Multi-sectorial para el seguimiento y evaluación de dicho plan, dependiente del Ministerio de Transporte y Comunicaciones y de la Presidencia del Consejo de Ministros.



identifica a las agendas y los agentes políticos involucrados en este proceso.

El interés por fomentar el uso de las TICs no sólo se tradujo en acuerdos, planes o leyes, sino también en importantes sumas de dinero destinados al mercado del desarrollo internacional con el propósito de cerrar la brecha digital entre los diferentes sectores sociales, desde una retórica pro-pobre. Lo anterior ha sido un factor importante en la elaboración de las agendas de desarrollo desde el norte hacia el sur y, con el paso de los años, se ha convertido en parte del discurso de desarrollo elaborado desde el sur para el sur.

Los debates sobre las TICs, específicamente en torno al Internet, suelen dar una importancia prioritaria a la noción de brecha digital. Tanto los ciber-utópicos y ciber-escépticos -usando los términos de Mirzoeff (2004:167)- aluden a dicho concepto, ya sea para preguntarse cómo cerrar la brecha de manera efectiva o para cuestionar si, efectivamente, alguna vez podrá cerrarse. El concepto brecha digital está centrado, principalmente, en la dotación de infraestructura y capacitación. Es por ello necesario incorporar una reflexión crítica en torno a los impactos y transformaciones generados por los esfuerzos dedicados a cerrar la brecha digital, así como fomentar la discusión

sobre la relación entre las personas y las tecnologías desde una perspectiva explicativa más no normativa.

Consideramos que el acceso a las TICs y, concretamente al Internet, ofrecen innumerables posibilidades para fortalecer programas educativos, fomentar redes de intercambio y promover iniciativas económicas, entre muchas otras alternativas de vital importancia para el mundo contemporáneo. Asimismo, creemos que el acceso y la capacitación sobre las TICs deben continuar democratizándose para llegar a los sectores con menos recursos, buscando estrategias que les permitan alcanzar una mejor calidad de vida a partir de su interacción con dichas tecnologías. Sin embargo, creemos firmemente que la visión desarrollista sobre la relación entre las TICs y el desarrollo humano adolece de una serie de presupuestos que deben ser cuestionados enfáticamente. En primer lugar, se suele asumir con demasiada facilidad que el mero acceso a mayor información y mejor tecnología resuelve problemas estructurales de carácter socio-económico. Asimismo, se presupone con una notable ligereza que las TICs son neutras y que su sola presencia incentiva más participación y equidad, ignorando cómo el control sobre la tecnología se relaciona con las estructuras de poder locales. En el caso de Marankiari Bajo, la colorida estampa de un indígena amazónico navegando por Internet

pudo ser útil para mejorar el posicionamiento público y fortalecer las campañas de abogacía y de recaudación de fondos de la comunidad y de los cooperantes involucrados, pero no significó la democratización de la tecnología ni mucho menos una apropiación colectiva de ésta (Correa 2005). Es por ello preciso ir más allá de la dotación de infraestructura para que las TICs puedan contribuir a procesos de desarrollo sostenibles que tengan significado e impacto en la vida cotidiana de las personas<sup>56</sup>. Como demostraremos en esta investigación, la cuestión del poder no puede ser dejada de lado.

En conclusión, la notable agencia e iniciativa de Marankiari Bajo que posibilitó su relación con las TICs se dio en un momento preciso: cuando la retórica desarrollista sobre dichas tecnologías era posicionada desde el norte como una suerte de panacea para resolver los problemas del “tercer mundo”. Ese fue el contexto global que acompañó el inicio de la relación de Marankiari Bajo con las TICs. De esta manera, su relación con dichas tecnologías no sólo empezó en un momento adecuado políticamente, sino mucho antes que las demás organizaciones indígenas del Perú empiecen a incorporar el discurso de las TICs como estrategia de desarrollo, lo cual explica en parte el

---

<sup>56</sup> Rocío Trinidad (2004) ha problematizado el rol de las TICs en el contexto del Proyecto de Educación a Distancia, programa del Estado Peruano que dota de computadoras a las escuelas rurales.

temprano posicionamiento -a nivel nacional e internacional- de Marankiari Bajo como caso modelo de la apropiación indígena de los nuevos medios de comunicación desde finales de la década de los noventa.

### **2.2.1.3 Cobertura mediática trasnacional**

Un aspecto muy importante para comprender la magnitud del e-boom de Marankiari Bajo es la presencia mediática transnacional de la comunidad, que empezó con la difusión del trabajo de la Red Científica Peruana y se incrementó notablemente con la progresiva ejecución de los proyectos y convenios relacionados a las TICs, cuyos resultados fueron presentados con mucho entusiasmo por la prensa internacional. Los imaginarios convencionales sobre la Amazonía permearon la mirada de la prensa: Marankiari Bajo era presentada como una comunidad remota, exótica y homogénea, que usaba la "modernidad" del Internet como herramienta para preservar sus prácticas culturales ancestrales. En los discursos producidos por los medios de prensa, predominó el ideal tecnocrático que posicionaba al Internet como una herramienta neutral y propicia para combatir inequidades socioeconómicas de carácter estructural.

La noticia sobre los "e-ashaninkas" circuló con celeridad en el ciberespacio y en la prensa escrita y televisiva. Si bien la conectividad permanente y el acceso público a la cabina de Internet comunal (Centro de Teleeducación Digital) recién fue posible en abril 2004, Marankiari Bajo fue posicionada desde varios años atrás como modelo de la apropiación indígena masiva y democrática de la red de redes, dándose a entender en muchos casos que la conectividad fue permanente desde 1997. Tanto la revista *Caretas*<sup>57</sup> y el diario *El Comercio*<sup>58</sup> hicieron referencia a la experiencia de Marankiari Bajo, pero también lo hicieron el diario *The Washington Post*<sup>59</sup>, la revista *Wired News*<sup>60</sup> y el canal de noticias *CNN*<sup>61</sup> (que envió un reportero a Marankiari Bajo), entre otros medios de prensa, foros y grupos de interés de América del Norte y Europa.

La presencia mediática de Marankiari Bajo atrajo a fuentes cooperantes y a diferentes instituciones que quisieron colaborar con los esfuerzos realizados por la comunidad. Los resultados de este proceso fueron diferentes proyectos y donaciones

---

<sup>57</sup> CARETAS 1453. 20 de febrero de 1997. Sección "Ellos&Ellas". Nota: "Ashaninkas en la Web. Tradiciones y problemática asháninkas muy pronto estarán navegando en Internet"

<sup>58</sup> Diario *El Comercio*. 10 de octubre 2002. "El hijo de la serpiente"

<sup>59</sup> *The Washinton Post*. 7 de julio 2000. "Poor in Latin America embrace Net's promise".

<sup>60</sup> *Wired News*. 27 de mayo 2002. "Local access: IT takes a village".

<sup>61</sup> *CNN en Español*. 2001. "Internet abre un nuevo mundo a comunidades indígenas del Perú".

financiadas por cooperantes internacionales y nacionales. Asimismo, la presencia mediática de Marankiari Bajo tuvo como consecuencia que la experiencia de la comunidad con las TICs sea presentada en importantes eventos sobre la sociedad de la información, Internet, pueblos indígenas y medios de comunicación, entre otras temáticas, organizados por organismos internacionales, universidades o redes de activistas alrededor del mundo.

**Imagen 1**  
**Muestra de las imágenes circuladas por el grupo impulsor, la prensa y la cooperación internacional**



Fuente: CNN en Español.

Reportaje: "Internet abre un nuevo mundo a comunidades indígenas del Perú". 2001

Texto dentro de la imagen: "Internet es, para los asháninkas, una esperanza para salir de la pobreza"



## **2.2.2 Factores de desarrollo endógenos**

Hemos reseñado tres factores exógenos que fomentaron el e-boom de Marankiari Bajo. Sin embargo, dicha experiencia no hubiera sido posible sin la existencia de factores endógenos dentro de la comunidad, que tuvieron igual o mayor importancia en el proceso.

### **2.2.2.1 Demanda local: interés de la comunidad por los medios de comunicación**

Uno de los objetivos de nuestro trabajo de campo en Marankiari Bajo fue conocer hasta qué punto el desarrollo del e-boom correspondía a los intereses o preocupaciones comunales. Nos explicaron que uno de los principales problemas de Marankiari Bajo a inicios de los noventa era la falta de medios de comunicación locales. Es recién a mediados de los noventa que llega el primer teléfono a la comunidad.

La falta de medios de comunicación no sólo dificultaba el contacto con los migrantes fuera de Marankiari Bajo, sino que representaba un problema real para las gestiones de la comunidad.



Como hemos evidenciado en el capítulo 1, la década de los noventa fue un período de intensas gestiones relacionadas a la seguridad territorial de la comunidad. En un contexto de invasiones de terrenos en el Valle del Perené y de conflictos internos en torno a la existencia de la comunidad, los directivos tenían la necesidad de hacer gestiones en La Merced, Huancayo y Lima, viajando varias veces para iniciar los trámites y perdiendo muchos días esperando respuesta. Es por ello que los proyectos de telecomunicaciones fueron recibidos con entusiasmo, aunque la gran mayoría de comuneros no supieran en qué consistían exactamente. Para muchos de los comuneros, especialmente para los adultos, los problemas de comunicación de la comunidad se resolvieron con la llegada de los teléfonos y de la energía eléctrica, las que consideraban necesidades reales.

**Gráfico 2**  
**Factores de desarrollo endógenos del e-boom en Marankiari Bajo**



### **2.2.2.2 Capital humano: dirigentes indígenas con experiencia a nivel nacional e internacional**

La mayoría de los proyectos y convenios relacionados a las TICs se realizaron cuando la red de parentesco Castro-Rosas ocupó los cargos más altos de la dirigencia comunal, desde 1995 al 2003. Durante la gestión de Osbaldo Rosas como jefe (1995-2001), su cuñado Gerardo Castro se desempeñó como Secretario de Educación de la comunidad, para luego pasar a ser jefe de la misma en la siguiente Junta Directiva (2001-2003). En la actualidad, Gerardo es regidor de la Municipalidad Provincial de Chanchamayo. Asimismo, desde la gestión de Osbaldo Rosas, su cuñado Mino Eusebio Castro ocupó el cargo de Delegado de Relaciones Internacionales, el cual mantiene hasta la actualidad. Como hemos detallado en el capítulo anterior, los hermanos Castro son profesores bilingües y cuentan con experiencia de trabajo dirigenal en AIDSESEP, en gobiernos locales y como líderes adventistas durante su juventud. Particularmente Mino Eusebio Castro cuenta con una importante trayectoria a nivel internacional, la cual empezó a adquirir en su calidad de vice-presidente de AIDSESEP. Por su parte, Osbaldo Rosas fue capacitado en sistemas

de comunicaciones por el Ejército Peruano y es un reconocido líder local, a pesar de no ocupar cargos en la actual Junta Directiva. Su experiencia previa les permitió contar con una red de contactos a la cual recurrir, pero sobretodo contar con los conocimientos necesarios para “hacer documentos, escribir en difícil, entender las leyes” (Eufronia Yupanqui, actual jefa de la comunidad Marankiari Bajo)

Estos tres actores tuvieron un papel central durante el e-boom, pues fueron quienes negociaron con los cooperantes, asistieron a las capacitaciones, administraron los proyectos, participaron en el monitoreo y evaluación de los mismos, así como fueron los productores del discurso mediático sobre la experiencia de Marankiari Bajo. El tema de las comunicaciones tuvo un lugar importante en sus agendas de trabajo como dirigentes. En palabras de Osbaldo:

“En la cuestión de la comunicación creo que nosotros hemos hecho bastante efecto, con eso nuevo, la comunidad ha podido ganarse con lo que es proyectos. Dentro de la comunidad hemos desarrollado como cinco proyectos. Primero fue lo del taller de costura, carpintería, que ha sido incendiado, lo que es el centro de acopio de productos y lo último ha sido el proyecto Ayóompari de agricultura, que es un proyecto grande. Retrocediendo un poco, desde el 95 hemos dicho: lo que tenemos que hacer primeramente es regularizar nuestro sistema de documentación comunal. A la par la gente decía: qué van a hacer estos jóvenes si la comunidad no tiene capacidad de gestión. Nosotros dijimos que sí lo podíamos hacer y lo hicimos (...) Para nosotros la comunicación ha sido muy importante. Ahora, por ejemplo, si nosotros queremos presentar un proyecto nosotros solamente por email mandamos

a las instituciones a quienes les interesa, enviamos ya por correo. Ya no hay necesidad de ir allá”<sup>62</sup>

Para efectos de esta investigación, Mino, Gerardo y Osbaldo serán llamados *grupo impulsor*. De ellos, Mino Eusebio Castro tuvo un rol central en la relación de Marankiari Bajo con las TICs, pues desde los inicios del e-boom ha sido el productor por excelencia del discurso difundido mediáticamente, administrador de las páginas web de la comunidad (webmaster), así como expositor sobre la experiencia de Marankiari Bajo con las TICs en eventos académicos, activistas, gubernamentales y de organismos multilaterales a nivel nacional e internacional. Reproducimos a continuación algunos fragmentos significativos de una nota que publicó el diario El Comercio sobre Mino, titulada “El hijo de la serpiente”, publicada en 10 de octubre 2002:

“Mino ha estudiado Educación, Administración y los dos primeros años de Derecho en la Universidad de San Marcos. En Lima ha trabajado en agricultura, avicultura, artes gráficas, carpintería, panadería, jardinería y electricidad. (...) Desde que se graduó como profesor intercultural bilingüe (asháninka-español) ha regresado al Valle del Río Perené y del Ene para impartir conocimientos y destrezas. Pero también ha viajado desde 1993 como expositor a congresos indígenas realizados en Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Alemania, Suiza, México, Bolivia, Ecuador, Canadá, España, Malasia y Argentina” (Patricia Castro Obando, Diario El Comercio).

---

<sup>62</sup> Nótese que Osbaldo habla en plural cuando se refiere al grupo impulsor como equipo de trabajo.

El grupo impulsor del e-boom gestionó con mucha iniciativa y entusiasmo los diferentes convenios y proyectos que llegaron a la comunidad desde 1996. Para ello, contaron con el apoyo de estudiantes asháninka de la comunidad, quienes cursaban educación superior, ya sea técnica o universitaria, quienes generalmente estaban relacionados a la red de parentesco Castro-Rosas (usualmente hijos y sobrinos).

Por otro lado, al inicio del e-boom la comunidad contaba con un importante grupo de personas con educación secundaria (en su mayoría egresados del colegio adventista Eben-Ezer) y con experiencia urbana. Muchas de esas personas tuvieron experiencia de liderazgo y organización dentro de la Juventud Adventista, a través de la cual pudieron acceder a diversas capacitaciones. Los dirigentes de la década de los ochenta (generalmente ligados a la red de parentesco Arce y Yupanqui, quienes lideran la actual Junta Directiva) participaron activamente en programas agrícolas, adquiriendo experiencia de negociación con agentes del Estado Peruano. Si bien la mayoría de los comuneros no formaron parte de la administración de los proyectos ni estuvieron en contacto con los cooperantes, participaron en las Asambleas Comunales antes, durante y después del e-boom.

### **2.2.2.3 Posicionamiento local de Marankiari Bajo como comunidad emprendedora**

Como hemos detallado en el capítulo 1, Marankiari Bajo contaba con prestigio local antes del inicio del e-boom. Esto les permitió tener capacidad de convocatoria hacia otras comunidades indígenas del Valle del Perené, algunas de las cuales participaron en los talleres de capacitación que se realizaron en el marco de los proyectos TICs (Esperanza, Mariscal Cáceres, Yurinaki). En palabras de un dirigente de Mariscal Cáceres, comunidad que participó en el proyecto de la radio: “Marankiari siempre ha estado más adelantado, por eso cuando nos llamaron queríamos participar, para aprender y lograr también avances para nuestra comunidad que como usted ve está olvidada”.

Por otro lado, el prestigio local de Marankiari Bajo permitió tener un mejor nivel de llegada a las autoridades de los municipios distritales y provinciales. Sin embargo, como recuerdan nuestros entrevistados, durante los primeros años del e-boom las autoridades municipales se mostraban tanto desconfiadas como sorprendidas en relación a las oportunidades que conseguían los comuneros de Marankiari Bajo.

### **2.3. Balance de los proyectos y convenios que constituyeron el e-boom<sup>63</sup>**

En esta sección nos aproximaremos a los proyectos y convenios TICs de Marankiari Bajo a partir de tres ejes: 1) dotación de infraestructura de telecomunicaciones, 2) formación de capacidades y 3) sostenibilidad.

#### **1) Dotación de infraestructura de telecomunicaciones:**

El e-boom de Marankiari Bajo hizo posible que la comunidad recibiera, ya sea como donación o como componente de los proyectos, una costosa infraestructura de telecomunicaciones. Según nuestros informantes, la primera computadora con conexión limitada a Internet llegó a la comunidad en 1997, donada por la Red Científica Peruana (RCP). Desde 1999 la RCP donó algunas monocabinas con conexión inalámbrica a Internet. Asimismo, para 1999 Telefónica del Perú había

---

<sup>63</sup> Reconocemos la dificultad de brindar un balance detallado sobre los 10 años de proyectos y convenios relacionados a las TICs en Marankiari Bajo, ya que la gran mayoría de ellos habían terminado cuando realizamos nuestro trabajo de campo. Es por ello que la información que manejamos sobre los proyectos concluidos se basa en lo que nuestros informantes han podido recordar sobre dichas experiencias, en la revisión de información secundaria y, en el caso de dos cooperantes específicos, en conversaciones con los tomadores de decisiones.



instalado una antena satelital para la conexión a Internet, así como equipado el “Centro Piloto de Teleeducación Satelital” con un televisor y algunas computadoras. En lo que respecta a la cooperación canadiense (IDRC), se instaló una estación radial completa, una antena satelital, un teléfono y fax inalámbrico. Todos estos equipos, a excepción de la radio, se perdieron en el incendio de la casa comunal en agosto 2001. Sin embargo, el grupo impulsor logró conseguir que Fundación Telefónica vuelva a equipar el “Centro Piloto de Teleeducación Satelital”. Asimismo, la cooperación canadiense (IDRC) volvió a invertir en la compra de los equipos perdidos en el siniestro. Para el año 2003, la tribu india Mukleshoot había donado 6 computadoras a la comunidad. En la actualidad, la comunidad cuenta con 9 computadoras aproximadamente –varias de ellas malogradas-, un televisor, una antena y un equipo de radio completo que no está en uso.

El uso de la infraestructura de telecomunicaciones que hemos descrito anteriormente estuvo sumamente limitado por la ausencia de energía eléctrica en la comunidad, que recién llegó a inicios del año 2004.

## **b) Formación de capacidades**

Todos los convenios y proyectos suscritos en el marco del e-boom tuvieron en mayor o menor medida una orientación hacia la formación de capacidades relacionadas al manejo de la informática y el Internet. Para ello se ofrecieron una serie de becas, cursos de capacitación y oportunidades laborales relacionadas a la computación. La participación de los comuneros fue sumamente limitada en el caso de las oportunidades de estudio y de trabajo que se llevaron a cabo en la ciudad de Lima, ya que implicaban una inversión en transporte y manutención en la capital. Por otro lado, según recuerdan dos miembros del grupo impulsor, cierto sector de la juventud marankiarina no estaba interesado en las oportunidades educativas relacionadas a las TICs porque deseaban ir a la universidad directamente a través de los convenios logrados por la comunidad, pues era una opción que les otorgaba mayor prestigio social que estudiar carreras técnicas en institutos. En palabras de un miembro del grupo impulsor: “es la misma formación que lo han metido desde que inició la comunidad los que han venido de fuera, los que los han formado a estos niños, tiene en la mente primaria, secundaria y universidad. Entonces si es que no es universidad, no lo valoran otras carreras”. En este contexto, las

oportunidades educativas relacionadas a las TICs fueron monopolizadas en la práctica por la red de parentesco Castro-Rosas.

Según se nos informó en la comunidad, el número de beneficiarios de las oportunidades de estudio<sup>64</sup> relacionadas a las TICs no supera las 20 personas, quienes en su mayoría pertenecen a la red de parentesco Castro-Rosas. De aquéllos capacitados, la mayoría no residía en Marankiari Bajo cuando realizamos nuestro trabajo de campo.

Generalmente los jóvenes que lograron ser capacitados en el marco de los proyectos y convenios TICs continuaron su formación profesional. Por ejemplo, Erick Castro Rosas cursa estudios de educación bilingüe intercultural en el Instituto Superior Pedagógico Bilingüe de Yarinacocha, mientras que Carlos Salazar Castro continuó

---

<sup>64</sup> Dicha cifra no incluye a las personas que asistieron a los diversos talleres informativos que se realizaron en el período 1997-2003 en Marankiari Bajo. Consideramos que los asistentes a dichos talleres no pueden ser considerados capacitados en el sentido real del término, ya que asistir a un taller sobre –por ejemplo- la importancia del Internet para los pueblos indígenas no significa que se transfieran los conocimientos necesarios para usar dicha herramienta. La gran mayoría de los comuneros de Marankiari Bajo había asistido alguna vez a dichos talleres en los que fueron más bien sensibilizados sobre las promesas de las nuevas tecnologías antes que capacitados en el uso del Internet.

su formación en informática, obteniendo una especialización en sistema de redes en INICTEL. Luego de realizar prácticas laborales en la Red Científica Peruana, Carlos se desempeña como Director de Comunicaciones de la Asociación Interétnica para el Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP). Asimismo, Pablo Jacinto Santos realizó estudios de Lingüística en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, ocupó cargos importantes en la Coordinadora Indígena de Estudiantes Asháninka del Río Perené (CIDEARP) y participó en la elaboración de la plataforma de e-learning bilingüe Asháninka-Español preparada por el Foro Peruano de Capacitación Laboral (FOPECAL) de la Sociedad Nacional de Industrias.

Sin embargo, durante nuestro trabajo de campo pudimos comprobar que los conocimientos sobre informática e Internet recibidos por los realmente capacitados no habían sido transmitidos a la mayoría de los comuneros. Comprobamos, por ejemplo, que la mayoría de miembros de la actual Junta Directiva no sabían usar las computadoras; así como los continuos problemas de mantenimiento del equipo usado en la cabina Asháninka Net, generalmente relacionados a virus. Los problemas de mantenimiento sólo podían ser resueltos por Osbaldo Rosas (quien periódicamente revisaba las máquinas a solicitud del

Secretario de Educación) o por uno de los profesionales de la ONG Asolpi.

Los jóvenes fueron los principales usuarios de la cabina mientras estuvo abierta al público. Sin embargo, desde el grupo etéreo de 30 años en adelante, se empiezan a observar diferencias en cuanto al conocimiento y uso del Internet, afectadas por variables de género, edad y grado de educación. Son generalmente los hombres adultos quienes mostraban un mejor conocimiento de la tecnología que las mujeres adultas; sin embargo, los adultos no representan un segmento significativo de usuarios en comparación a los jóvenes. En general, fueron los miembros de la comunidad con mayor acceso a la educación y con los recursos necesarios para pagar 2.50 soles<sup>65</sup> por hora de navegación quienes realmente pudieron usar el Internet desde Marankiari Bajo.

Por otro lado, en el marco de los convenios con la Red Científica Peruana (RCP), INICTEL y Fundación Telefónica se realizaron algunas sesiones de tele-educación, transmitiéndose clases de oficios desde Lima a Marankiari. Las clases eran transmitidas en el local comunal, a

---

<sup>65</sup> 2.5 soles peruanos equivale a 0.70 dólares americanos, de acuerdo al tipo de cambio vigente en agosto 2006.

las cuales asistían los alumnos de los colegios locales y cierto sector de los comuneros. A pesar de los problemas de señal que ocurrían eventualmente, se lograron realizar aproximadamente 6 sesiones de tele-educación, según recuerdan nuestros informantes.

### **c) Sostenibilidad**

Los proyectos de desarrollo relacionados a las TICs ejecutados en Marankiari Bajo no fueron sostenibles a través del tiempo, a pesar de la importante cantidad de recursos que se invirtieron en ellos, tanto por parte de la comunidad como de los cooperantes. En general, dichos proyectos adolecieron de un componente de acompañamiento a mediano plazo. Si bien muchos de ellos tuvieron un fin educativo, no operaron como proyectos educativos. Decimos esto porque se enfocaron de manera central en la dotación de infraestructura, más no en la transferencia de conocimientos. Si bien se realizaron capacitaciones y acciones de sensibilización, éstas no fueron parte de una estrategia pedagógica más amplia e inclusiva.

Asimismo, progresivamente los proyectos TICs fueron percibidos como “propiedad” de una red de parentesco específica (Castro-Rosas), lo cual limitó la apropiación entre las otras redes de parentesco presentes en la comunidad. La apropiación colectiva y un enfoque

pedagógico relevante y consistente son factores claves para lograr sostenibilidad en los proyectos educativos basados en TICs, como señala Negroponte (2006). La experiencia de Marankiari Bajo evidencia que los proyectos e intervenciones TICs fueron de naturaleza cuasi experimental. En palabras de un cooperante nacional:

“La hipótesis era que simplemente llevando una ventana al mundo allí iba a trastocar la dinámica cultural del pueblo e iba a ver un resultado, algún resultado iba a ver teniendo conexión a Internet en ese pueblo. Y a nosotros nos convenía como institución porque nos permitía por un lado marketear ese asunto, ir a los fines y la comunidad por supuesto ganaba un montón. Era el primer paso para un proyecto más ambicioso” (Agente cooperante. Diciembre 2004).

Durante el e-boom existieron una serie de contradicciones en el desarrollo de los proyectos TICs que influyeron en la percepción de la población sobre dicho proceso. Se creó un espejismo o leyenda rosa en relación a los impactos de los proyectos TICs ejecutados en Marankiari Bajo, ya que los resultados de la gran mayoría de dichas intervenciones fueron sobredimensionados por los cooperantes, por el grupo impulsor Asháninka y por los medios de prensa. Es por ello anecdótico, por decir lo menos, recordar que en la Memoria Anual 2003 de la Fundación Telefónica se señala que el “Proyecto Pilito de Teleeducación Satelital de Marankiari Bajo” benefició a 42 comunidades

indígenas asháninkas y yaneshas y a 12000 habitantes<sup>66</sup>. En el marco de esta investigación observamos cuatro de los siete meses de operación de la cabina Asháninka Net y nunca registramos un flujo de usuarios de dicha magnitud. A continuación presentamos información inédita sobre el uso real de la cabina Asháninka Net. Los gráficos han sido elaborados tomando como base los datos recogidos en el cuaderno de registro de la cabina, en el cual una persona designada por la Junta Directiva anotaba el nombre, tiempo de navegación y monto de dinero pagado por cada uno de los cibernautas.

El cuaderno de registro de la Junta Directiva cubre el periodo entre el 03 de julio al 15 de noviembre 2004. De acuerdo a los datos consignados por dicha fuente, la cabina tuvo 136 usuarios durante dicho lapso de tiempo. De los 136 usuarios en total, 73 eran hombres y 57 eran mujeres. Asimismo, es posible identificar a 6 grupos de usuarios colectivos (“directiva”, “visitantes”). El gráfico 3 muestra el número de usuarios por mes, diferenciando entre hombres, mujeres y grupos. Vemos que en el transcurso de los cuatro meses registrados, el número de usuarios fue decreciendo progresivamente. Esto se debe a dos motivos principalmente: 1) el número de computadores disponibles para

---

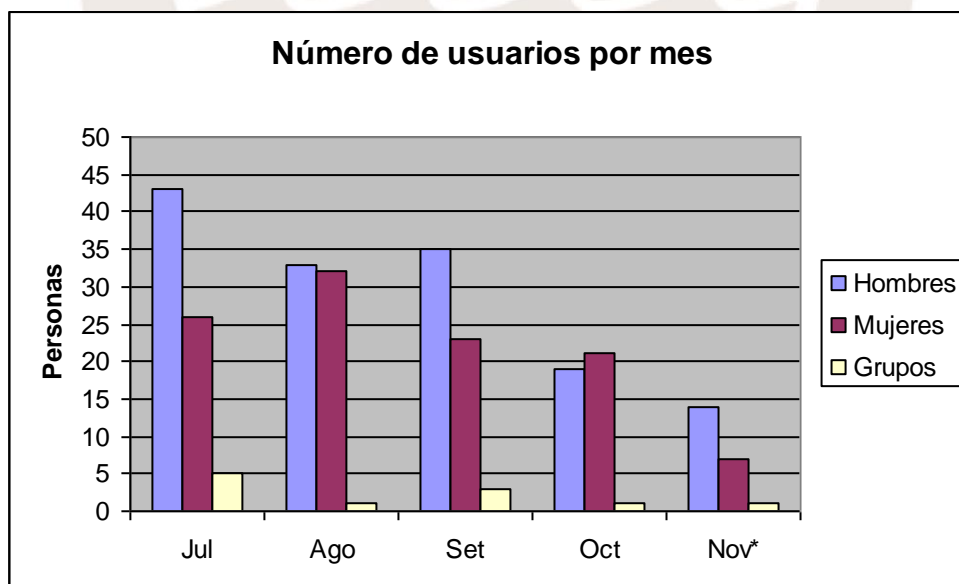
<sup>66</sup>Información disponible en:

[www.fundacion.telefonica.com/publicaciones/memorias/web\\_memo2003/pdfs/05\\_05.pdf](http://www.fundacion.telefonica.com/publicaciones/memorias/web_memo2003/pdfs/05_05.pdf)



el público fue disminuyendo paulatinamente a causa de problemas técnicos, principalmente causados por virus. De 6 computadoras operativas en agosto 2004, tan sólo una funcionaba para diciembre 2004, 2) los usuarios, especialmente los más jóvenes, preferían acudir a cabinas públicas en la capital del distrito del Perené porque el precio por hora de navegación era más barata que en la comunidad (1.5 soles en Santa Ana versus 2.5 en Marankiari Bajo) y porque la conexión al Internet era mucho más rápida.

**Gráfico 3**  
**Flujo de usuarios por mes de la Cabina Asháninka Net**

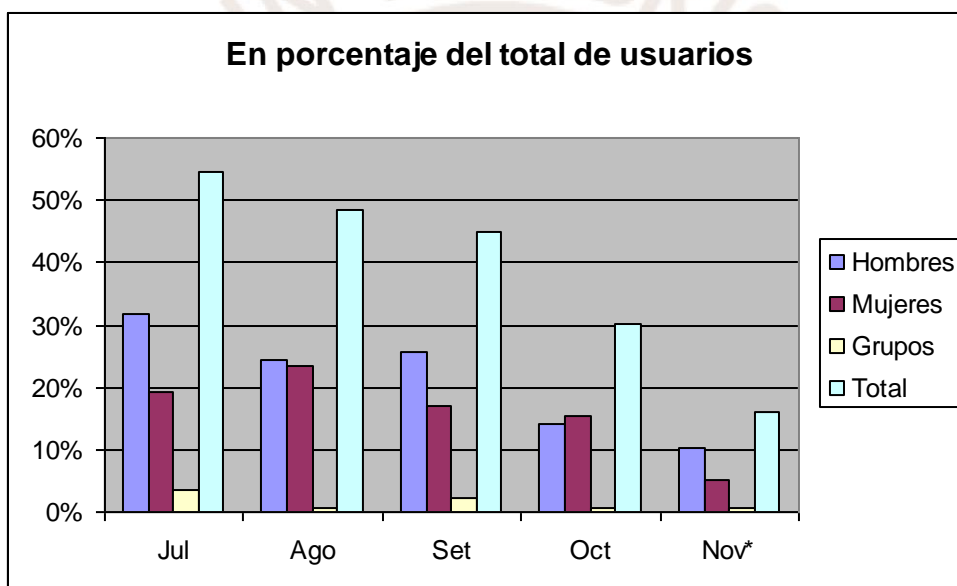


Fuente: Elaboración propia



El gráfico 4 muestra la distribución porcentual de usuarios por categoría en comparación al porcentaje total de usuarios.

**Gráfico 4**  
**Distribución comparativa porcentual de usuarios por categoría**

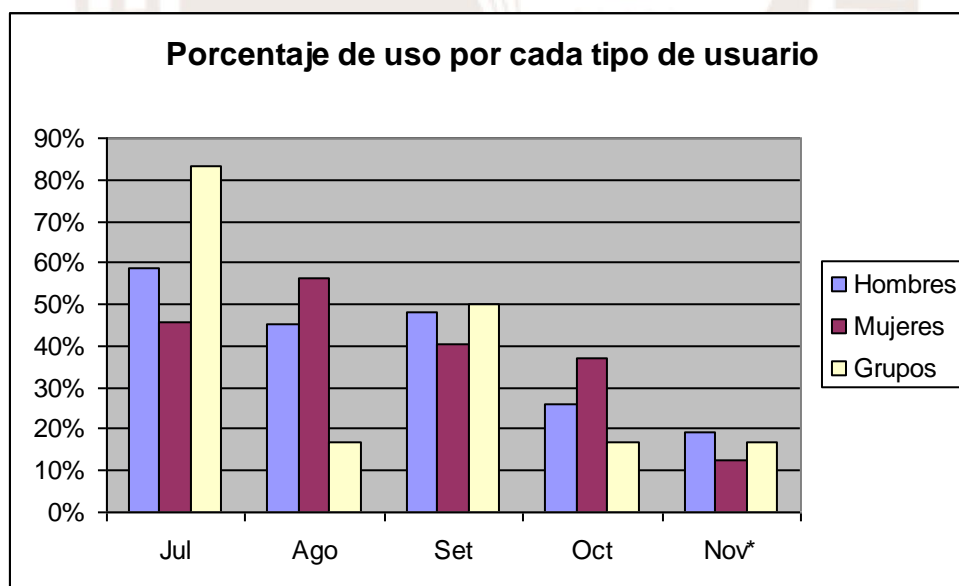


Fuente: Elaboración propia

El gráfico 5 muestra el porcentaje de tiempo de navegación usado por cada categoría de usuario. Nótese que si bien la categoría “grupos” incluía a un número menor de personas en comparación a los usuarios hombres y mujeres (como se evidencia en el gráfico 3), su

porcentaje de uso del Internet es más significativo (gráfico 5) ya que dedicaban una mayor cantidad de horas de navegación en comparación a los usuarios individuales. Recordemos que en la categoría de usuarios colectivos se incluían a los miembros de la Junta Directiva quienes -contando con la valiosa ayuda de la joven estudiante responsable de la cabina- empleaban las computadoras para gestiones propias de la administración comunal, como escribir oficios, hacer informes, entre otras actividades.

**Gráfico 5**  
**Porcentaje de tiempo de navegación por categoría de usuario**



Fuente: Elaboración Propia

## **2.4 Impactos sociales de las TICs en Marankiari Bajo**

El término “impactos sociales” tiene un sesgo implícito: generalmente está orientado a buscar resultados “alcanzables”, “observables” y “medibles”. Sin embargo, nos parece una herramienta conceptual útil para aproximarnos a la experiencia de Marankiari Bajo con los proyectos y convenios de desarrollo relacionados a las TICs.

Hemos organizado los impactos sociales del e-boom en Marankiari Bajo a partir de tres niveles: 1) intracomunal, 2) regional y 3) nacional e internacional.

### **2.4.1 Nivel intracomunal**

Con la llegada de la energía eléctrica a Marankiari Bajo a inicios del año 2004, el “Centro de Teleeducación Satelital” o Cabina Asháninka Net recién pudo ser de uso público. La cabina funcionaba con 6 computadoras donadas por Muckleshoot Indian Tribe y tenía conexión a Internet satelital mediante el convenio con Fundación Telefónica. La instalación de la cabina en el local comunal permitió que un mayor número de personas pueda acceder a la tecnología –pero, como veremos más adelante, el uso nunca fue masivo-, pues

anteriormente solamente existían monocabinas de uso muy limitado, ya que su funcionamiento era muy costoso al requerir un motor a gasolina. Eran los adolescentes y jóvenes, en su mayoría estudiantes, los usuarios más frecuentes de la cabina<sup>67</sup>. En promedio acudían 9 personas por día<sup>68</sup>. Los usuarios residían en Marankiari Bajo o llegaban a la comunidad de visita, como el caso de los estudiantes de la Universidad Agraria.

Siendo los adolescentes y jóvenes los principales usuarios del Internet en Marankiari Bajo, realizamos un taller con 24 personas entre 10 y 27 años para conocer su percepción sobre dicha tecnología en particular y sobre los medios de comunicación en general. En dicho taller participaron marankiarinos asháninkas y descendientes de los migrantes andinos.

De acuerdo a los resultados de dicho taller, se destaca que el Internet es un medio de información, comunicación y entretenimiento. Sin embargo, lo más interesante es que aparece la percepción del Internet como un mecanismo para conseguir proyectos, convenios y

---

<sup>67</sup> La cabina ofrecía servicios de navegación por Internet, impresión y tpeos, siendo administrada por una joven de la comunidad designada por la Junta Directiva actual

<sup>68</sup> Horario de atención de la cabina Asháninka Net: Lunes a Jueves: 3:00-9:00 p.m, Viernes: 3:00-6:00 p.m. y Domingo 3:00 a 9:00 p.m. La cabina no abría los sábados por ser día de descanso adventista.

avances para la comunidad, percepción extendida entre los adultos. En lo que respecta a las oportunidades ligadas al Internet, se destaca el acceso a información sobre ofertas educativas fuera de la comunidad, las potencialidades comerciales del Internet<sup>69</sup>, así como el poder conocer “nuevas culturas”. En el rubro de las debilidades del Internet, podemos identificar el discurso oficial de la Iglesia Adventista sobre dicha tecnología, el cual es reproducido por los jóvenes alumnos del colegio Eben-Ezer y participantes de las actividades de la Juventud Adventista: Internet como forma de vicio y perdición. Asimismo, los jóvenes demandaban contar con más máquinas en la cabina<sup>70</sup>. Finalmente, los participantes del taller percibían como amenaza en relación al Internet la dependencia de la comunidad al convenio con Fundación Telefónica, el precio elevado por hora de navegación que limitaba que más jóvenes puedan acudir a la cabina y la posibilidad de descuidar sus estudios y familias por “enviciarse” con el Internet. Estas y otras percepciones recojidas en las tablas 6 y 7 reflejan la valoración de los participantes sobre el Internet, radio y televisión.

---

<sup>69</sup> Durante nuestras observaciones en la cabina Asháninka Net conocimos a un joven de la comunidad que acudía con regularidad a investigar sobre los caracoles de tierra, pues tenía en mente iniciar un negocio en ese rubro.

<sup>70</sup> Dado que las computadoras se malograban con frecuencia o estaban ocupadas en tareas administrativas de la comunidad, los usuarios tenían que esperar para acceder a una máquina.

Los adolescentes y jóvenes usuarios de la cabina que entrevistamos habían aprendido a usar el Internet en la ciudad de Pichanaki, Satipo, Huancayo y Lima. Sus amigos, hermanos mayores o primos les enseñaron a usar el correo electrónico y el chat, mientras que en el colegio aprendieron a usar algunos programas del entorno Windows.

Durante los grupos focales que realizamos con los jóvenes, pudimos conocer que los profesores y los pastores de la Iglesia Adventista les habían recomendado usar el chat de la Juventud Adventista porque “es más sano, se hablan de temas de bien” (joven, 16 años). Uno de los participantes del grupo focal masculino señaló que solía chatear con amigos del extranjero que había conocido por Internet. Nos comentó que siempre se presentaba como Asháninka en las salas de chat porque eso hacía que los cibernautas tengan más interés en conversar con él, pues le preguntaban dónde vivía, cómo es su cultura y, principalmente, qué significa la palabra Asháninka. El joven en mención contaba con una larga lista de contactos de México, Argentina, España, Estados Unidos y Brazil.



**Tabla 6**  
**Análisis FODA sobre el Internet**  
**Taller con adolescentes y jóvenes de Marankiari Bajo**

Grupo	Fortalezas	Oportunidades	Debilidades	Amenazas
A	Contiene una información completa Fácil y rápido en acceder	De estudiar a nivel internacional, comprar vender, pagar, etc. Desarrollar muchos trabajos	Vicio en cabinas Pornografía	Descuida a su familia y estudios. Sin convenio no habría acceso a Internet
B	Acceder a información Chatear Música	Nos permitirá vender nuestros productos en el futuro. Conocer nuevas culturas	La pornografía Vicio	El precio
C	Comunicación rápida y fácil (global) Información nacional e internacional	Trabajos en general	Más máquinas Un operador (especialista en informática).	Virus Corte de servicio
D	Tecnología Electrificación Agua y desagüe Proyecto y convenios	Para hacer tareas	Mejorar la tecnología Mejorar los lugares turísticos Población unida	Corte de señal
E	Comunicación Realización de Trabajos	Búsqueda de información Actualización	Pornografía infantil Chat	Virus Corte de señal

Fuente: Elaboración Propia

**Tabla 7**  
**Valoración sobre los medios de comunicación**

<b>Internet</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1) Para poder comunicarme con mis amigos y familiares a costo bajo</li> <li>2) Porque me vacila y me hace sentir mejor</li> <li>3) Porque mediante el Internet puede comunicarme con la persona que quiero y es más económico. Mediante eso puedo desarrollar mi trabajo del colegio</li> <li>4) Porque es una facilidad para poder comunicar a nuestras familias lejanas, para ser un profesional súper</li> <li>5) Porque puedes comunicarte mejor con tus amistades y también para buscar información de muchas cosas, etc</li> <li>6) Porque me puedo comunicar con mis amigos, aparte que es muy rentable. Se baja mucha información, es muy entretenido.</li> <li>7) Me gusta porque tiene mucha comunicación, información, música y chat.</li> <li>8) Busco con esto facilitar mis inquietudes, conocer a nueva gente, buscar información y conocer otras culturas.</li> <li>9) Es muy importante para poder estar al día en las noticias, local, nacional e internacionalmente.</li> <li>10) Me gusta Internet porque puedo encontrar cualquier programa educativo y a la vez chatear.</li> <li>11) Porque me brinda ayuda para poder hacer mi trabajo, sacar informaciones y chatear</li> <li>12) Porque me da una información completa y, a través de esto, se puede hacer muchas cosas (música, imagen)</li> <li>13) Porque puedes comunicarte con tus familiares y a la vez hacer tus trabajos u otras cosas que te gustan (enviar mensaje, conversar con varios, guardar información en diskette)</li> <li>14) Porque podemos sacar informaciones y contactarnos con nuestros familiares y amigos.</li> <li>15) Porque me comunico fácilmente con los amigos en el chat y veo informaciones de los aconteceres nacional e internacional.</li> </ol>
<b>Radio</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1) La radio analiza más, por ejemplo RPP.</li> <li>2) Contiene mejor información</li> <li>3) Se escucha noticia y música en las noches</li> </ol>
<b>Televisión</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1) Me gusta mucho porque nos brinda noticias y muchas cosas</li> <li>2) Porque me gusta las informaciones que pasa en todo el Perú y el mundo y también los dibujos divertidos.</li> <li>3) Porque hay periodos de programas emocionantes y básicos, como las noticias y las películas de cosas de la vida real.</li> <li>4) Para ver noticias, películas, novelas y otros.</li> <li>5) Aquí en mi comunidad para mí la diversión que me fascina (y a otras personas también) es la televisión</li> </ol>

Fuente: Elaboración Propia

Las percepciones sobre el impacto del Internet dentro de la comunidad son contradictorias, particularmente entre los adultos. Por un lado, hay quienes señalan que el e-boom y la llegada del Internet ha generado “divisiones” dentro de la comunidad, ya que para muchos dichos avances sólo beneficiaron a parentelas específicas. Existe también la percepción que el grupo impulsor no realizó una gestión adecuada de los recursos y que utilizó la llegada del Internet a la comunidad para hacerse más conocidos dentro del liderazgo indígena. Sin embargo, existe también la percepción de que la llegada del Internet en Marankiari Bajo promovió la llegada de “apoyos” (proyectos, convenios, donaciones) e impulsó el turismo. De acuerdo a nuestros informantes:

“Ha influido bastante porque puede ser una parte de lo que son artesanos ellos tiene sus ingresos económicos vienen por decir turistas, hay familias que se están beneficiando en algo. Si creo que el Internet tiene que ver con los turistas porque ellos han buscado a qué sitios pueden ir, entonces saldrá por la pantalla porque la verdad nunca he tenido, estando acá cerquita, nunca me gustó aunque tengo deseos, alguna vez iré aprende computadora” (Asháninka no comunero)

“Nos capacitaban los señores cooperantes sobre cómo marchar bien eso. Algunos de los jóvenes capacitados están acá, como mi sobrino Marcos. Varios ya no, están afuera. Para mí el Internet es para hacer llamadas, para enviar cuando uno quiere entrevistar con un señor extranjero en Lima es bueno, para allá se va. Nos llega información por medio de Internet. Ahora hay artesanía se puede enviar para que vean. Se benefició nuestra

comunidad con el Internet y proyectos porque trajeron apoyo, viveros eso” (Asháninka comunero)

Nuestros entrevistados reconocen el rol de liderazgo del grupo impulsor durante el e-boom, pues los “apoyos” logrados indirectamente por dicho proceso (como el proyecto Ayoompari, donaciones y convenios) favorecen a los residentes de Marankiari Bajo. Las críticas hacia la antigua dirigencia están más basadas en el hecho que tanto ellos como sus familiares monopolizaron el acceso a las oportunidades de educación y capacitación tecnológica que generó el e-boom.

Por otro lado, el e-boom contribuyó a que la imagen de la comunidad sea revalorada por los colonos. Pudimos recoger algunos testimonios que evidenciaban el interés por el quehacer comunal en cierto sector de los colonos, quienes ven la posibilidad de conseguir “avances” desde el espacio comunal. El testimonio que citamos a continuación revela lo anterior, pero también una retórica cercana a la envidia que ignora la importante iniciativa comunal desplegada durante el e-boom al argumentar que los resultados alcanzados fueron posibles por el simple hecho que los miembros de la comunidad son indígenas:

*“allí donde los ves los comuneros han tenido bastantes apoyos, pero el problema es que no los han sabido aprovechar. Ya quisiera yo ser indígena para poder obtener ayudas como ellos, ahora hay mucho dinero para ayudarlos en el mundo, vienen los*

*gringos como éstos alemanes. Todo el equipamiento de su local comunal, incluso el televisor que ves, ha sido regalado por dicen la empresa de teléfonos Telefónica. ¿Qué sería si el municipio estuviera así de desarrollado?” (colono acopiador de fruta).*

También existe un sector de colonos que tiene una opinión crítica sobre el e-boom: “recién ahora funciona la cabina, antes no había, todo era pura pantalla (...). Venían los periodistas y ellos se ponían su cushma y se sentaban en la computadora para la foto (...) estos paisanos son unos contentos, todo quieren que les regalen” (profesional que trabaja en Marankiari Bajo)

Las mismas autoridades del municipio de Marankiari Bajo reconocen los logros de los “hermanos indígenas”, aunque señalan que hay “muchos apoyos para ellos porque son nativos”, situación que facilitaría la obtención de fondos para sus iniciativas, pero reflejaría también cierto recelo en relación a los avances que lograron los Asháninka (ya que justifica sus logros porque son indígenas y no reconoce la agencia de las personas). Por su lado, los comuneros no escatiman en resaltar y comparar sus logros frente a la escasa actividad municipal.

### 2.4.2 Nivel intercomunal / regional

En cuanto al impacto intercomunal, si bien fueron muy pocas las personas que vinieron de otras comunidades a usar el Internet<sup>71</sup>, la presencia de la misma cabina le dio un elemento adicional de prestigio a Marankiari Bajo.

Los proyectos realizados en Marankiari Bajo han contribuido a que sea percibida como una comunidad pionera con cuadros profesionales y técnicos, desde la cual se gestan iniciativas grupales, como un “centro piloto de desarrollo”. Por otro lado, también existen personas de otras comunidades que no conocen la experiencia de telecomunicaciones de la comunidad, pero que sí reconocen que Marankiari Bajo siempre ha destacado por estar más avanzada que las demás comunidades.

Como pudimos comprobar, el e-boom ha significado que la comunidad sea reconocida por las autoridades del Municipio Distrital del Perené y del Municipio Provincial de Chanchamayo. En palabras del alcalde distrital Walter Saldaña:

---

<sup>71</sup> De acuerdo a Xiomara Huaricallo, encargada de la cabina.

“Marankiari Bajo es una de nuestras comunidades ashaninkas más organizadas y que tiene cierta configuración urbana y, sobretodo, por un poco de mezcla de la población ashaninkas y colono andina. Han avanzado bastante en el desarrollo de la estructura social, han hecho su proyecto de agua, desagüe, están consolidando sus viviendas. Hay un relativo avance en el desarrollo urbano y la consideramos una de nuestras comunidades ashaninkas mejor organizadas porque han habido líderes en la comunidad muy empeñados en el desarrollo de su pueblo. Yo creo que más ha influido allí es que parte de su población tiene estudiantes que han estado en San Marcos. Entonces hay gente preparada que los ha ayudado a hacer todos estos proyectos de desarrollo y captar apoyo internacional, eso un poco por allí. Hay algunos profesionales que son hijos de su pueblo Bajo Marankiari y eso le ha ayudado a avanzar y a firmar convenios, a captar fondos de la cooperación canadiense por ejemplo, instalar su Internet, instalar el equipo de audiovisuales y desarrollar una serie de cursos de desarrollo social. Yo creo que eso ha influido bastante en el desarrollo de la comunidad” (Walter Saldaña, Diciembre 2004)

En el testimonio del alcalde podemos identificar que su percepción sobre el desarrollo de Marankiari Bajo no sólo incluye al e-boom, sino al proceso de urbanización del espacio como indicador de progreso.

La presencia mediática del e-boom, la difusión de los proyectos conseguidos en diferentes áreas (tecnología, agricultura, micro crédito, costura), así como el hecho que la comunidad le donase una computadora totalmente equipada a la comisaría de Santa Ana (capital

del distrito de Perené), entre otras circunstancias, ha derivado en que Marankiari sea reconocida por su capacidad de gestión comunal en el Valle del Perené y en la Provincia de Chanchamayo. De acuerdo al asesor legal de la Municipalidad Provincial de Chanchamayo: “Acá nos apoya Gerardo Castro como regidor indígena, tiene mucha experiencia de trabajo en su comunidad, que ha progresado bastante por las computadoras”.

#### **2.4.3 Nivel nacional e internacional**

El impacto nacional e internacional está muy relacionado con la difusión mediática del e-boom, basada en los resultados sobredimensionados de los proyectos y convenios TICs relacionados a Marankiari Bajo. En lo que respecta al grupo impulsor, la presencia mediática de Marankiari Bajo les permitió reforzar su liderazgo político basado en el dominio de la tecnología, creando imágenes de progreso étnico. Dichas imágenes fueron útiles también para las agencias de cooperación, pues al fin y al cabo Marankiari Bajo constituyó un “caso llamativo” (en este caso por su exotismo al tratarse de indígenas) funcional para legitimar sus lineamientos de trabajo.



Mediáticamente, se creó la imagen de Marankiari Bajo como una comunidad permanentemente conectada, cuando la conectividad fluída recién puedo ser posible con la llegada de la energía eléctrica a inicios del año 2004. En palabras de un cooperante nacional:

“Los líderes empezaron a vender a Marankiari Bajo como la comunidad interconectada, había una especie de expectativa porque se estaba desarrollando el proyecto, pero el proyecto no estaba siquiera formulado...pero tuvo un montón de prensa, salimos en New York Times, Finantial Times, Wired...pero era un bluf, no correspondía a la realidad (...) era necesario una promesa (...) la idea era correrse la ola y que esta prensa permitiera formular el ese proyecto y conseguir los fondos para hacerlo (...) los canales estaban dirigidos a Marankiari Bajo (...)” (Cooperante nacional, Diciembre 2004)

En el caso de Marankiari Bajo, su discurso mediático de progreso durante los últimos 10 años ha estado basado en el acceso a la tecnología, aunque en la comunidad se continúe considerando más prioritarios los proyectos agrícolas y de formación laboral. Las representaciones sociales de desarrollo e identidad elaboradas durante el e-boom estaban basadas en la dicotomía tradición / modernidad (“el acceso a la tecnología por los pueblos milenarios”) y en la necesidad de transitar entre ambas esferas para legitimar un discurso enraizado en las especificidades culturales de los Asháninka, pero que a su vez sea lo suficientemente conectado con las retóricas globales para lograr eficacia política en diferentes contextos.

El discurso elaborado por el grupo impulsor sobre el e-boom tuvo resonancia y eficacia, lo cual no sólo se refleja en la misma extensión del e-boom, sino también en las maneras concretas cómo dicho discurso permitió la llegada de proyectos y oportunidades no relacionadas a la tecnología (como los convenios de educación universitaria o el Proyecto Ayóompari), que han beneficiado tanto a Asháninkas como a colonos de Marankiari Bajo.

## **2.5 Una breve reflexión sobre la relación entre los pueblos indígenas y la cooperación para el desarrollo**

En su estudio sobre historia y economía de la Selva Central, Barclay (1995: 324) explica que una de las críticas más frecuentes hacia las organizaciones indígenas se basa en que suelen constituirse en instituciones dedicadas a la implementación de programas de desarrollo, antes que organizaciones gremiales o políticas. Para la autora, dichas críticas no consideran dos factores históricos que explican por qué las organizaciones indígenas realizan actividades de desarrollo usualmente reservadas al Estado o a los organismos no gubernamentales (ONGs). En primer lugar, la política de desarrollo del

Estado en zonas de colonización ha sido de carácter integracionista, pretendiendo desaparecer las diferencias culturales entre los indígenas, al pretender convertirlos en “individuos productivos” para el resto de la sociedad. Por otro lado, las ONGs han tendido a desarrollar programas poco articulados con las reivindicaciones políticas y culturales de los pueblos indígenas y, asimismo, han asumido el rol de intermediarias entre las comunidades, el Estado y los organismos internacionales. Es por ello que la autora considera que:

“la opción por un discurso desarrollista ha constituido un instrumento ideológico para, por un lado, demostrar ante el Estado que los indígenas amazónicos si estaban dispuestos a integrarse en términos económicos y que sí eran productivos y, por otro lado, para obtener del mismo el reconocimiento legal de sus organizaciones supracomunales” (Barclay 1995:325)

A partir del caso de Marankiari Bajo, creemos que la adopción del discurso desarrollista relacionado a la tecnología sirvió como una estrategia de integración económica, pues permitió que la comunidad reciba fondos nacionales e internacionales, amplíe sus redes y fortalezca su capacidad de negociación con actores externos. Empero, cabe señalar que para lograr donaciones, proyectos o contactar a agentes externos interesados en brindar apoyo a la comunidad, era preciso **mostrar el hacer** de Marankiari Bajo, no sólo como una

comunidad emprendedora, sino como una comunidad con capacidad de gestión de proyectos de desarrollo.

Haciendo referencia a la relación entre los dirigentes indígena, la cooperación internacional y las redes activistas, Mato (2004:169) señala que éstas se basan en “representaciones sociales” de nociones como cultura, desarrollo, etnicidad, identidad, raza, medio ambiente, etc, las cuales son objeto de negociaciones, confrontaciones y transformaciones el ser coproducidas entre los actores involucrados, indígenas y no indígenas. En el caso Marankiari Bajo, podemos aproximarnos a dichas representaciones sociales desde el análisis de sus espacios virtuales, en los que se **mostraba el hacer** de la comunidad, sobre los cuales nos detendremos en el siguiente capítulo.

## 2.6 Conclusiones del capítulo

1) Como hemos visto a lo largo de este capítulo, el e-boom de Marankiari Bajo estuvo orientado por políticas de desarrollo a nivel internacional, proceso en el cual la cooperación para el desarrollo<sup>72</sup> y el grupo impulsor indígena tuvieron un rol central.

---

<sup>72</sup> Por “cooperación para el desarrollo” nos referimos a las instituciones nacionales y extranjeras, unilaterales o multilaterales, religiosas o

2) La gran mayoría de los proyectos fueron administrados en Marankiari Bajo o desde Lima por el grupo impulsor, lo cual representó una seria dificultad para el desarrollo de los proyectos. Por un lado, reforzó la percepción de que dichos proyectos pertenecían a una red de parentesco específica. Por otro lado, supuso una contradicción desde la perspectiva de gestión de proyectos de desarrollo, ya que los administradores o ejecutores no deberían ser los únicos evaluadores de las intervenciones, pues dicha convergencia supone conflictos de intereses e, inexorablemente, sendas contradicciones.

3) Empero, es preciso reconocer que los proyectos conseguidos en la última década, ya sean en tecnología, agricultura o capacitaciones en otras labores, fueron conseguidos gracias a un trabajo previo y minucioso de abogacía a nivel mediático, proceso en el cual las página web y la listas de interés relacionadas a Marankiari Bajo

---

seculares, que brindan oportunidades de financiamiento y asesoría técnica. La selección de los beneficiarios específicos para los programas y proyectos de cada institución dependen de su misión y planes estratégicos de acción. Se suele denominar “grupo objetivo” a la población a la que quiere enfocarse la ayuda los cuales generalmente comparten una situación de exclusión y marginalidad social y económica.

han jugado un papel clave, sobre las cuales nos detendremos en el siguiente capítulo.



### CAPÍTULO 3

#### ASHÁNINKA ONLINE

#### LA IDENTIDAD VIRTUAL DE MARANKIARI BAJO

En el capítulo anterior hemos identificado los factores, agendas y agentes que posibilitaron la relación de Marankiari Bajo con las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TICs) y discutimos los impactos sociales de la misma. Sin embargo, nuestra aproximación estaría incompleta si sólo nos limitáramos a describir cómo la comunidad logró contar con la infraestructura y con la capacitación necesaria para recibir y producir información para una audiencia transnacional. Decimos esto porque la experiencia de Marankiari Bajo con los proyectos y convenios de desarrollo relacionados a las TICs, específicamente al Internet, tuvo una dimensión más compleja: la creación y constitución de la identidad virtual de la comunidad. Recordemos que tres de los proyectos y convenios que discutimos en el capítulo anterior (RCP, INICTEL, ECIE) incluían la dotación de páginas web y, en el caso del convenio con ECIE, una lista de interés virtual para la comunidad.

La constitución de la identidad virtual de Marankiari Bajo es un aspecto clave que no ha sido considerado en las evaluaciones que el grupo impulsor y/o los cooperantes hicieron sobre el e-boom. Por ejemplo, en la evaluación del proyecto “Equipamiento básico para la comunicación alternativa Asháninka (Peru) – Evaluación comparativa del impacto presencia en la Web”<sup>73</sup> se consideran aspectos superficiales, como por ejemplo el número de veces que palabras relacionadas a Marankiari Bajo (como “asháninka+peru” o “Mino-Eusebio Castro”) aparecían en el buscador Altavista. Asimismo, dicho informe se limita a brindar una rápida descripción de los contenidos de una de las páginas web de la comunidad: “Página web actual (30/6/99): 6 páginas con: idioma, lugar/clima, historia, comunidad, organización, cooperación con instituciones, un solo nivel relativamente muy gráfico (menú), poca información (nivel brochure)”. Finalmente, el informe citado brinda una brevísima descripción de la presencia de la página web de Marankiari Bajo en otros portales y redes virtuales.

---

<sup>73</sup> Proyecto desarrollado en el marco del programa “Capacity Development for Internet Use in Latin America and the Caribbean” del International Development Research Center (IDRC). La evaluación a la cual hacemos referencia fue elaborada por la consultora Yacine Khelladi en el año 2000. Esta es la única evaluación referidas a la web de Marankiari Bajo que hemos podido encontrar. Disponible en línea en: <http://www.kisheya-alternative.org/yacine/perso/capdev/ashaninka/webuse.htm>



Si consideramos que los proyectos y convenios que formaron parte del e-boom pretendían generar espacios de comunicación alternativa entre los Asháninkas y el mundo, usando a las TICs como herramientas para la revaloración de la cultura y la “recuperación” de la identidad, nos parece fundamental discutir cómo la comunidad fue presentada en el ciberespacio. De esta manera, podremos reflexionar en torno a los procesos de redefinición de las identidades desde/en el espacio virtual. Esto implica ir más allá de la concepción que confina al Internet como una tecnología de comunicación para concebirlo como un medio de representación.

### **3.1 Nuestra propuesta para estudiar la presencia virtual de Marankiari Bajo**

Para efectos de este capítulo, el ciberespacio será nuestro “campo” principal de observación y análisis, al cual nos hemos aproximado siguiendo una perspectiva etnográfica. De esta manera, exploraremos las dimensiones culturales del ciberespacio desde el ciberespacio. En nuestro caso, analizaremos los elementos constitutivos de la identidad virtual de Marankiari Bajo a partir de sus páginas web, así como de la lista de interés [Ashaninka: Peru & World], locaciones virtuales relacionadas directamente a la comunidad.

Si bien es cierto que la existencia mediática de Marankiari Bajo -a través de reportajes en medios de prensa impresos, virtuales y visuales sobre los cuales ya hemos dado cuenta- son parte importante de la presencia virtual de la comunidad, éstos constituyen más bien un factor exógeno de desarrollo del e-boom, como lo hemos considerado en el capítulo 2. Es por ello que consideramos que los espacios creados y administrados por el grupo impulsor Asháninka<sup>74</sup> son el referente principal para aproximarnos a la constitución de la identidad virtual de Marankiari Bajo pues desde éstos se ha nutrido, en buena cuenta, la percepción de los agentes externos (medios de prensa, cooperantes, investigadores) sobre la experiencia de la comunidad con las TICs.

Creemos que se puede estudiar la(s) cultura(s) desde el ciberespacio. Como señala Escobar, “con la pérdida antropológica del lugar como metáfora de la cultura, ahora la antropología está permitida de capturar la movilidad, la cual implica territorialización y reterritorialización” (Escobar 1994: 228, citado en Christensen

---

<sup>74</sup> Mino-Eusebio Castro como figura central y, en un rol secundario, Gerardo Castro y Osbaldo Rosas, quienes estuvieron a cargo de la directiva comunal durante el e-boom. Volveremos sobre este punto en el capítulo 4.

2003:27)<sup>75</sup>. Como veremos en el siguiente acápite, el ciberespacio está constituido por un conjunto de espacios virtuales en permanente construcción, reconstrucción y circulación; por ende, en constante movimiento. Es precisamente en dicho medio donde encontramos los espacios virtuales de Marankiari Bajo, en los cuales se reterritorializa a la comunidad territorializada en el Valle del Perené. En cada uno de sus espacios virtuales, la comunidad ha sido constantemente recreada, imaginada y constituida por el grupo impulsor Asháninka, así como observada, conocida y aprehendida por los cibernautas. Decimos esto porque los espacios virtuales de Marankiari Bajo no sólo han sido empleados para brindar información sobre el clima o ubicación geográfica de la comunidad, sino que principalmente han sido utilizados para **mostrar el hacer** de la comunidad: sus proyectos, sus actividades, sus logros, los servicios que ofrece a los visitantes, etc.

A continuación desarrollaremos algunas precisiones sobre los conceptos Internet y ciberespacio, que nos permitan conocer mejor la naturaleza de los medios en los que se instituye la identidad virtual de Marankiari Bajo.

---

<sup>75</sup> Traducción propia

### **3.2 Medios en movimiento. Algunas precisiones sobre el Internet y el ciberespacio**

El ciberespacio es una palabra de uso cotidiano asociada al Internet y generalmente utilizada como su sinónimo. Para algunos, es su eufemismo más popular, siendo usado en sentido metafórico, así como sucede con las frases “autopista de la información”, “matrix”, “la net” (Jones 2003). Empero, ciberespacio e Internet son términos diferenciados en la literatura especializada.

El Internet está formado por la red global de computadoras que están ligadas unas a otras a través de las tecnologías de telecomunicaciones. Cada computadora conectada está ubicada en una jerarquía de redes, desde el área local en la que se sitúa a redes internacionales. La suma de los nodos y de sus conexiones forma una red mayor que permite la comunicación y el intercambio de información<sup>76</sup>, a la cual accedemos mediante el software y protocolos

---

<sup>76</sup> Los usuarios nos relacionamos con las redes del Internet en diferentes niveles, siendo los usos más comunes la búsqueda de información, el correo electrónico y los diferentes formatos de conversaciones virtuales (chat).

de la World Wide Web (WWW) que permiten establecer una conexión casi instantánea con cualquier punto de la red sin importar su ubicación geográfica (Trinkle y Merriman 2002)<sup>77</sup>. La WWW está constituida principalmente por datos multimedia (textos, gráficos, imágenes, sonido, etc.) que son almacenados como documentos hipermedia; es decir, que permiten conectarse entre ellos de manera interactiva.

El ciberespacio es lo que emerge de las conexiones del Internet (Dogde y Kitchin 2001). El término ciberespacio fue masificado desde la publicación de la novela de ficción *Neuromancer* de William Gibson (1984), considerada un clásico de la literatura cyber-punk<sup>78</sup>. La definición de Gibson (1984) es considerada fundamental en la constitución conceptual del ciberespacio. El autor se refiere al ciberespacio como un espacio navegable y digital de computadoras en

---

<sup>77</sup> *Mosaic*, el primer buscador de la red, fue hecho público en 1991 desde la Universidad de Illinois at Urbana-Champaign. Su inventor (Marc Andreessen) desarrolló una versión más interactiva que fue lanzada al mercado en 1994 con el nombre de *Netscape Navigator*. En 1995 Microsoft Corporation lanzó su propio buscador, llamado *Internet Explorer* (Trinkle y Merriman 2002: 5). En la actualidad existen varias alternativas en cuanto a buscadores se refieren, como por ejemplo Safari desarrollado por Apple computers, Google, Altavista, entre otros de carácter regional.

<sup>78</sup> Corriente de la literatura de ciencia ficción que surgió en los años 80 y que se ha trasladado a las artes plásticas y audiovisuales. El cyberpunk explora el nihilismo en la relación sociedad-tecnología digital, siendo su perspectiva claramente distópica. Una muestra de este género en el cine es la saga "The Matrix".

red en el que se intercambia e interactúa con la información constantemente. Estudios del tema, como Dogde y Kitchin (2001), consideran que el significado literal de ciberespacio es “espacio navegable”, al derivar de la palabra griega *kyber*, que puede ser traducida como “navegar”.

Nuestra comprensión del ciberespacio no debe limitarse a la descripción de las interacciones mediadas por las computadoras, énfasis puesto en la mayoría de definiciones que hemos revisado<sup>79</sup>. Es preciso tomar en cuenta que el ciberespacio se refiere al espacio conceptual dentro de las TICs y no a la tecnología en sí misma (Dodge y Kitchin 2001). Esta precisión nos parece importante, pues retira el énfasis en el rol de la infraestructura digital (lo que consideramos una perspectiva instrumentalista) para trasladarnos a la constitución epistemológica del ciberespacio. La misma virtualidad del ciberespacio como medio “provée tanto los medios de interacción, como los modos de representación, los cuales suman más espacios o lugares que los participantes tratan como si fueran reales (Miller and Slater 2000:4)<sup>80</sup>.

---

<sup>79</sup>Para una descripción detallada sobre la historia del término ciberespacio recomendamos revisar “The Encyclopedia of New Media” (Jones 2003: 112-114)

<sup>80</sup> Traducción propia

Consideramos que el Internet -así como otras tecnologías digitales- son agentes transformadores. Siguiendo a Dodge y Kithchin (2001:13), *“las TICs desbaratan procesos como suposiciones fundacionales que forman las bases de la sociedad moderna y de sus epistemologías”*, obligándonos a repensar las categorías dualistas en las que se basa el sistema de pensamiento moderno, como lo real/virtual, lugar/no lugar, espacio/ no espacio, naturaleza/ tecnología, etc.

Consideramos que la agencia transformativa del Internet nos lleva a cuestionar también la separación entre productores y consumidores. Por las características del medio, los consumidores también pueden ser productores y viceversa. Lo que producen o consumen se encuentra en el ciberespacio, espacio de permanente circulación, tránsito y regeneración de contenidos. Esto no significa que “productos virtuales” como las páginas web no sean materiales. Muy por el contrario, éstas pueden grabarse, imprimirse, fotografiarse, lo cual significa que también pueden circular en espacios no virtuales, como en esta tesis.

### **3.3 La performance como perspectiva para aproximarnos a los espacios virtuales de Marankiari Bajo**

La performance es el estudio del comportamiento entendido como un continuo de acciones humanas que pueden ser observadas en distintos ámbitos, como el ritual, el juego o en los medios de comunicación como el Internet (Schechner 2002:2). Cuando analizamos un objeto, espacio o circunstancia como performance reconocemos implícitamente su carácter provisional, en proceso, en permanente construcción, en movimiento. La performance influye en las comunicaciones e interacciones humanas y sólo existe en interacciones, relaciones y acciones, en su creación, iteración y reiteración.

Consideramos además que el Internet es un medio de representación de naturaleza performativa, ya que la performatividad de dicho medio está dada por las características del ciberespacio como espacio navegable (Dogde y Kitchin 2001). Como hemos sugerido anteriormente, el que el ciberespacio sea “navegable” alude a que está en permanente construcción y reconstrucción a partir de la interacción entre la información y los productores y/o consumidores de la misma: los cibernautas.



Sin embargo, queremos resaltar que la inclusión de la perspectiva de la performance en nuestro estudio no sólo se debe a la naturaleza performativa del Internet como medio, sino al uso que los asháninkas de Marankiari Bajo le han dado al mismo: como plataforma para ***mostrar el hacer*** comunal. Al colocar la palabra “Marankiari Bajo” en cualquier buscador en línea ingresamos a un entramado de locaciones virtuales que nos presenta a una comunidad en acción y en movimiento, que permanentemente muestra su hacer: proyectos y convenios con instituciones privadas y públicas, actividades de la comunidad, etc. Esto constituye un repertorio de acciones que son puestas en escena en el ciberespacio, lo cual coincide con una de las funciones de la performance al constituir la ***demostración del hacer*** (Schechner 2002)<sup>81</sup>.

### **3.4 El imperativo de la performance en Marankiari Bajo**

Queremos resaltar que en los espacios virtuales de Marankiari Bajo se objetiva el hacer comunal para que pueda ser visto por la ciber-audiencia. Como hemos visto en el capítulo 2, los proyectos de desarrollo y convenios que la comunidad ha logrado en los últimos 10 años fueron conseguidos gracias al minucioso trabajo de abogacía a

---

<sup>81</sup> “What people do in their activity of doing it” (Schechner 2002:1)

nivel mediático realizado por la comunidad o por los agentes externos relacionados a ella. En este proceso, los espacios virtuales de Marankiari Bajo fueron fundamentales pues presentaban a una comunidad con capacidad de gestión y con experiencia en proyectos sociales, lo cual fue empleado por los dirigentes de Marankiari Bajo para captar la atención de los cooperantes y de las autoridades. En palabras de Gerardo Castro, miembro del grupo impulsor:

“Cuando empezamos hemos hecho publicidad a nuestra comunidad, hemos tenido reuniones en Lima, hemos estado en la radio, en la prensa, hicimos las páginas web, todo. Primeramente, no conocían a mi comunidad, hemos demorado tres buenos años en hacer conocer, ¿quién creía en Marankiari? Nadie creía, solamente conocían los cooperantes a AIDSEP, CENCONCED, ARPI, ANAR, son los grandes que agrupan a 100, 200 comunidades. Esos son bien vistos, pero una comunidad chiquita en ese tiempo nadie le daba importancia. Una (agencia) de cooperación qué iba a decir, ¿voy a invertir en tu comunidad? No decían eso porque está bien establecido qué cooperación internacional entra a través del Estado y da a sus conocidos, por ejemplo hay ONG que conocen eso, entonces les dan el trabajo para que realicen en tal sitio. Si mi comunidad no era conocida, sin la publicidad que hicimos desde el 95 nada se hubiera logrado” (Gerardo Castro, jefe de la comunidad 2001-2003)

En nuestras conversaciones con otros dirigentes hemos podido identificar un razonamiento muy similar al de Gerardo: es preciso ser vistos para ser conocidos y, a partir de ello, contactarse con actores externos que puedan invertir en el desarrollo comunal. Asimismo,

como la cita nos revela, es preciso ser vistos para poder “competir” con organizaciones representativas indígenas más grandes e institucionalizadas (AIDSEP, ARPI, etc), así como con organizaciones no gubernamentales (ONGs). Es por ello que podemos señalar que la performance, en el sentido de ***mostrar el hacer***, se convierte en un imperativo social (Yúdice 2003) para Marankiari Bajo.

### **3.5 La ciber-geografía de Marankiari Bajo en el panorama de la presencia indígena en Internet**

El ciberespacio es, ante todo, un espacio de interacción en el que confluyen tanto discursos narrativos como visuales. Dichos discursos son unidades indisociables presentes en sitios de la World Wide Web, la cual no sólo es una red de información y plataforma de comunicación sino, ante todo, una tecnología visual para ver y representar. Es por ello necesario pensar al ciberespacio en relación con el mundo físico y no como una estructura separada de éste, como un espacio virtual que media nuestra relación con la realidad, como un espacio donde es posible identificar y documentar acciones y poner en escena discursos de identidad.

Si bien la circulación de contenidos (tanto por su velocidad, diversidad y accesibilidad) en el ciberespacio lo convierten en un espacio desterritorializado, es preciso tener en cuenta que la producción de los mismos está claramente localizada. Por ejemplo, si bien los contenidos sobre Marankiari Bajo son accesibles desde cualquier parte del mundo, sus páginas web y lista de interés han sido administradas desde locaciones específicas por personas concretas. Reconociendo la localidad de la producción, es posible ubicar la performance virtual de Marankiari Bajo en un marco de referencia mayor: el de la ciber-geografía<sup>82</sup> étnica. Con este término, pretendemos dar cuenta de la presencia indígena en Internet. A continuación presentaremos un breve panorama sobre la ciber-geografía étnica en la cual se engarza la performance virtual de Marankiari Bajo. Veremos entonces cómo los contenidos difundidos en las diferentes páginas web relacionadas a lo indígena son similares entre sí (lo cual se explica por la localidad de la producción y por la coincidencia en agendas políticas), a pesar de interactuar en un espacio desterritorializado como el ciberespacio.

---

<sup>82</sup> Martin Dogde acuñó el término ciber-geografía, el cual hemos recreado al agregar el adjetivo étnico. Para mayor información sobre el tema recomendamos visitar: <http://www.cybergeography.org>

La presencia indígena en el ciberespacio ha ido creciendo de manera exponencial en los últimos años, tanto en número como en diversidad. A continuación presentamos una taxonomía inicial de la misma, referida a páginas web exclusivamente:

- 1) Grupo A: corresponde a organizaciones internacionales que operan desde Estados Unidos, Canadá o Europa, dirigidas por indígenas o no indígenas, desde las cuales se administran portales que congregan a organizaciones indígenas de prácticamente todo el mundo. Cultural Survival o Native Web ilustran este caso.
- 2) Grupo B: formado por las confederaciones, frentes y asociaciones regionales, como por ejemplo la Coordinadora de Confederaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA), que opera desde Quito, a la cual se encuentran afiliadas agrupaciones de América del Sur. **La Red “Abya – Yala” (Quito) también puede ejemplificar este nivel.**
- 3) Grupo C: corresponde a los portales nacionales, donde podemos ubicar a la Asociación Interétnica para el Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP) o a la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB).
- 4) Grupo D: formado por páginas web más “localizadas”, por ejemplo las páginas web de naciones indígenas como los

U'wa de Colombia. También es posible identificar varias páginas web de pueblos y naciones indígenas de América del Norte, como los Tulalip e Inuit. Asimismo, en este nivel podemos ubicar a las páginas web de la Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo. Hasta el momento, no hemos encontrado evidencia de otra comunidad indígena amazónica peruana que cuente con una página web exclusivamente dedicada<sup>83</sup>, aunque existen páginas que agrupan a varias comunidades, como la Secretaria de Desarrollo del Pueblo Asháninka (<http://ecie.org/Ashaninka/>), formada por más de 30 comunidades de la Selva Central).

Los mensajes de los diferentes portales que hemos mencionado anteriormente tienen una serie de puntos en común a nivel discursivo, dándose prioridad al “rescate” de la identidad, difusión de las prácticas culturales y cosmovisión, así como a generar conciencia sobre los derechos indígenas. En ése mismo discurso existe también una clara tendencia a la preservación de nociones románticas sobre los indígenas y las comunidades nativas. Pero no todo queda en palabras, ya que se muestra una clara intención de lograr incidencia en la praxis. Dicho efecto esperado, de naturaleza política, puede materializarse de

---

<sup>83</sup> De acuerdo a Carlos Salazar, Director de Comunicaciones de AIDSESEP, Marankiari Bajo sigue siendo la única comunidad indígena amazónica que cuenta una página web exclusivamente dedicada.

diferentes maneras, destacando la atracción de recursos de la cooperación internacional para financiar la causa indígena, así como la consecución de resultados acordes con las demandas de la agenda política que defienden los voceros indígenas a través de campañas de abogacía.

La ciber-geografía de Marankiari Bajo incluye un conjunto importante de espacios virtuales, los cuales pueden ser clasificados en las siguientes categorías:

Grupo A: páginas web oficiales y lista de interés relacionadas a la comunidad.

Grupo B: páginas web administradas por terceros en las que se difunden comunicados o información producida por el grupo impulsor de las TICs en la comunidad. Estas páginas suelen ser de corte pro-indigenista, como [www.indymedia.org](http://www.indymedia.org) o [www.culturalsurvival.org](http://www.culturalsurvival.org)

Grupo C: páginas web de diversa temática y propósito donde se encuentran referencias a la comunidad. Aquí se incluyen desde los

portales de las agencias de cooperación, revistas, periódicos, universidades, centros de investigación, etc.

Si bien la presencia indígena en Internet es un tema poco estudiado, existen algunas investigaciones al respecto. Por ejemplo, Gloria Monasterios (2003) analiza las políticas comunicativas y las representaciones de identidad de las organizaciones indígenas en el ciberespacio, aproximándose a la transnacionalidad del movimiento indígena de América Latina. En dicho estudio se posiciona a Marankiari Bajo como una suerte de caso modelo, en el que el desarrollo de una política de comunicación a través del Internet (a nivel discursivo y visual) ha permitido ganar espacios en medios de comunicación de corte más “tradicional”, como la prensa escrita (Monasterios 2003: 320)<sup>84</sup>. Por otro lado, el antropólogo danés Neil Christensen (2003) explora la presencia en el ciberespacio de los Inuit del Ártico Canadiense, Groenlandia y Alaska. Las páginas revisadas por Christensen reflejaron el interés de los Inuit por informar a una audiencia global sobre su vida cotidiana, así como por recrear la

---

<sup>84</sup> En el estudio de Monasterios se toma como insumos de información la difusión de la experiencia de Marankiari Bajo en medios de prensa internacionales, así como el discurso difundido en la página web comunal hasta setiembre 2001. Se hace una breve referencia a los convenios y demás iniciativas de desarrollo que la comunidad habría logrado gracias a su presencia en el Internet.



geografía ártica en el ciberespacio. Las páginas web Inuit no sólo eran usadas como mecanismo para vender artesanías, atraer turistas o dar a conocer a sus organizaciones, sino también como un medio para educar a los “otros”, en este caso, a los cibernautas que no fueran Inuit<sup>85</sup>.

### **3.6 Asháninka online. Los espacios virtuales de Marankiari Bajo**

El 20 de febrero de 1997, Caretas publicó una breve nota titulada “Ashaninkas en la Web. Tradiciones y problemática asháninkas muy pronto estarán navegando en Internet”, que reproducimos a continuación:

“Los del pueblo de Marankiari Bajo (tierra de serpientes) hablantes del idioma asháninka y perennes olvidados están en Lima hace tres semanas por un buen motivo: sumergirse en Internet para lo cual vienen diseñando ellos mismos su página web. Esa comunidad está representada por Mino Eusebio Castro, Oswaldo Rosas, Gerardo Castro y Óscar Kinchori (...). La iniciativa comunal –que busca entablar comunicación con el mundo sin intermediarios- viene recibiendo el apoyo de la Red Científica Peruana-Internet desde el primer momento. El propósito final es implementar en 4 meses estas

---

<sup>85</sup> Tanto el estudio de Monasterios (2003) como el de Christensen (2003) tuvieron como insumos principales de investigación las páginas web visitadas en el marco de sus respectivas investigaciones, así como entrevistas y/o encuestas realizadas virtualmente. Dicha investigaciones no incluyeron trabajo de campo en las locaciones territoriales a las que las páginas web hacen referencia.

facilidades en la misma comunidad. El empeño mostrado hace pensar que así será” (CARETAS 1453. Sección “Ellos&Ellas”)

Hay dos aspectos que queremos destacar del texto arriba citado. En primer lugar, el uso del lenguaje para referirse a los pobladores de Marankiari Bajo, enfatizando el contraste entre los “perennes olvidados” y la modernidad encarnada en el uso de una tecnología entonces novedosa como el Internet. En segundo lugar, la nota reproduce el discurso del grupo impulsor y de algunos cooperantes sobre la utilidad de las TICs en Marankiari Bajo: permitir que la comunidad se comunique con el mundo “sin intermediarios”. Dicha visión presupone que el Internet es un medio masivo y neutro pero, sobretodo, asume que los únicos intermediarios posibles en la comunicación de Marankiari Bajo con el mundo son los agentes ajenos a la comunidad. Como veremos en el siguiente capítulo, durante el e-boom se configuró un tipo particular de dirigente, el cual se convirtió en el intermediario digital entre Marankiari Bajo y el mundo.

La nota citada de CARETAS es la referencia más exacta que hemos encontrado sobre el inicio de la vida virtual de Marankiari Bajo. El resultado del curso al cual se hace referencia, logrado mediante convenio con la Red Científica Peruana (RCP), fue la puesta en línea de la primera página web de la comunidad bajo la dirección

<http://www.rcp.net.pe/ashaninka/>, la cual se mantiene hasta la actualidad. De acuerdo a los datos que hemos recopilado, la primera versión de dicha página web se hizo pública en 1998, lo cual no descarta que haya existido una versión previa desde 1997. Desde entonces, la página web de la comunidad ha sido actualizada y transformada frecuentemente. Como veremos más adelante, en el año 2004 se llegaron a tener hasta 3 páginas web paralelas. En el período 1998-2006 las páginas web de Marankiari Bajo han estado alojadas en cuatro servidores bajo los siguientes URL<sup>86</sup>:

**Tabla 8**  
**Listado de páginas web por servidor, URL y tiempo en línea**

Servidor	URL de página web y dirección principal asociada	Tiempo en línea de la página web
Red Científica Peruana RCP	<a href="http://www.rcp.net.pe/ashaninka/">http://www.rcp.net.pe/ashaninka/</a> <a href="mailto:ashaninka@amauta.rcp.net.pe">ashaninka@amauta.rcp.net.pe</a>	1998 Actualidad
INICTEL	<a href="http://ashaninka.inictel.gob.pe">http://ashaninka.inictel.gob.pe</a> <a href="mailto:ciamb@ashaninka.inictel.gob.pe">ciamb@ashaninka.inictel.gob.pe</a>	2001 2002
ECIE	<a href="http://www.ecie.org/Ashaninka">http://www.ecie.org/Ashaninka</a> <a href="mailto:mino@ecie.org">mino@ecie.org</a>	2004

<sup>86</sup> URL es la abreviatura de “Uniform Resource Locator”; es decir, “Localizador Uniforme de Recursos”. El URL está formado por una secuencia de caracteres, que siguen un formato estándar, el cual sirve para nombrar la localización de recursos virtuales, como las páginas web en Internet.

Geocities	<a href="http://es.geocities.com/ashaninka_ciamb/">http://es.geocities.com/ashaninka_ciamb/</a> ashaninka_ciamb@hotmail.com	2004 Actualidad
-----------	--	--------------------

Fuente: Elaboración propia

Los URL de las páginas web de Marankiari Bajo reflejan la multiplicad de actores que han participado en la experiencia de la comunidad con el Internet. La RCP es una empresa privada peruana (aunque al momento de iniciar su participación en el e-boom funcionaba como ONG) que administra todos los dominios de Internet del Perú (.pe). El Instituto Nacional de Investigación y Capacitación en Telecomunicaciones (INICTEL) es un organismo público que depende del Ministerio de Transporte y Comunicaciones (gob.pe). ECIE es una ONG formada por peruanos residentes en Estados Unidos y Canadá (.org), mientras que Geocities es un servidor gratuito (.com). Estos datos son significativos, ya que en el caso de Marankiari Bajo los URL simbolizan un vínculo y respaldo institucional. Es por ello que destaca que la página web de Marankiari Bajo haya sido alojada en los servidores institucionales de la RCP (rcp.net.pe) y del Ministerio de Transportes y Comunicaciones.

De las diferentes páginas web de la comunidad, la alojada en la RCP ha tenido mayor sostenibilidad a través del tiempo, incluso

después que los proyectos en los que dicha institución brindaba apoyo terminaran. Dicha página es el referente clave para entender la performance virtual de la comunidad, ya que las otras páginas que han existido a lo largo del tiempo han sido variaciones sobre este formato. Es por ello que a continuación describiremos los contenidos de la página alojada en la RCP, para después dar cuenta en qué aspectos específicos se ha diferenciado en comparación a las otras páginas web de la comunidad.

Como pudimos comprobar durante nuestro trabajo de campo, las páginas web eran conocidas por una proporción bastante pequeña de los pobladores de Marankiari Bajo. Quienes la conocían eran los dirigentes de la comunidad o las personas cercanas a su red de parentesco, así como los jóvenes que acudían a la cabina “Asháninka Net” o los estudiantes que usaban Internet en las ciudades. Conocimos a una proporción importante de comuneros que nunca las habían visto, aunque sabían que existían. Las palabras de una comunera nos ayudan a graficar la situación: “cuentan, dicen las directivas, que nos ven por las computadoras desde lejos, gringos, gente de Lima, nos ven y conocen de nosotros asháninkas, será pues por esas páginas que usted dice que se ven en la computadora” (Bertha Yupanqui). Cuando mostramos copias impresas de las portadas de las páginas web a los

comuneros que nunca las habían visto, muchos nos indicaron que era un orgullo para la comunidad “estar en la computadoras”, aunque la valoración sobre los contenidos era contradictoria, como veremos más adelante.

La audiencia prima de las páginas web no eran los comuneros de Marankiari Bajo, sino agentes externos, sean otros dirigentes indígenas, cooperantes, medios de prensa o cibernautas de cualquier parte del mundo. Lo anterior es coherente con la percepción que identificamos sobre la utilidad de las páginas web, tanto entre quienes las conocían como entre quienes nunca las habían visto: las páginas web sirven para que Marankiari Bajo sea conocido en el mundo, para **mostrar lo que hace** y, consecuentemente, conseguir “apoyos”. De esta manera, las páginas web objetivan el quehacer comunal para ser circulado y consumido como imágenes de progreso étnico, constituyendo la performance un imperativo social (Yúdice 2003) para Marankiari Bajo al depender de ella su política de visibilidad. Esto último es clave<sup>87</sup> para

---

<sup>87</sup> Sin embargo, queremos anotar que la política de visibilidad no ha sido el único factor en juego en el caso de Marankiari Bajo. Si bien ha sido clave para obtener reconocimiento y atraer la atención de agentes externos, no es suficiente en la práctica. Por ejemplo, la comunidad perdió el apoyo del IDRC Canadá porque los dirigentes locales encargados del proyecto no entregaron los informes administrativo-financieros al cooperante durante un lapso de tiempo considerable. El retiro del IDRC se dio en un momento en que la comunidad tenía mucha visibilidad dentro y fuera del Perú; sin embargo, éste no fue un factor

que la comunidad pueda seguir obteniendo proyectos y convenios ligados a diferentes temáticas, desde micro crédito a equipos satelitales.

Entonces, las páginas web no eran percibidas ni usadas como una plataforma de comunicación o información intra-comunal, sino como una suerte de tarjeta de presentación virtual dirigida a una audiencia trasnacional.

### **3.6.1 La página de Marankiari Bajo en la Red Científica Peruana (RCP)**

Al tipear las palabras “Comunidad Ashaninka”, “Asháninka”, “Marankiari Bajo” o “Marankiari” en cualquier buscador en línea, la página alojada en la RCP aparece en la primera hoja de navegación. La alta jerarquía en el buscador se debe al número de veces que la página ha sido visitada.

En los primeros años de la página web RCP (1998,1999) se priorizó la información general sobre la comunidad: historia de los Asháninkas y de Marankiari Bajo, aspectos geográficos (ubicación,

---

que atenuó el incumplimiento de los requisitos necesarios para la continuidad del proyecto.

clima, altitud), aspectos demográficos (número de población), aspectos culturales (lengua, mitos, cuentos, tradiciones). Recordemos que la página estaba dirigida a una audiencia transnacional, por lo cual podemos suponer que se buscaba educar a la ciber-audiencia<sup>88</sup> sobre lo que era ser Asháninka, sobre Marankiari Bajo y sobre la selva peruana. Reproducimos en la siguiente página la versión 1998 de la página web alojada en la RCP. En lo que respecta a su diseño, es sumamente significativo que la página tenga como fondo un campo donde no aparece más que el contraste de la vegetación verde con el cielo abierto, en el cual se lee la palabra “Asháninka”. Esta imagen alude a la Amazonía como espacio vacío, virgen, exótico, enigmático, distante, por descubrir, donde sólo habitan indígenas y animales exóticos. Nótese también que la inclusión de la imagen de la mujer tiene como marco la recreación del espacio geográfico de la selva, colocándola como parte de la “biodiversidad” local. Mención aparte merece el logo comunal, que fue creado en el marco de la capacitación en diseño de páginas web realizado por la RCP en 1997, a la cual acudió el grupo impulsor. El logo está formado por elementos

---

<sup>88</sup> No podemos evitar relacionar el uso del Internet por los pueblos indígenas como una herramienta para educar a la “ciber-audiencia” sobre su cultura e historia con la visión de Margaret Mead en relación a la antropología visual, quien la consideraba una herramienta para educar y sensibilizar a la población de Estados Unidos sobre las diferencias culturales. Diferentes actores, diferentes tiempos; sin embargo, subyace la misma estrategia y propósito.



tradicionales de la cultural asháninka, como son la coronilla (patitotsi), diferentes tipos de flecha (kirikí, tsintakirontsi) y un arco. Tradicionalmente, dicha indumentaria era utilizada por hombres únicamente. Aparece la frase “pankinkari jebari” y el año 1940. Creemos que la frase alude a los cargos dirigenciales (jebari significa jefe). Por otro lado, 1940 es el año de la fundación de Marankiari Bajo como asentamiento indígena.



*Imagen 2*  
Página web alojada en la RCP - Versión 1998



Fuente: Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo. URL: <http://www.rcp.net.pe/ashaninka>  
Imagen capturada por el comunicador colombiano Omar Villota. Disponible en:  
<http://escriptum.blogspot.com/2001/06/comunidad-indgena-ashaninka.htm>

En las progresivas actualizaciones de la página web 1998-2000 es posible identificar una tendencia clara: la de destacar con especial énfasis el rol del grupo impulsor y de su red de parentesco en el desarrollo social, tecnológico y económico de la comunidad. Por ejemplo, aparecen fotos, entrevistas y publicaciones de Mino Eusebio Castro principalmente, en su calidad de Delegado de Relaciones Internacionales de la Comunidad<sup>89</sup>. Esto último se vio reflejado en las páginas web de 1999-2000, en las que aparece en la barra de navegación izquierda la foto de Mino Eusebio Castro y la de Julio Castro, el patriarca de la Familia Castro-Rosas. Asimismo, también se hace mención a instituciones y organizaciones vinculadas a la red de parentesco del grupo impulsor. De esta manera, se dibuja claramente el panorama de las relaciones de poder en relación a la gestión de los proyectos, se identifica a los hacedores de la comunidad emprendedora, a los impulsores del cambio, en buena cuenta, a los héroes culturales.

Asimismo, si bien se mantienen los contenidos sobre el pueblo Asháninka y la presencia mediática del grupo impulsor, esto se

---

<sup>89</sup> Lo anterior podría estar relacionado a que durante los años 1999-2000 las hojas membretadas de la comunidad contenían varias fotos de Mino, particularmente frente a la computadora.

complementa de manera cada vez más creciente con información sobre la visión de desarrollo para los pueblos indígenas y sobre los proyectos y convenios logrados por la comunidad. Cabe también señalar que durante dicho período la página se empieza a usar como espacio de opinión ante problemáticas amazónicas y nacionales. Se incluye también la respuesta de la directiva a las congratulaciones, pero también cuestionamientos, de dirigentes indígenas de otras organizaciones representativas.

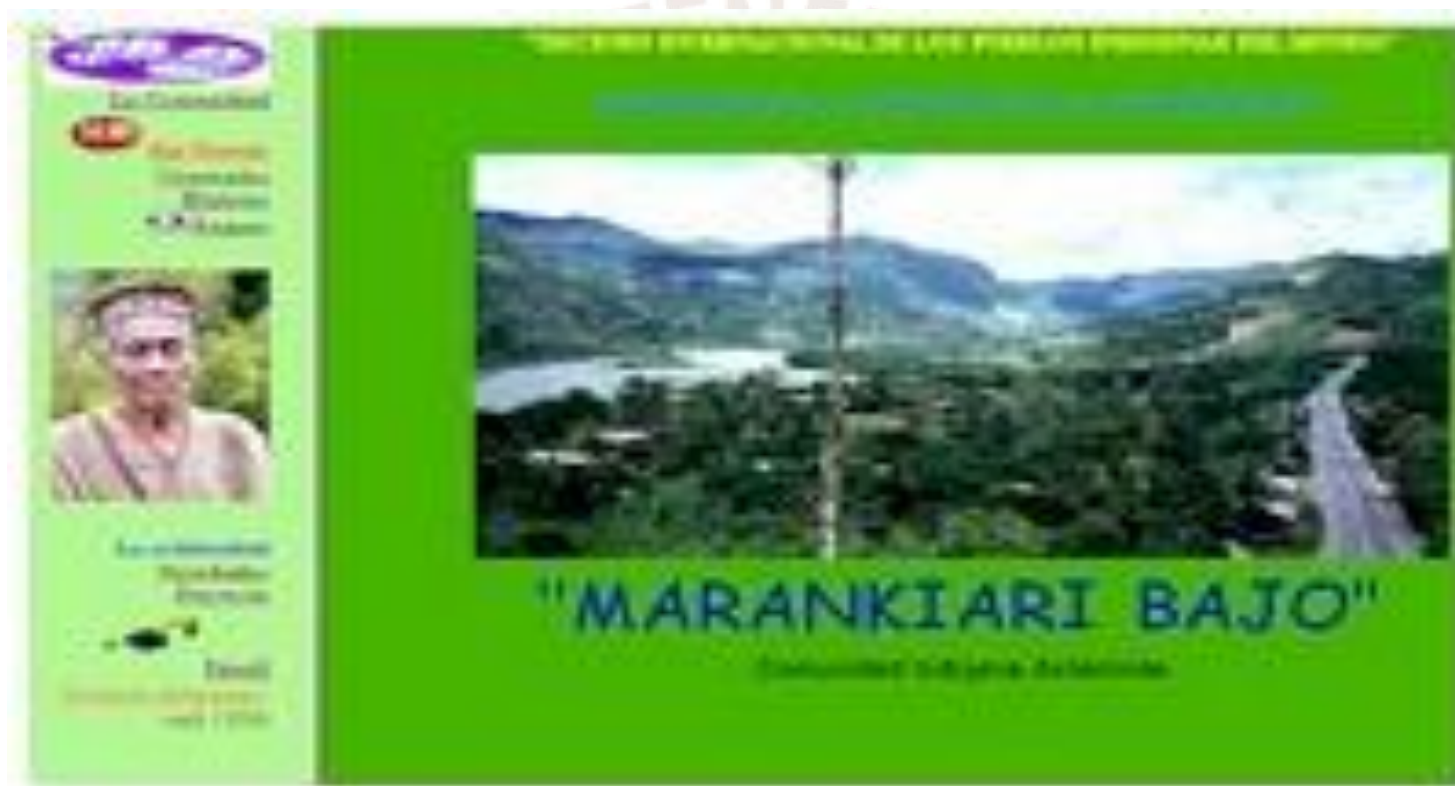
En lo que respecta al diseño del espacio, durante 1999 aparecen dos fotografías como centro de pantalla: una perteneciente a la casa comunal (construida usando techos tradicionales de humiro y con paredes de tripley); mientras la segunda corresponde a una foto panorámica de la zona del Perené. Nótese un cambio interesante en esta segunda imagen en relación al diseño de 1998 e, incluso, a la imagen de la casa comunal: aparece un poste y la carretera Marginal La Merced-Satipo, lo cual contrarresta con el campo verde y vacío de la primera versión y con la foto solitaria de la casa comunal, que no incluye sus alrededores (la zona denominada el “pueblo” por los Marankiarinos, pues forma parte del área urbana).

**Imagen 3**  
**Página web alojada en la RCP - Versión 1999-I**



Fuente: Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo. URL: <http://www.rcp.net.pe/ashaninka>  
Imagen capturada por el comunicador colombiano Omar Villota. Disponible en:  
<http://escriptum.blogspot.com/2001/06/comunidad-indigena-ashaninka.html>

**Imagen 4**  
**Página web alojada en la RCP - Versión 1999-II**



Fuente: Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo. URL: <http://www.rcp.net.pe/ashaninka>  
Imagen capturada por el comunicador colombiano Omar Villota. Disponible en:  
<http://escriptum.blogspot.com/2001/06/comunidad-indigena-ashaninka.html>

Asimismo, en la versión de 1999 desaparece el logo formado por elementos tradicionales para ser reemplazado por dos nuevas versiones del mismo: 1) logo formado por dos serpientes con el nombre de la comunidad al centro, con fondo multicolor, 2) logo formado con el texto “Autonomía Asháninka”, estando la última palabra construida con caña de manera rústica. Para explicar el por qué de las serpientes en el logo, recordemos que Marankiari significa territorio/lugar de serpientes por su ubicación cerca de una quebrada que termina en el Río Perené. El logo tiene relación con el lema que aparece en la página web 1999-II: “Bienvenido a la tierra de las serpientes”.

Las páginas web de la comunidad han sido diseñadas y mantenidas desde Marankiari Bajo, Santa Ana, La Merced, Lima y el extranjero por Mino Eusebio Castro, quien con el apoyo de su hermano Gerardo Castro y su cuñado Oswaldo Rosas como altos dirigentes, eran responsables de la gestión comunal hasta el año 2003. La activa agenda de negociación de Marankiari Bajo con cooperantes nacionales e internacionales, los trámites y otros menesteres, hicieron necesario la apertura de una oficina de coordinación en la ciudad de Lima. Dicha oficina funcionó en casa de

Mino Eusebio Castro, residente en Lima por varios años, desde aproximadamente 1997.

Es en la versión 2000 de la página web que se empieza a anunciar en la portada la existencia de una coordinación comunal en Lima. Con el paso de los años se anunciarán “Oficinas de Enlace” en La Merced y, durante el año 2004, en Estados Unidos (Tacoma, Washington State). Sobre la relación de dichas oficinas con la directiva comunal local detallaremos en el siguiente capítulo.

Como veremos en la siguiente imagen, en la versión 2000 de la página web se retoman algunos elementos de versiones previas, como por ejemplo la barra de navegación con íconos, que en este caso aparece sobre un fondo de vegetación. Vuelve a aparecer el primer logo y la palabra asháninka formada por maderos (como parte del logo “Autonomía Asháninka”).



*Imagen 5*

Página web alojada en el servidor RCP - Versión 2000



La versión 2001 de la página web fue compleja en cuanto a su diseño, ya que contaba con varios niveles de navegación. Es interesante destacar que el webmaster (Mino Eusebio Castro) diseñó sub-páginas dedicadas a iniciativas relacionadas a la comunidad, como por ejemplo la empresa de comercialización de frutas. Asimismo, las instituciones y ONGs vinculadas a la red de parentesco Castro-Rosas tenían sub-páginas dedicadas, como es el caso de la Coordinadora Indígena de Mujeres Asháninka CIMAA (fundada en 1995, aproximadamente), entre otras. La complejidad del diseño es acompañada con una ampliación de contenidos, poniendo en evidencia las relaciones de la comunidad con otros pueblos indígenas, peruanos y extranjeros. Por otro lado, aparece un tema que crecerá de manera exponencial en las siguientes versiones de la página web: el turismo vivencial. En esta versión, el entonces presidente de la comunidad, Oswaldo Rosas, extiende una invitación a la ciber-audiencia para visitar la comunidad y conocer sus atracciones turísticas.

Un aspecto que destacó en la página web del año 2001 fue la incorporación de una sección fotográfica llamada “Fototragedia” relacionada al voraz incendio que destruyó la casa comunal de Marankiari Bajo el 29 de agosto 2001. Se perdieron maquinarias, mobiliario y los

archivos comunales. De acuerdo a la página web, los daños ascendían a 350000 dólares americanos. Por espacio de dos años y medio aproximadamente la fototragedia estuvo en línea, mostrando imágenes de cómo había quedado la casa comunal después del incendio. Las imágenes se acompañaban con textos que invitaban a los cibernautas a colaborar financieramente en la reconstrucción de la casa comunal. La fototragedia se incluyó en las dos páginas web de Marankiari Bajo que entonces estaban en línea (RCP - INICTEL). Asimismo, la fototragedia también fue difundida en una serie de correos electrónicos que circularon por diferentes listas con el propósito de ampliar la campaña de recaudación de fondos. Dichos mensajes estaban acompañados de imágenes, de información presupuestaria y de vínculos a las páginas web de la comunidad.

Durante el año 2002, se incorporaron imágenes del proceso de reconstrucción que venía siendo realizado por los comuneros. Para el año 2003 se reorganizaron las imágenes en dos secciones: antes y después. Se mostraban los resultados del proceso de reconstrucción a través de las imágenes de una nueva casa comunal. En su estudio sobre el uso del Internet por las organizaciones indígenas de América Latina, Monasterios

considera a la fototragedia como uno de los ejemplos que ilustran de manera efectiva el uso de las imágenes como estrategia comunicativa por los pueblos indígenas (Monasterios 2003: 321).

Como pudimos conocer durante nuestro trabajo de campo, la fototragedia fue parte de una estrategia de recaudación de fondos y movilización de recursos que tuvo resultados exitosos en beneficio de la comunidad, pues la casa comunal logró repararse en un rango de tiempo corto si tomamos en consideración la magnitud de los daños.

La imagen que mostramos a continuación muestra el diseño de la portada de la página web que se ha mantenido desde el año 2001. Sin embargo, es preciso anotar que los contenidos internos ha cambiado desde entonces. Desde el año 2003, hemos identificado modificaciones significativas en los contenidos de las páginas, como se detalla a continuación:

- 1) Se colocan imágenes itinerantes, mostrando distintos aspectos de la comunidad. Se hace una lenta transición hacia imágenes en movimiento, no sólo cuando éstas se intercalan, sino también porque muestra a los

comuneros realizando actividades, principalmente bailando danzas tradicionales o haciendo tareas cotidianas en la agricultura. Las versiones anteriores de la página web mostraban imágenes más estáticas (por mucho tiempo apareció la imagen de una serpiente verde en la mano de una persona) y menos diversas, como hemos visto más adelante (es decir, pertenecientes a una red de parentesco específica). Desde el año 2003, las fotos se disponen a manera de collage. Asimismo, se crea un tapiz para toda la página con la palabra “Marankiari” a modo de sello de agua.

2) Reaparece el logo formado por las dos serpientes, pero en una versión más estilizada. Este es el mismo logo que la comunidad utiliza desde el año 2004 para comercializar néctar y mermelada de frutas, constituyéndose como la marca “Marankiari”. Asimismo, aparece el logo de la Red Científica Peruana.

3) Aparece una sección dedicada al “Centro de Teleeducación Digital”, proyecto realizado con el apoyo de Fundación Telefónica e implementado gracias a la donación de los indios Mukleshoot de Estados Unidos. Como hemos detallado en el capítulo 2, el centro recién entró en funcionamiento

en febrero 2004, cuando llegó la energía eléctrica a Marankiari Bajo por primera vez.

4) Se dedica una sección especial a la Playa Turística “El Remanso”, ubicada en la parte baja de Marankiari e inaugurada en el año 2003. En las versiones posteriores la playa adquiere mayor protagonismo virtual: se muestran más imágenes, se brinda detalles sobre el programa turístico, hospedaje, etc. En el año 2005 se elabora un logo para El Remanso.

5) Progresivamente, la lista de proyectos y convenios realizados por la comunidad desde 1995 va desapareciendo del espacio virtual a partir del año 2004, en el que ingresa una nueva Junta Directiva. Dicha sección es reemplazada por el Proyecto Ayoompari (PU-510) que desde el año 2003 viene siendo realizado con el apoyo de Inter-American Foundation (Fondo del Congreso de los Estados Unidos) y con el acompañamiento de la ONG Asolpi (Lima). Durante el trabajo de campo indagamos por qué se dio este cambio y se nos explicó que el antiguo listado de proyectos y convenios brindaba una imagen distorsionada de la comunidad, ya que varias de estas iniciativas había terminado varios años atrás y, en el caso de algunas, nunca llegaron a darse o no constituía proyectos en el sentido

técnico del término. Esta circunstancia dificultaba la obtención de más recursos para la comunidad, pues daba la impresión que “Marankiari no necesitaba ayuda”, “que la comunidad tenía todo”, “que ya estamos desarrollados cuando nos falta”, “ése trabajo es de la antigua dirigencia”. Sobre este aspecto volveremos en el capítulo 4, pues tuvo un rol importante en la constitución del ciberespacio como arena de negociación política, pues fue lo que motivó a la nueva dirigencia a crear y afianzar su legitimidad virtual.

6) Asimismo, se empieza a incorporar música de fondo como acompañamiento para el cibernauta, generalmente música producida con instrumentos nativos.

Si bien la versión 2006 de la página web mantiene una estructura similar, tiene nuevas herramientas que la hacen más interactiva para el usuario. Si bien en esta versión existe una sección dedicada al Centro de Internet, los contenidos han sido retirados pues la cabina Asháninka Net dejó de funcionar el 15 de noviembre 2004, cuando venció el convenio con Fundación Telefónica. En cuanto a los contenidos, se muestran los diferentes temas que trabaja el Proyecto Ayóompari, como microcrédito,

agroecología, etc. Sin embargo, se brinda prioridad al turismo vivencial. Esto se explica porque el turismo se ha posicionado como un tema prioritario para la actual dirigencia comunal. La versión actual de la página web refleja dicho interés al incorporar las siguientes innovaciones:

- 1) Sección “Albúm de Fotos” con imágenes sobre el Festival de Turismo Vivencial 2005
- 2) Sección “Video”, con fines de promoción turística. Mediante este recurso, es posible ver en línea un video corto sobre la comunidad, donde aparecen los grupos de danzantes locales
- 3) Sección “DVD”, donde se promociona la venta de un video sobre la comunidad, difundiendo su historia y atractivos turísticos. Es posible ver tres secciones del DVD en línea.
- 4) En cuanto al acompañamiento musical de la página, se ha complementado el fondo instrumental de la portada con la música cantada que acompaña los videos. Se muestra a los dos grupos musicales de la comunidad. Uno de ellos está liderado por Rubén



de la Cruz Camacho, quien con un grupo de mujeres, realizan danzas asháninkas tradicionales. Asimismo, se promociona el trabajo del Grupo Lágrima, formado por jóvenes de la comunidad, cuyo repertorio incluye títulos “Río Marankiari” (pandilla), “Perreo Asháninka Otsitsi Kamari”, “Rock Asháninka – No te quiero mujer vanidosa”.

Durante nuestro trabajo de campo, dirigentes y comuneros nos explicaron que el turismo es prioritario para la comunidad porque les permite generar empleo, sobretodo para las mujeres. Asimismo, se afirma que la promoción del turismo es positiva para la comunidad en la medida que permite que las jóvenes generaciones se interesen por la historia y por las manifestaciones culturales Asháninkas.

Como hemos visto, las páginas web de Marankiari Bajo alojadas en el servidor de la RCP han experimentado cambios continuos a través del tiempo. Cada una de sus versiones constituye una ventana para **mostrar el hacer** de la comunidad, a través de la difusión de sus actividades, proyectos, servicios turísticos, el proceso de reconstrucción de la casa

comunal, etc. Con el paso de los años se han incorporado cada vez más recursos para que el cibernautas se aproxime de manera más “directa” a Marankiari Bajo. Es por ello que las fotos se complementan con secciones de video en línea. Estas alternativas de interactividad, más la música de fondo, buscan hacer que la experiencia de navegación de la página web de Marankiari Bajo sea lo más atractiva posible para el cibernauta, como una estrategia para motivar su visita a la comunidad como destino turístico.

### **3.6.2 Comparación de la página web RCP con las otras páginas de Marankiari Bajo**

Las páginas alojadas los servidores de INICTEL y ECIE tuvieron, al igual que la página de la RCP, a Mino Eusebio Castro como webmaster. Sin embargo, ambas fueron creadas en diferentes contextos y con diferentes propósitos.

La página web alojada en INICTEL tuvo como principal objetivo anunciar el convenio que la comunidad había realizado con dicho

organismo público. Esta página fue creada en Lima por Mino Eusebio Castro. Como detallamos en el capítulo 2, INICTEL ofreció becas de estudio y oportunidades de empleo para jóvenes asháninka capacitados en informática. La página web en mención estuvo en línea por un lapso de dos años como máximo (2001-2002). Este período coincidió con el incendio que destruyó la casa comunal. Es por ello que esta página también sirvió como herramienta de recaudación de fondos para la reconstrucción del local. La sección izquierda de la portada estuvo dedicada a la fototragedia durante todo el tiempo que esta página estuvo en línea. Asimismo, se había dedicado una sección titulada “Estudiantes Asháninka”, que vinculaba a la página web de la Coordinadora de Estudiantes Asháninkas del Río Perené (CIDEARP), en la que Mino Eusebio Castro tuvo un rol de liderazgo mientras se encontraba cursando sus estudios de Derecho en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En otras secciones, esta página mostraba información general sobre la comunidad y listaba los convenios logrados por la Junta Directiva liderada por la red de parentesco Castro-Rosas.

La página alojada en el servidor de ECIE<sup>90</sup> estuvo dedicada a Marankiari Bajo durante 8 meses aproximadamente. Fue creada por Mino Eusebio Castro en agosto 2004 desde Estados Unidos, en el marco del convenio firmado con dicha ONG estadounidense. En la página se anunciaba el convenio bajo el título “Pacto Internacional ECIE-CIAMB<sup>91</sup>”. Los contenidos eran los mismos que presentaba la página web alojada en la RCP durante el segundo semestre 2005; sin embargo, no se incluía la dirección de correo electrónico de la nueva directiva. Cabe señalar que el pacto realizado entre ECIE y la CIAMB también fue anunciado en la página de la ONG, en la que hasta hace poco se podía encontrar un recuadro que daba cuenta de los auspiciadores de la estadía de Mino Eusebio Castro en Estados Unidos: “Mukleshoot Indian Tribe sponsoring the visit of the Asháninka delegate Mino”, “Tulalip Indian Tribe sponsoring the visit of Mino, the Asháninka delegate”<sup>92</sup>.

Para mediados del año 2005 la dirección [www.ecie.org/Ashaninka](http://www.ecie.org/Ashaninka) dejó de mostrar los contenidos referidos a Marankiari Bajo para empezar a alojar la página web de la Secretaría de Desarrollo del Pueblo Asháninka,

---

<sup>90</sup> Electronic Communications and Information Exchange

<sup>91</sup> Abreviatura para Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo

<sup>92</sup> La tribu India Mukleshoot financia la visita del delegado Asháninka Mino / La tribu india Tulalip financia la visita de Mino, el delegado Asháninka.

organización ligada al Municipio Distrital de Río Negro y liderada por Luzmila Chiricente y Jenny Muñoz, siendo la primera una reconocida dirigente Asháninka de la Selva Central. En el capítulo siguiente volveremos sobre este caso, que también tuvo importantes implicancias en la agenda política local, pues fue el detonante para que la nueva Junta Directiva elabore estrategias virtuales de negociación política, como la creación de la página web alojada en Geocities.

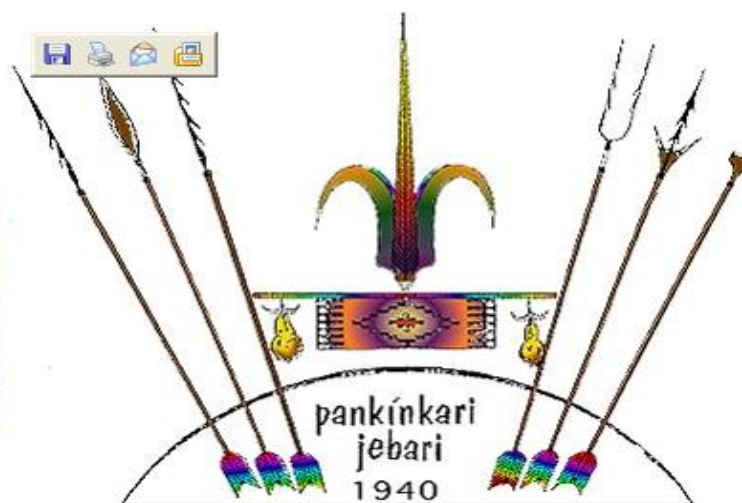
La página más parecida a la versión actual de la RCP es la alojada en el servidor de Geocities, que todavía continúa en línea. El diseño y los contenidos corresponden a la versión RCP de noviembre 2005. Esta página fue creada por la nueva Junta Directiva como una estrategia para adquirir control sobre la representación virtual de la comunidad, dándose procesos de negociación entre el webmaster oficial (Mino Eusebio Castro), el responsable de turismo de la nueva Junta Directiva (Marcos Mendoza) y uno de los expertos de la ONG que trabaja en Marankiari Bajo. La página fue creada en Lima y mantenida desde Marankiari Bajo, La Merced y Lima. Este es un tema clave sobre el cual volveremos en el siguiente capítulo, pues evidencia cómo la representación virtual se convirtió en un tema muy importante en la agenda política de la nueva Junta Directiva

**Imagen 6**  
**Página web alojada en el servidor de la RCP - Versión 2003-2004-2005**

**Sobre la base del esfuerzo familiar seguimos trabajando hacia el etno-desarrollo**



Modificado al 11 de  
 noviembre de 2005



***Bienvenidos al territorio de las serpientes puerta de entrada a la Amazonia Central del Perú***

**Imagen 7**  
**Página web alojada en la RCP - Versión 2006 (cont.)**

  
 Comunidad Indígena Asháninka  
**COMUNIDAD INDÍGENA ASHÁNINKA**  
**MARANKIARI BAJO**  
**"CIAMB - PERÚ"**

**IV FESTIVAL DE TURISMO VIVENCIAL**    [VIDEO](#) - [ÁLBUM DE FOTOS](#) - [DVD](#)



La Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo (CIAMB-PERU) es una organización comunal líder y autogestionaria, con personería jurídica de derecho privado. Está llevando a cabo una estrategia de desarrollo local integral alternativo sostenible, compatible con su identidad cultural. Viene trabajando de manera organizada en el mejoramiento de la producción agrícola. También está recuperando suelos y bosques reforestando con especies alimentarias, medicinales y nativas. Viene poniendo en marcha proyectos de comercialización de cosechas y de desarrollo de microempresas, a través de un fondo de préstamos, lo cual fortalece iniciativas de las familias vinculadas a la producción con valor agregado y al ecoturismo.

**Imagen 7**  
**Página web alojada en la RCP – Versión 2006**



La Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo (CIAMB-PERU) es una organización comunal líder y autogestionaria, con personería jurídica de derecho privado. Está llevando a cabo una estrategia de desarrollo local integral alternativo sostenible, compatible con su identidad cultural. Viene trabajando de manera organizada en el mejoramiento de la producción agrícola. También está recuperando suelos y bosques reforestando con especies alimentarias, medicinales y nativas. Viene poniendo en marcha proyectos de comercialización de cosechas y de desarrollo de microempresas, a través de un fondo de préstamos, lo cual fortalece iniciativas de las familias vinculadas a la producción con valor agregado y al ecoturismo.

 <a href="#">Presentación</a>	 <a href="#">Proyecto PU-510</a>
 <a href="#">Ecoturismo</a>	 <a href="#">Agroecología</a>
 <a href="#">Fondo para préstamos</a>	 <a href="#">Centro de transformación</a>
 <a href="#">Centro de internet</a>	 <a href="#">Junta Directiva de CIAMB</a>
 <a href="#">Participación eventos</a>	 <a href="#">Actividades PU-510</a>

Km 26 Carretera tramo vial La Merced a Satipo  
Teléfonos: (51 64) 311254 - (51 1) 9974-6799  
Amazonia Central del Perú  
Río Perené  
PERENÉ - JUNÍN - PERÚ

Contacto:  **CIAMB - PERU**

Última actualización: 15/11/05



**Imagen 8**

**Sección Turismo - Anuncio del DVD de la comunidad / Página web alojada en la RCP. Versión 2006**



**CIAMB**  
**MARANKIARI BAJO**  
Comunidad Indígena Asháninka

**COMUNIDAD INDÍGENA ASHÁNINKA**  
**MARANKIARI BAJO - CIAMB**



**Participa del Turismo Vivencial de Aventura**  
Hospedaje Familiar - Medicina Natural Artesanía  
Comidas y Bebidas Típicas - Danzas - Paseo en Balsa  
Caminatas - Zonas para Acampar - Fogatas Asháninkas  
Escalada en Roca y Otras Sorpresas Turísticas

**INFORMES**  
Comunidad Indígena Asháninka Marankiari Bajo - CIAMB  
Distrito de Perené, Provincia de Chanchamayo, Junín - Perú  
Teléfono: 064-811254, 01-99746799  
Email: ashaninka\_ciamb@hotmail.com Web: www.rcp.net.pe/ashaninka



**Música Asháninka**  
**Umpikiri**  
**DVD**  
**Ashéninka**  
**"EL REMANSO"**  
VALLE BUZUECA

*Adquiere un DVD con 46.35 minutos de Música Asháninka, podrás apreciar la cultura, costumbres y cosmovisión de la Comunidad Marankiari Bajo.*

Si cuentas con una conexión ADSL de 200 kbps o más podrás apreciar una muestra de los videos:





 Listo

### **3.6.3 La lista de interés Asháninka: Peru & World**

La comunidad Marankiari Bajo está relacionada a la lista de distribución de correos electrónicos [Asháninka: Peru & World]. Generada en el marco del convenio con ECIE y auspiciada por la Asociación de Instituciones Peruanas en Estados Unidos y Canadá, surge como lista de interés el 16 de junio 2004. Desde entonces, la lista ha ido variando en cuanto al nombre, número de subscriptores y temas tratados.

El número de subscriptores de la lista se incrementó de manera significativa durante el año 2004, llegando a contar con cerca de 3000 personas inscritas. Para el año 2005, la lista alcanzó los 3370 subscriptores. Empero, para setiembre 2006 cuenta con 1668 inscritos. La disminución en el número de miembros puede explicarse porque a finales del 2005 la lista tuvo un serio problema de virus, que tuvo como consecuencia que muchos subscriptores abandonen el espacio. Asimismo, también es posible que el número de mensajes que llegan al día (en una oportunidad recibimos 17 mensajes en 24 horas) haya desalentado a algunos cibernautas.

Entre los suscriptores encontramos un grupo realmente diverso: desde organizaciones indígenas nacionales e internacionales a organismos públicos, de movimientos contra cultura al Banco Mundial, redes de periodismo alternativo, agencias de cooperación, universidades nacionales y extranjeras, antropólogos y otros profesionales, ONGs, grupos ecologistas, agencias de turismo, medios de comunicación (periódicos, televisión), así como promotores de la hoja de coca, activistas en contra del TLC y, desde la campaña electoral del año 2006, una presencia cada vez más notoria de un grupo juvenil ligado al Partido Nacionalista Peruano<sup>93</sup>.

El siguiente cuadro muestra los nombres que la lista ha tenido a lo largo del tiempo:

---

<sup>93</sup> El Partido Nacionalista Peruano (PNP) participó en la segunda vuelta electoral de las Elecciones Presidenciales 2006, en las que resultó ganador el Partido Aprista Peruano (APRA). Durante la campaña electoral el candidato del PNP fue posicionado como la opción “anti-sistema”

**Tabla 9**  
**Nombres de la lista de interés de Marankiari Bajo**

<b>Nombre</b>	<b>Año</b>
Lista Asháninka	2004
Amig@s de los Asháninka	2004
Usted es amigo de los Asháninka?	2004
Usted ya es amigo de l@s Ashaninka	2004
Soy amig@ de los Asháninka	2005
Amig@s de l@s Asháninka	2005
Ashaninka: Peru & World	2006

Fuente: Elaboración propia

El responsable de este espacio virtual es Mino Eusebio Castro, Delegado de Relaciones Internacionales de Marankiari Bajo, quien administra la lista de interés desde Estados Unidos. La lista cuenta con una página web (<http://aipeuc-ps.org/mailman/listinfo/ashaninka>), disponible en inglés y español, la cual tiene una sección de acceso exclusivo para suscriptores. La afiliación es libre y gratuita.

Si bien nació como una lista de interés relacionada directamente a la Comunidad Asháninka Marankiari Bajo, con el paso del tiempo ha ido desvinculándose de la misma en cuanto a los temas tratados. En sus inicios la lista se empleó como espacio de difusión de las notas de prensa sobre la experiencia de Marankiari Bajo con los diferentes proyectos TICs, así como de la historia de vida, reconocimientos y actividades en el extranjero del administrador de la lista, el integrante más importante del grupo impulsor local y webmaster de las páginas web de Marankiari Bajo (Mino Eusebio Castro). Sin embargo, para finales del año 2004 Marankiari Bajo dejó de ser un tema de la lista, la cual empezó a usarse como un espacio virtual para difundir temas relacionados a la problemática indígena internacional, gerencia social, ecología, turismo, política internacional, eventos y oportunidades. En lo que respecta a contenidos relacionados a

Marankiari Bajo, sólo han circulado por este espacio comunicados de las instancias de organización relacionadas con la antigua dirigencia al ser lideradas por la red de parentesco Castro-Rosas (CIMAA, FUPIMA).

Durante nuestro trabajo de campo pudimos comprobar que sólo algunos miembros de la dirigencia actual habían escuchado sobre la lista de interés. Desde entonces, la situación no ha cambiado ya que solamente la red de parentesco Castro-Rosas ha empleado la lista desde su creación. Los mensajes a ser publicados en la lista pasan primero por el filtro del moderador (Mino Eusebio Castro).

Cabe señalar que existe una diferencia entre los usos de las páginas web y el de la lista de interés. Las páginas web están dedicadas a mostrar a la comunidad en su locación territorial, como una suerte de tarjetas de presentación virtual. Si bien contienen correos electrónicos de contacto, no existe un mecanismo que permita a los cibernautas participar en la elaboración de los contenidos de la misma. En cambio, la lista de interés se nutre de los constantes aportes de los cibernautas registrados. Su existencia depende de la participación de los demás. Si las páginas web son un espacio de encuentro con Marankiari Bajo, la lista de interés es un

espacio de intercambio entre los subscriptores, en el sentido que se difunden mensajes contribuidos por ellos y aprobados por el moderador.

En sus primeros meses de funcionamiento la lista de interés Asháninka operó como una suerte de foro, pero con el paso del tiempo su funcionalidad empezó a reducirse al intercambio de mensajes. Empero, esto no significa que el diálogo haya desaparecido completamente, pues el mismo hecho que los subscriptores envíen información que consideran de interés para los otros subscriptores es una forma de comunicación de ideas e ideologías, preocupaciones y opiniones que consideran relevantes para la comunidad virtual creada por la lista de interés Asháninka.

## **Imagen 9** **Página web de la lista de interés Asháninka: Peru & World**

**Ashaninka -- Lista de interes de los Ashaninka**

Sobre Ashaninka  Español (España) ▼

Para ver envíos anteriores a la lista, puede visitar los archivos de [Ashaninka](#).

**Como usar la lista Ashaninka**

Para enviar un mensaje a todos los miembros de la lista, envíelo a la dirección [ashaninka@aipeuc-ps.org](mailto:ashaninka@aipeuc-ps.org).

Puede usted suscribirse a la lista, o cambiar su suscripción, en las siguientes secciones.

**Suscribirse a Ashaninka**

Suscribase a Ashaninka rellenando los datos del siguiente formulario Se le mandará un mensaje de correo electrónico pidiendole una confirmación, esto previene que otras personas le suscriban sin que usted lo sepa. Una vez que se reciba su confirmación, su petición se mandará al administrador de la lista para que la apruebe. Se le notificará de la decisión del administrador por correo electrónico. Esta lista también es privada, lo que significa que los suscriptores de la lista no están disponibles a los que no estén suscritos.

Dirección de correo electrónico:

Su nombre (opcional):

Debe introducir una clave de protección. Esto le da un bajo nivel de seguridad, pero debería evitar que otros entrenen con su suscripción. **No utilice claves valiosas** porque puede que se le mande alguna vez sin cifrar por correo electrónico.

Si decide no escribir ninguna clave, se le generará una automáticamente y se le enviará una vez que confirme su suscripción. Siempre podrá pedir que se le envíe por correo su clave cuando edite sus opciones personales Cada mes, se le enviará su clave por correo electrónico para recordársela.

Elija una clave:

Confirme la clave:

¿En que idioma desea visualizar sus mensajes? Español (España) ▼

¿Desea recibir los mensaje de cada día reunidos en un único mensaje (digest)?  No  Sí

**Suscriptores de Ashaninka**

*(La Lista de suscriptores solo está disponible para los suscriptores de la lista.)*



**Gráfico 6**  
**Temas difundidos a través de la lista de interés Asháninka: Peru & World**



Fuente: Elaboración propia

### 3.6.4 La función performativa de los espacios virtuales de Marankiari Bajo

La revisión de las páginas web y de la lista de interés relacionadas a Marankiari Bajo refleja cómo la comunidad es presentada en el ciberespacio, a través de la escenificación virtual de sus acciones. Las posibilidades del Internet como medio de comunicación, así como del ciberespacio como espacio navegable y cambiante, han permitido que los espacios virtuales de Marankiari Bajo estén en permanente movimiento y transformación. Progresivamente, las páginas web se han convertido espacios cada vez más interactivos, lo cual ha fortalecido la transmisión del ***mostrar el hacer*** de Marankiari Bajo. Como hemos visto, dicha demostración del *hacer* no sólo se limita a brindar información sobre los proyectos o a la difusión de organizaciones relacionadas a Marankiari Bajo (Coordinadora Indígenas de Mujeres Asháninka en Acción - CIMAA, Conferencia Permanente de Pueblos Indígenas Peruanos – COPPIP, etc), sino que también muestra a los comuneros ejecutando acciones a través de fotos, videos y extractos del DVD turístico de la comunidad.

Podemos relacionar lo anterior a las funciones de la performance identificadas por Schechner (2002:30)<sup>94</sup>. Por un lado, las páginas web marcan la identidad de Marankiari Bajo como comunidad innovadora, progresista y gestora. Asimismo, construyen la imagen de Marankiari Bajo en el ciberespacio y, a su vez, contribuyen a la creación de una comunidad de interés, la cual vemos reflejada en la lista Asháninka: Peru&World. Finalmente, el **mostrar el hacer** de Marankiari Bajo a través de las páginas web busca convencer al cibernauta sobre la veracidad de las acciones mostradas para motivar su acción en función a ellas, ya sea visitando la comunidad como turista, participando en las campañas de recaudación de fondos, etc. Entonces, podemos afirmar que las páginas web de Marankiari Bajo funcionan como mecanismos de persuasión dirigidos a la ciberaudiencia.

Lo anterior nos remite a la noción de poder de Michel Foucault, quien señala que el poder actuaría sobre las “acciones” de los otros: una acción sobre otra (Foucault 1982). Es por ello que la performance es una importante locación de conocimiento y poder (McKenzie 2001), pues a

---

<sup>94</sup> Schechner (2002:30) desarrolla las funciones de la performance. De las siete propuestas por el autor, nos parecen relevantes las siguientes: 1) marca o cambia la identidad, 2) hace o incentiva la comunidad, 3) enseña, persuade o convence.

través de ella se busca motivar, mediar e influir en las acciones de los demás.

### **3.7 La identidad virtual de Marankiari Bajo**

A continuación pretendemos identificar los elementos constitutivos de la identidad virtual de Marankiari Bajo presentada en sus páginas web. Para ello emplearemos las nociones de etnicidad, diferencia e identidad.

Para aproximarnos a la etnicidad, nos remitimos a los aportes de Frederick Barth (1969), quien sostiene que la etnicidad no se define por sus contenidos culturales de carácter material, sino por la forma cómo se organizan socialmente las diferencias culturales y el significado que esas diferencias cobran en la construcción de las fronteras entre nosotros y los otros. La etnicidad sería una forma de organización de las diferencias culturales, siendo éstas las señas o marcas de los grupos étnicos. Otro aspecto central en Barth es el concepto de frontera étnica, la cual no delimita los límites de las sociedades o culturas, sino que es más bien el medio a partir del cual los grupos étnicos definen el ámbito y alcance de sus relaciones en situaciones de contacto.

La etnicidad es entonces una definición de carácter relacional y situacional; es decir, se mantiene a partir del contacto e interacción con “otros” y se encuentra en función a los elementos seleccionados para identificar las fronteras étnicas, las cuales pueden cambiar de acuerdo al contexto histórico. Consideramos que dicho proceso implica una negociación de carácter político. Es por ello que coincidimos con Cánepa en la etnicidad puede ser entendida como un “campo de confrontación en el que se hace uso de manera estratégica de argumentos diversos con el fin de legitimar repertorios culturales o de mantener la exclusividad sobre ellos” (2002: 297).

Por su parte, Stuart Hall (1990) propone que la identidad no puede ser analizada como un acto acabado, sino como un proceso en constante movimiento, en el que coexisten puntos de similaridad y de diferencia, así como discontinuidades y transformaciones constantes en su producción:

“deberíamos pensar la identidad como una ‘producción’, la cual nunca se completa, está en constante proceso y se constituye dentro y, no por fuera de la representación [...] la identidad está en continuo proceso de formación [...] la identidad significa, o connota, el proceso de identificación”. (Hall 1990:222)

Dichas transformaciones serían el resultado de la sujeción de las personas a la historia, a la cultura y al poder (Hall 1990). La propuesta de Hall implica reconocer que los discursos de identidad son de carácter político, pues implican una relación de poder entre sujetos y objetos de representación.

En lo que respecta al concepto de diferencia, Cánepa (2002: 296) advierte que es necesario problematizar dicha noción, que generalmente es asumida como un “hecho cultural dado”. Es por ello necesario entender “el juego político que subyace a la creación de diferencias culturales y definición de identidades étnicas”. De esta manera, la diferencia se genera en contextos interculturales y no “antecede el encuentro de culturas”.

Vemos que en los espacios virtuales de Marankiari Bajo se encuentran referencias a su identidad étnica, la cual no sólo se alude mostrando aspectos de la cultura material Asháninka, sino también a la noción de comunidad nativa como corpus donde radica la “indigeneidad” de los marankiarianos Asháninka. Como hemos detallado en el capítulo 1, Marankiari Bajo un poblado mayormente colono y con un área urbana en

desarrollo, que cuenta con un municipio organizado. La creación del municipio, así como el crecimiento de la población colona de Marankiari Bajo, fue un factor que desencadenó el cuestionamiento del carácter indígena de Marankiari Bajo por parte de algunas organizaciones indígenas de la Selva Central, lo cual fue una respuesta política al posicionamiento mediático de Marankiari Bajo como comunidad representante del pueblo Asháninka en general.

Tomando en consideración dicho contexto, entendemos por qué en las páginas web sólo se presentan los espacios de Marankiari Bajo que se consideran indígenas, como la Playa Turística El Remanso y la casa comunal. En los textos e imágenes se hace constante referencia a su ubicación amazónica, como por ejemplo en los banners “Bienvenido a la Tierra de la Serpientes, puerta de entrada a la Amazonía Central del Perú”. Vemos entonces que en las páginas web se recrea el espacio amazónico como una forma de subrayar la pertenencia de los comuneros al pueblo Asháninka. Es desde el posicionamiento de Marankiari Bajo como comunidad indígena Asháninka que se plantea la relación con los otros, sean los vecinos del pueblo Marankiari Bajo, los representantes de

organizaciones indígenas, el Estado Peruano, la cooperación internacional o la sociedad civil nacional e internacional.

En el caso de Marankiari Bajo, la adscripción a la identidad étnica no entra en conflicto con su autodefinición como peruanos. Precisamente, uno de los núcleos de significado que destacan en sus espacios virtuales es la capacidad de negociación de Marankiari Bajo con diferentes instancias del gobierno, relaciones que fueron entabladas como indígenas, pero también como ciudadanos integrantes del Estado-Nación. Recordemos que la comunidad realizó un convenio con una dependencia del Ministerio de Transportes y Comunicaciones, lo cual significó que su página web estuviera alojada en un servidor gubernamental (INICTEL) y que sus dirigentes usaran cuentas de correo electrónico oficiales.

El discurso de las páginas web demuestra que la relación entre la identidad étnica y la identidad como peruanos de los Asháninkas de Marankiari Bajo no es conflictiva<sup>95</sup>, sino más bien complementaria y colocada como provechosa para la comunidad, en el sentido que les ha permitido ampliar su ámbito de acción política. Por ejemplo, desde el año

---

<sup>95</sup> Recordemos que el aniversario de la comunidad se celebra el 28 de julio, día de la independencia del Perú.



2000 la página web de Marankiari Bajo fue parte del “Directorio virtual de peruanos en la Web”, lo cual permitió que sea difundida a nivel nacional e internacional, entrando en contacto con organizaciones de peruanos migrantes en el extranjero. En ese sentido, recordemos que la página web de ECIE y la lista de interés Asháninka: Peru&World surgen como resultado de un convenio entre la comunidad y una asociación de peruanos migrantes en Estados Unidos y Canadá.

Como hemos visto, los cambios a través del tiempo en las páginas web de la comunidad no sólo se han limitado al diseño del espacio, sino también al énfasis de ciertos contenidos sobre otros. Dichos cambios han tenido una clara secuencia en el tiempo, influenciados en buena cuenta por la política interna de la comunidad, concretamente por la elección de una nueva Junta Directiva en Enero 2004<sup>96</sup>. Es posible identificar núcleos de significado transversales en las diferentes versiones de las páginas web. A continuación ofrecemos una sistematización de los mismos:

---

<sup>96</sup> Esto significó que el grupo impulsor de las TICs en la comunidad dejó de ocupar los cargos principales de la Junta Directiva. Como veremos en el capítulo 5, esta circunstancia significó un lento proceso de negociación con los nuevos dirigentes sobre los contenidos de las páginas web. Cabe señalar que dicha negociación fue de carácter asimétrico porque el grupo impulsor siguió administrando los contenidos virtuales y, en buena cuenta, teniendo un control más eficiente sobre la performance virtual de la comunidad.

**Gráfico 7**  
**Núcleos de significado de las página web de Marankiari Bajo**



Fuente: Elaboración propia

Los contenidos de las páginas web de Marankiari Bajo, así como los temas difundidos a través de la lista de interés, se engarzan en sistemas culturales y discursivos específicos. Por ejemplo, podemos identificar el surgimiento de lo étnico a nivel mundial, que es un efecto de la globalización que busca revalorar las particularidades culturales para contrarrestar la homogenización cultural. Lo anterior posibilita el ingreso de la agenda indígena a nuevas instancias de debate y negociación.

Vemos pues que en las páginas web de Marankiari Bajo se ha priorizado el rescate de la identidad indígena<sup>97</sup>, la difusión de las prácticas culturales y cosmovisión autóctona, así como la generación de conciencia sobre los derechos y demandas indígenas desde una perspectiva intercultural. Sin embargo, desde su primera versión, la página web de Marankiari Bajo –así como los inicios de la lista de interés- destacan núcleos de significado que buscan diferenciar a Marankiari Bajo de otras comunidades indígenas amazónicas, resaltando su carácter emprendedor, innovador, progresista. Esto quiere decir que los hitos de diferencia no sólo se construyen en referencia a los no indígenas, sino también entre agentes indígenas.

---

<sup>97</sup> ¿Es posible identificar en el discurso conservacionista una tendencia que busca mantener al indígena “en su sitio”, como guardián del bosque, a partir de una narrativa esencialista?, ¿hallamos rastros de colonialismo en la prédica del respeto a la diferencia cultural?. La narrativa esencialista puede identificarse en los portales que se adjudican la capacidad de “reproducir” la voz de los indígenas a partir de sus mecanismos institucionales, los cuales recrean representaciones sobre “el diferente”.

El análisis de los contenidos de las páginas web y de la lista de interés de la comunidad demuestra que la formación de la identidad virtual de Marankiari Bajo está basada en criterios de diferenciación. Si bien el eje transversal de su discurso es una ideología indigenista compartida por las diferentes locaciones de la ciber-geografía étnica, a nivel retórico Marankiari Bajo se diferencia en los siguientes aspectos: a) comunidad emprendedora (que logra lo que se propone), b) comunidad innovadora (usando avances tecnológicos antes que las demás comunidades), c) comunidad gestora (con capacidad de liderar de manera independiente procesos de desarrollo local), d) comunidad intermediaria (que media, intercede, facilita la relación entre otras comunidades y los agentes externos, sea el Estado, el sector privado, la cooperación internacional). Estos cuatro aspectos constituyen la identidad virtual de Marankiari Bajo.

Como señalamos en el capítulo 1, antes del “e-boom” Marankiari Bajo ya era reconocida por su capacidad de negociación con actores externos y como un importante núcleo adventista del Valle del Perené, lo cual en términos prácticos significaba que era una comunidad que contaba con prestigio a nivel local. Empero, el ciberespacio constituye una arena donde dichos elementos constitutivos de su identidad se reinventan y reformulan. Elementos como la larga relación de la comunidad con el adventismo nunca han sido anunciados en los espacios virtuales de Marankiari Bajo, mientras que desde un inicio se priorizó reforzar a nivel de significado su capacidad de

negociación con agentes externos para posicionarse como un “centro piloto de desarrollo regional” y como “modelo de desarrollo Asháninka”.

Los productores de contenidos narrativos y visuales de Marankiari Bajo han constituido el perfil del “e-Asháninka”, desde el paradigma del indígena ecológico, participativo y democrático, en equilibrio con su espiritualidad ancestral, pero a su vez “amigo de la tecnología”, conectado a la problemática internacional e interesado en incidir en ella, así como una visión propia del desarrollo indígena.

Asimismo, el proceso de constitución de la identidad virtual de Marankiari Bajo influencia también el imaginario en torno a la cultura Asháninka. Las páginas web de Marankiari Bajo han servido para objetivar la cultura Asháninka, convertirla en un “hecho natural”. En este caso, vemos que conviven discursos de identidad de corte claramente esencialistas y folklóricos referidos al acervo cultural asháninka con el imaginario de Marankiari Bajo como comunidad pionera, moderna e innovadora.

Quisiéramos comparar el proceso de constitución de la identidad virtual de Marankiari Bajo con la noción de comunidad imaginada trabajada por Anderson (1991). El autor señala que el concepto de Estado-Nación es imaginado, en el sentido que se construye a partir de ciertos hitos, cuya selección está influenciada por agendas de poder específicas. Decir que la comunidad sea imaginada no significa decir que sea “falsa”, sino más bien

llamar la atención sobre el diálogo entre discursos y prácticas que las configuran. En el caso de Marankiari Bajo, la comunidad ha sido imaginada por los productores de contenidos para la web, por sus dirigentes digitales. Si bien dichos contenidos han estado basados en experiencias concretas de la comunidad, el trabajo de la imaginación se evidencia al enfatizar o redimensionar unos contenidos sobre otros y a posicionar a Marankiari Bajo como comunidad representativa del pueblo Asháninka en general. Con esto lograron diferenciar a su comunidad no sólo a nivel del Valle del Perené, sino también a nivel de la Amazonía Peruana. Este proceso no estuvo exento de problemas y contradicciones, sobre los que daremos cuenta en el siguiente capítulo.

Las páginas web de Marankiari Bajo, así como la misma lista de interés Asháninka: Peru & World, objetivan a la comunidad, en el sentido en que la convierten en una suerte de “objeto” para ser visto, conocido y aprehendido por la audiencia, sea o no virtual, sea o no indígena<sup>98</sup>. En este proceso, los productores de contenidos para el ciberespacio tienen un rol clave, pues son ellos quienes se apropian de los símbolos necesarios para imaginar y reinventar la noción de la comunidad en el ciberespacio.

---

<sup>98</sup> La visión fue instaurada como una forma de conocimiento en la modernidad, período en el cual se consolidan las nociones del mundo como un lugar para ser visto y del sujeto como observador. Como señala Heidegger (1958) “que el mundo se convierta en imagen es exactamente el mismo proceso por el que el hombre se convierte en subjectum dentro de lo ente”. De esta manera, la visión objetiva al mundo. Se planteó entonces una relación estrecha entre el sujeto que observa y lo observado, lo cual alude a una noción fenomenológica de realidad, construida en la relación del sujeto con el objeto en un espacio-tiempo determinado. Para Heidegger (1958) la palabra imagen significa “la configuración de la producción representadora”; otorgándole entonces un principio de verdad a la representación

La difusión de la identidad virtual de Marankiari Bajo en espacios claves de formación de opinión y toma de decisiones, muestra la intención de lograr incidencia en la praxis. Dicho efecto esperado, de naturaleza política, puede materializarse de diferentes maneras, destacando la atracción de recursos de la cooperación internacional para financiar la causa indígena, así como la consecución de resultados acordes con las demandas de la agenda política que defienden los voceros indígenas, a través de campañas de abogacía y recaudación de fondos.

Los discursos, fotografías y videos que hemos descrito anteriormente forman parte de la política representativa de la comunidad. En su mayoría, sirven para dejar constancia de los trabajos realizados por Marankiari Bajo en el marco de los diferentes proyectos de desarrollo **-mostrar el hacer-** o, en palabras de unos informantes, “que estamos más adelantados, sobresaliendo”, “que en Marankiari ya hemos abierto los ojos”. Más allá de discutir si la narrativa visual representa o no al Marankiari Bajo que conocimos durante nuestro trabajo de campo, o si es coherente con los resultados reales de los proyectos, lo que importa es reflexionar en torno al importante efecto político que dicha narrativa visual ha tenido como mediadora de la relación entre los cibernautas y la comunidad.

Durante nuestro trabajo de campo se destacó con especial énfasis la importancia de las páginas web dentro de la política de visibilidad de la

comunidad a nivel nacional e internacional. Si bien existían valoraciones contradictorias sobre el valor de uso de la narrativa visual, se resaltaba su valor de cambio; es decir, sus usos sociales<sup>99</sup>. En palabras de un comunero:

“Antes no éramos conocidos por otras personas, de repente usted no hubiera venido nunca acá, de repente usted no hubiera sabido que Marankiari existe, pero al poner los aparatos que usted conoce, aunque como se dice ves bastante floreado, pero llegas a lo real, a conocer este sitio y sabes dónde, en qué parte existe Marankiari. Ahora como está aquí esto del Internet, las comunicaciones” (hombre, 37 años).

La frase “ves bastante floreado” refleja una percepción compartida por varios miembros de la comunidad: que los contenidos difundidos a través del ciberespacio no corresponden con la realidad de Marankiari, que no la representaban con exactitud, punto que desarrollaremos con más detalle en el capítulo 4. Sin embargo, existe un consenso sobre la importancia de los espacios virtuales como medios habilitadores de las relaciones sociales con los “otros” para conseguir “apoyos”. Asimismo, se reconoce también que los espacios virtuales de Marankiari Bajo han contribuido a que la comunidad “sea mejor vista” por su entorno.

La entrada de la comunidad al ciberespacio ha sido mediada por estructuras de poder pre-existentes a su nacimiento virtual, las cuales

---

<sup>99</sup> Siguiendo la propuesta de Deborah Poole, mientras que el valor de uso prioriza la función representacional de las imágenes, el valor de cambio enfatiza los usos sociales de las mismas. Dentro de la perspectiva de la economía de la visión que propone la autora, es necesario analizar el valor de cambio de las imágenes; es decir, naturaleza social de las mismas (Poole 1997: 18-23).



configuraron un nuevo tipo de poder: los productores e intermediarios virtuales, que eran a su vez los gestores de los proyectos de telecomunicaciones. Dichos dirigentes eran los responsables de producir contenidos para una audiencia transnacional antes que local y mediaban la relación con los agentes externos interesados en Marankiari Bajo, ya que controlaban de la representación mediática de la comunidad.

Lo anterior nos remite a los planteamientos de Balandier (1984), quien propone una noción de poder desde la representación; es decir, un poder que se practica al ponerse en escena. Balandier señala que el poder se conserva por la producción de imágenes, la manipulación de símbolos<sup>100</sup>, pero que también es necesario que cuente con fuentes de legitimidad. Como veremos en el siguiente capítulo, los hacedores de la identidad virtual de Marankiari Bajo ocupaban importantes cargos directivos durante el e-boom, a los cuales habían accedido en su calidad de profesionales indígenas.

### 3.8 Conclusiones del capítulo

- 1) Podemos pensar la representación virtual de Marankiari Bajo como un proceso de auto-documentación cultural indígena,

---

<sup>100</sup> *“El objetivo de todo poder es el de no mantenerse ni gracias a la dominación brutal ni basándose en la sola justificación racional. Para ello, no existe ni se conserva sino por la transposición, por la producción de imágenes, por la manipulación de símbolos y su ordenamiento en un cuadro ceremonial”* (Balandier 1994:18)

usando los términos de Turner (1996). Dicha auto-documentación no está solamente relacionada al “rescate” de sus referentes originarios, sino que está principalmente centrada en mostrar los procesos de constitución de identidad contemporáneos, posicionando a los Asháninkas de Marankiari Bajo como amigos de la tecnología y a la comunidad como modelo de “etno-desarrollo”. Cabe también señalar que dicha auto-documentación puede reflejarse en las maneras cómo la cultura es usada como un recurso por la comunidad; por ejemplo, en las actividades turísticas o en la misma retórica difundida en los espacios virtuales, sobre la cual hemos detallado a lo largo de este capítulo.

2) La identidad virtual de Marankiari Bajo está conformada por dos dimensiones. La primera dimensión se refiere a la constitución de la identidad virtual de la comunidad a partir de cuatro criterios de diferenciación: comunidad emprendedora, comunidad innovadora, comunidad gestora y comunidad intermediaria. La segunda dimensión de la identidad virtual de Marankiari Bajo se refiere al uso de la misma como recurso. Los cuatro criterios de diferenciación arriba listados han sido componentes claves de la política de visibilidad de la comunidad, cuyo discurso y praxis posibilitó la llegada y desarrollo del e-boom.

